



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

UNIDAD XOCHIMILCO

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

MAESTRÍA EN SOCIEDADES SUSTENTABLES

EL PROCESO DE LUNAS YAXCHÉ, AC EN LA
RECUPERACIÓN DE ELEMENTOS DE LA
TRADICIÓN ORAL DE HUIXTÁN (CHIAPAS) PARA LA
CONSTRUCCIÓN DE UNA PROPUESTA DE
PROMOCIÓN DE SUSTENTABILIDAD DESDE EL
GÉNERO Y LA ETNICIDAD

IDONEA COMUNICACIÓN DE RESULTADOS
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO(A) EN SOCIEDADES SUSTENTABLES

P R E S E N T A

ALFONSO ORTIZ MORENO

ASESOR:

DR. IGNACIO LÓPEZ MORENO

CIUDAD DE MÉXICO

OCTUBRE DE 2021

Agradecimientos

A Bárbara por su apoyo incondicional, su impulso, su aliento y su compañía.

A Valeria y a Mateo por enriquecer mi vida, su paciencia y su comprensión.

A Lunas Yaxché por compartir su palabra, sus sueños e inquietudes.

A la Maestría en sociedades sustentables por la formación recibida, la disposición y apertura.

Al Dr. Ignacio López Moreno por estar siempre presente, por su orientación oportuna y por llevarme siempre un poco más allá.

A los compañeros por sus comentarios, los diálogos, los encuentros y desacuerdos.

Contenido

Resumen	1
Introducción	2
1. Del concepto de la “sistematización de experiencias” a la experiencia de Lunas Yaxché.....	11
2. Delimitación de la sistematización.....	31
3. Recuperación histórica de la experiencia	34
4. Contexto de la experiencia de Lunas Yaxché.....	48
4.1 Los actores y sus planteamientos.	54
4.2 La relación de los actores con Lunas Yaxché.....	65
5. Temas centrales desde las actoras	71
5.1 Género y feminismos	72
5.2 La relación con la naturaleza y la producción alimentaria	90
6. Aprendizajes y hallazgos	101
6.1 Aprendizajes	101
6.2 Hallazgos	107
Referencias.....	119
Anexos	129
Anexo 1. Proyecto de Lunas Yaxché para la OLAT	129
Anexo 2. Documento de presentación de Lunas Yaxché, AC.	144
Anexo 3. Cuadernillo de narrativa rescatada por Lunas Yaxché, AC.	148
Anexo 4. Pauta para entrevistas.....	158

Índice de cuadros

Cuadro 1. Contenidos de los ciclos formativos de la OLAT	36
Cuadro 2. Ámbitos de intervención inducidos por la OLAT en sus formandos	38

Índice de mapas

Mapa 1. Localización de la región económica del estado de Chiapas V Altos Tsotsil -Tseltal	31
Mapa 2. Localización del municipio de Huixtán, Chiapas.	49

Índice de figuras

Figura 1. Línea de tiempo del proceso sistematizado.....	46
Figura 2. Mapa mental de interacciones para la génesis de Lunas Yaxché, A.C.	53
Figura 3. Relaciones de Lunas Yaxché en su ejercicio como Organización ...	68

Índice de tablas

Tabla 1. Referencias a lo femenino en relatos rescatados por Lunas Yaxché.	77
Tabla 2. Mandatos sociales de género en mujeres.....	80
Tabla 3. Femismo, género y etnicidad en las integrantes de Lunas Yaxché. ..	87
Tabla 4. Elementos de la Naturaleza en la tradición oral.	99

Lista de acrónimos

ACGT: Acuerdos de Colaboración para la Gestión Territorial.

ARDM: Acuerdos para la Restitución de los Derechos de las Mujeres.

CECYTE: Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Chiapas.

CLAN Sur: Comunidad Líder De Aprendizaje para Las Organizaciones de La Sociedad Civil del Sur A.C.

COFEMO: Colectivo Feminista Mercedes Olivera y Bustamante, AC.

COVID-19: Enfermedad por Coronavirus de 2019.

CMDRS: Consejos Municipales de Desarrollo Rural Sustentable.

IDESMAC: Instituto para el Desarrollo Sustentable en Mesoamérica, AC.

IAP: Investigación Acción Participativa.

ICR: Idónea Comunicación de Resultados.

OLAT: Escuela de Organizaciones Locales para la Acción Territorial.

ONG: Organizaciones No Gubernamentales.

OSC: Organizaciones de la Sociedad Civil.

SSR: Salud Sexual y Reproductiva.

UNICH: Universidad Intercultural de Chiapas.

Resumen

Este trabajo presenta la sistematización de la experiencia de constitución formal de una organización de mujeres tseltales y tsotsiles jóvenes de los Altos de Chiapas. Durante ese proceso, su proyecto orientado originalmente a la promoción de salud sexual y reproductiva se ve rebasado al identificar preocupaciones de la población local alrededor de temas relacionados con el medio ambiente y actividades productivas. Así mismo cuestionan el conocimiento adquirido durante su trabajo en organizaciones feministas al confrontarlo con la realidad comunitaria. Cuestionan cómo sus saberes tradicionales pueden abonar en la construcción de relaciones de género equitativas y promover iniciativas de sustentabilidad. El resultado de la sistematización recupera aprendizajes y hallazgos alrededor de estos temas, particularmente la noción de *ich'el ta muk*, desde la que pueden resignificar las relaciones de género y con la madre tierra. Todo ello desde su condición de ser mujeres jóvenes profesionistas en un municipio de población indígena.

Palabras Clave: Sistematización de experiencias, equidad de género, etnicidad, tradición oral, respeto por la naturaleza.

Introducción

Dos aspectos concretos de la propuesta de la Maestría en Sociedades Sustentables llamaron poderosamente mi atención e hicieron que decidiera optar por el ingreso en ella: en primer lugar, el concepto mismo de sociedades sustentables referido en el nombre del programa y; en segundo lugar, que la propuesta de investigación a trabajar por el estudiante para poder graduarse, estuviera vinculada con una organización de base; hecho, este último, que dota de coherencia al programa dadas las implicaciones del concepto.

El concepto de sociedades sustentables, contenido en la Propuesta académica y pedagógica de la maestría (2017), refiere a grupos sociales que intentan encontrar el balance entre su bienestar y el uso de los recursos de la naturaleza, lo que supone su restitución y conservación. Esta propuesta crítica de la sustentabilidad pone en el centro a los grupos humanos y su relación con la naturaleza, lo que la dota de “un nuevo sentido al ubicar su atención en los grupos sociales y sus diversas formas de organización (económica, productiva, cultural, social y política)” (p.14).

En este sentido, Toledo (2018) señala el sesgo tecnocrático de origen del concepto de sustentabilidad que se desarrolló a partir de la premisa de superar la crisis ecológica que vivimos. Enfatiza que el desarrollo teórico del concepto incluye explícitamente las dimensiones ecológica, económica y

social, pero al buscar soluciones técnicas y económicas, subsume lo social desde construcciones que derivan de interpretaciones en relación con la afectación de la naturaleza, por lo que lo social se reduce a un elemento más a tomar en cuenta para la propuesta de soluciones a los problemas ambientales. De esta manera se obvian las relaciones de poder, es decir, la política y las políticas en las relaciones entre humanos y entre humanos y naturaleza, aspecto central si se pretende solucionar de origen el problema y no al de encontrar una salida a sus consecuencias, como lo son la economía verde o la economía ambiental.

La Maestría en sociedades sustentables centra su mirada de análisis en las experiencias de diversos grupos que buscan formas distintas de relación entre humanos y de humanos con la naturaleza, que sólo pueden darse en el cuestionamiento del modelo económico imperante. En este sentido, los estudios sobre etnicidad y género son clave para proponer una nueva agenda de investigación en la construcción de sustentabilidad, toda vez que suponen una crítica a las visiones antropocéntricas y patriarcales de La Modernidad que imponen relaciones de dominio sobre la naturaleza y sobre los humanos (Rauchecker y Chan, 2016). Autoras como Shiva (2006) y Vega (2011), para referirme a algunas, abordan directamente estos temas partiendo desde la concepción de la dualidad presente en diversas culturas del mundo y de una

relación de iguales entre ser humano-naturaleza. En América Latina, Alberto Acosta (2010; 2013), Eduardo Gudynas (2011a; 2011b;), Yolanda Massieu (2018), entre otros, subrayan cómo en las culturas originarias de América, existen concepciones tradicionales de las relaciones sociedad-naturaleza que subsisten, no de manera estática, en las cuales se basa el uso de bienes naturales de manera sustentable.

Es en este marco en el que se inscribe la presente Idónea Comunicación de Resultados (ICR). El trabajo se desarrolló con la organización de mujeres tseltales y tsotsiles jóvenes del municipio de Huixtán, Chiapas, Lunas Yaxché, AC¹. Personalmente conocía un poco de la organización al haber trabajado en una de las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) que promovieron el proyecto en dónde ellas participaron para constituirse formalmente como asociación civil, pero no había mantenido ningún vínculo colaborativo con ellas hasta mi labor como facilitador del proceso que aquí se documenta.

De manera inicial, el proceso no se concibió desde la sistematización de experiencias, sino como una Investigación Acción Participativa (IAP), método horizontal basado en un enfoque dialéctico de la investigación social que

¹ Lunas Yaxché, AC es una organización constituida por 6 mujeres jóvenes, 3 tsotsiles y 3 tseltales, de entre 24 y 32 años. 5 egresadas de la Universidad Intercultural de Chiapas y la que no tiene formación profesional pertenece a una familia que tiene un historial de representación de su comunidad en diferentes momentos. 4 de las integrantes son originarias del Municipio de Huixtán: una del Barrio de La Pila, dos de Chempil, una de San Antonio Balashilná, una más originaria de Amatenango del Valle casada con un huixteco y una más originaria de Oxchuc. Su interés central es trabajar en Huixtán, aunque no están cerradas a desarrollar procesos con mujeres y jóvenes tseltales y tsotsiles de otros municipios de Chiapas.

como el primero, propone una construcción intersubjetiva, es decir un proceso dinámico de intercambio para compartir significados entre todos los participantes en la investigación, en el que el investigador se convierte en un facilitador del conocimiento y los sujetos en productores de conocimiento desde los procesos de reflexión (Francés, Alaminos, Penalva y Santa Creu, 2015); dónde las integrantes de Lunas Yaxché fungirían como equipo investigador (Ander-Egg, 2003; Francés, Alaminos, Penalva y Santa Creu, 2015; Martí, s/f), y de quienes es la iniciativa de recuperar aspectos presentes en la narrativa local, su resignificación por jóvenes del municipio para desde allí proponer acciones que promuevan sustentabilidad y equidad de género.

El surgimiento de la pandemia de COVID-19 que provocó la suspensión de un sinnúmero de actividades, entre ellas las escolares, detuvo el proceso de IAP que se realizaba con jóvenes estudiantes, por lo que, en una decisión consensuada, entre y con las integrantes de la organización, decidimos transformarla en una sistematización de experiencias.

La sistematización de experiencias como proceso de construcción de conocimiento sobre una práctica social no es neutro, por el contrario, el interés que lo direcciona y los principios éticos que lo enmarcan son eminentemente emancipadores y transformadores. La sistematización es parte de las propuestas socio-críticas de la construcción del conocimiento (Ghiso, 1999) y,

en ese sentido, se encuentra en íntima relación con las metodologías utilizadas para este fin desde el pensamiento latinoamericano, como lo son la educación popular y la IAP (Jara, 2018).

Un aspecto que merece la pena mencionar tiene que ver con la dificultad de acotarse a la sistematización de experiencias y no caer en la tentación de academizar el proceso. Como podrá darse cuenta la lectora o lector, durante el desarrollo del trabajo emergen una serie de temas que pueden ser abordados desde discusiones académicas, como lo son el buen vivir, las nociones tseltales de la vida, la naturaleza y el vínculo con la tierra y las implicaciones de la noción de territorio, los feminismos comunitarios, la influencia y límites del feminismo hegemónico y su translocación. Sin embargo, el objeto de una sistematización lo definen los actores centrales, y se deriva de su experiencia y sus propios fines, que como se verá, no es un proceso de razonamiento positivista. Por ello, el posicionamiento ético al respecto es el de no aplastar las reflexiones de los actores centrales con las propias reflexiones académicas, lo que daría al traste con el carácter horizontal de la metodología y lo que representa una lucha con los intereses académicos de los que provenimos; de interpretar y analizar la información desde la ciencia, aspecto válido pero que representa un proceso distinto del de la sistematización de experiencias.

Respecto de la experiencia propia en mi relación con las integrantes de Lunas Yaxché, considero importante exponer que, aunque confiaba en que se generarían las condiciones suficientes para generar información relevante para llevar a buen puerto este trabajo, no esperaba la apertura tan grande que hubo de parte del grupo desde un inicio. Eso es un aspecto de gran valor, porque a pesar de tener un posicionamiento propio de respeto y valoración de igual de la “otra”, no pude liberarme de los prejuicios patriarcales que perviven en el ámbito académico, además de los que cargamos por vivir en una sociedad profundamente dominada por los hombres, de considerar a las mujeres de pueblos indígenas como tímidas, además de desconfiadas y huidizas con los mestizos. La relación se fue construyendo desde un principio con tal apertura y comodidad, que no caí en cuenta de ello sino hasta después, cuándo como parte del proceso puse atención en esa particularidad. Observé entonces su posicionamiento. Observé que existen nuevas formas en las que estas mujeres -podemos suponer que al menos las jóvenes por este caso- se relacionan con el mundo mestizo y con sus comunidades. Las integrantes de Lunas Yaxché, por los propios procesos que han vivido, asumen una posición de reconocimiento de su etnicidad, pero de relación con el mundo mestizo en una condición más igualitaria como mujeres de pueblos originarios.

En relación con su comunidad pareciera un aspecto un poco más complicado y con más disputas. Por un lado, haber estudiado formalmente en instituciones occidentalizadas, las posiciona de manera diferente en sus familias que reconocen ello y les abren espacios para poder desempeñar productivamente otros roles distintos a los tradicionales, pero sin trastocar demasiado las normas. Sin embargo, las formas comunitarias deben guardarse y todavía no se transgreden. Un ejemplo de esto es que, en mis visitas para hacer trabajo de campo, todas antes de la pandemia, no pudieron recibirme en alguna de sus casas en las comunidades por ser un hombre mestizo y siempre pernocté en San Cristóbal de Las Casas. Esto muestra que la educación formal y el trabajo de organizaciones respecto a los derechos de las mujeres, al ser instituciones occidentales, están abriendo la posibilidad de este diálogo y este posicionamiento más igualitario de su parte, pero son un instrumento colonial de occidentalización de su cultura por lo que los caminos que se abren hacia occidente, generan diferencias y conflictos en sus comunidades al no existir un proceso que proponga la búsqueda de la equidad de género desde su propia cultura y desde el control cultural (Bonfil, 1988; 1991).

En términos del contenido de este documento, sistematiza el proceso de constitución de la organización y la puesta en práctica de un proyecto en el municipio de Huixtán (Chiapas), que originó que sus integrantes se

cuestionaran sobre sus propios intereses y el sentido del proyecto de la organización en sí. Para este fin el trabajo se organiza en seis capítulos que siguen una estructura en espiral alrededor del eje que representa la experiencia de Lunas Yaxché. Es decir, los capítulos siguen una lógica circular y van abonando en la profundización de la experiencia para llegar a la recuperación de aprendizajes y hallazgos. El primer capítulo define el concepto de sistematización de experiencias, sus bases epistemológicas y metodológicas para determinar el marco en el que se inscribe esta sistematización en particular. El segundo capítulo delimita la experiencia a sistematizar, ubica sus objetivos y el sentido de realizarla. El tercer capítulo hace una recuperación histórica de la experiencia que sirve para dar un marco temporal a la misma y ubica cómo se fue dando la construcción de la organización, sus intereses iniciales y cómo fueron superados en el ejercicio de una acción en particular que las llevó a cuestionar el proyecto de la organización. El capítulo cuatro, ubica la experiencia en relación con otros actores que influyeron en su desarrollo, ideológica, conceptual y metodológicamente. Por otro lado, nos aporta el conocimiento de otros actores que permiten la pervivencia del proyecto y sus alcances, así como la manera en que se integran a la visión y el sentido de Lunas Yaxché. El capítulo cinco, hace un recuento de los temas de su interés y profundiza en su contenido desde las mismas actoras, pero

también desde los materiales que han generado en su intervención, lo que permite analizar los sentidos y contenidos de su práctica alrededor de los temas de las relaciones de género, los feminismos, la producción alimentaria y la relación con la naturaleza desde elementos culturales propios. Por último, el capítulo seis, rescata los aprendizajes y hallazgos generados durante su práctica. Se recogen 7 aprendizajes, 5 hallazgos y 12 observaciones que ellas mismas aportaron; que inciden en su propia visión sobre la realidad comunitaria, aspectos metodológicos y posicionamientos respecto de su trabajo.

1. Del concepto de la “sistematización de experiencias” a la experiencia de Lunas Yaxché.

La sistematización de experiencias es una herramienta que se ha utilizado desde la década de 1970 en el ámbito de las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) u Organizaciones No Gubernamentales (ONG) para recoger su propia experiencia y ordenarla, para recuperar aprendizajes importantes, ya sea para replicarlos o para modificar algunas prácticas y, en menor medida, en ámbitos universitarios como metodología de investigación y producción de conocimiento académico (Ghiso, 1999; 2008). La sistematización de experiencias parte de considerar que las prácticas son fuente de conocimientos que se generan durante su quehacer cotidiano pero que no se organizan para su aprehensión, divulgación y uso sistemático (Vega, 2015; Jara, 2018).

Jara (2018) enfatiza la necesidad de distinguir el concepto de “sistematización de experiencias”, del de “sistematización de información”. Define a la sistematización de información como el “ordenamiento, clasificación y catalogación de distintos tipos de datos” (p. 52). Expósito y González (2017) agregan a esta idea de sistematización de datos a la narración y recuperación histórica de una experiencia sin una interpretación crítica, por muy válido o importante que sea recuperar algunas en particular.

La primera, en cambio, refiere a procesos históricos complejos desarrollados/vividos por actores concretos en contextos sociohistóricos definidos dentro de un momento institucional específico, para desde allí hacer una interpretación crítica del mismo, extraer aprendizajes y generar nuevos conocimientos (Jara, 2001; 2018). Sentido convergente con el de Mejía (2015) que señala como lo esencial de la sistematización de experiencias la reflexión crítica sobre y desde la experiencia de los actores, lo que imprime en la práctica de la sistematización la cualidad, no sólo de narrar, sino de “descubrir el sentido de lo que pasó o está pasando” (p. 8).

Desde esta visión, “las experiencias”, según Jara (2018), se constituyen por seis dimensiones de la realidad histórico-social. En primer lugar, por las condiciones contextuales culturales, sociales, económicas y políticas de los ámbitos internacional, nacional y local que inciden en la práctica concreta que se sistematiza. En segundo lugar, por las situaciones específicas en las que se vive la experiencia, que van de lo personal a lo organizacional, ubicándola en un lugar específico. Tercero, las experiencias se componen de acciones que realizan las personas involucradas en ella y por el sentido que toman, sea deliberadamente o no, sea consciente o inconscientemente. Cuarto, las percepciones, emotividad e interpretaciones de los sujetos de la experiencia. Quinto, las relaciones entre los elementos y las personas que participan en

ella, es decir la forma en que se modifican los procesos a partir de ciertos resultados que inducen la modificación de los elementos planteados originalmente en la experiencia que se sistematiza. Sexto, las relaciones entre las personas que participan de la experiencia que son mediadas por los lazos que las unen, sean personales, laborales y/o de poder.

De esta manera la sistematización de experiencias al producir conocimientos lo hace sobre la base de lo vivido, es decir sobre situaciones específicas de la práctica de los sujetos y su percepción sobre esas acciones. Es por esto por lo que no hace una transferencia lineal del conocimiento, sino que genera aprendizajes significativos desde los saberes y sentires de los sujetos para “comprenderlas teóricamente y orientarlas hacia el futuro con una perspectiva transformadora” (Jara, 2018, p.61).

La sistematización de experiencias es una metodología horizontal para la generación de conocimientos, como lo son la IAP y el diálogo de saberes. Las metodologías horizontales, según Corona y Kaltmeier (2012), son aquellas que para la producción de conocimiento consideran a la teoría y la práctica como parte de un mismo proceso y sin un orden único y definido. Además de que implican la promoción de una relación sujeto-sujeto(s) entre los participantes de la investigación. Otra de sus características principales es

que son procesos con el compromiso político de promover la transformación de la realidad social en la búsqueda de “formas de vivir mejor” (p. 13).

En este sentido, las metodologías horizontales comparten la raíz epistemológica común de la perspectiva dialéctica en ciencias sociales. Esta perspectiva de la investigación social, además del fin de promover la transformación de la realidad social, tiene en la práctica su origen y resultado. Tiene una lógica de investigación transductiva, es decir, no induce o deduce resultados, sino suma contenidos discursivos para aprehender nuevas realidades. Considera al sujeto como generador del conocimiento desde una capacidad reflexiva, en el sentido más amplio del término y al investigador como facilitador del proceso (Francés, Alaminos, Penalva y Santacreu, 2015).

La horizontalidad de la sistematización de experiencias se establece al poner en el mismo plano el saber empírico con el saber científico, toda vez que parte del primero, de la experiencia, de conocimientos y saberes locales prácticos (praxis) que aportan al segundo (teoría), incluyendo subjetividades e intersubjetividades en contextos concretos. Por ello la sistematización de experiencias rompe con el paradigma positivista patriarcal de la ciencia, y es considerada por algunos autores como una forma de investigación anti-hegemónica propia del pensamiento crítico latinoamericano, por lo que está

también presente en ambientes académicos cercanos a estas propuestas (Jara, 2001; 2018; Mejía 2018; Villa, 2019).

La sistematización de experiencias, aunque parte de la base de la perspectiva dialéctica, no es unívoca ni epistemológica ni metodológicamente, pues la reflexión sobre las prácticas se construye desde enfoques distintos y puede hacerse de diversas formas y en diferentes momentos de la experiencia (Mejía, 2015; Jara, 2001; 2018; Ghiso, 2008).

Ghiso (1999) identifica los siguientes posicionamientos epistemológicos para la sistematización de experiencias, pero también reconoce que en la práctica se da la hibridación entre ellos:

- *Histórico-dialéctico*: supone a la experiencia inscrita en una práctica social e histórica compleja, que puede comprenderse desde una perspectiva dialéctica al entenderla constituida de múltiples elementos dinámicos y contradictorios, en relación con otras prácticas en contextos que permiten aprehenderlas.
- *Dialógico e interactivo*: construye conocimiento desde la identificación de problemas y temáticas, desde referentes externos e internos. Siempre enfatiza el problema del poder y de los dispositivos comunicativos de control, por lo que sus análisis suelen incorporar, además de las categorías

de contexto y núcleos temáticos, las referentes a los actores, sus perspectivas, unidades de sentido, mediaciones cognitivas y estructurales.

- Enfoque hermenéutico: propone interpretar desde la experiencia de los diferentes participantes de ella sus relaciones, para hacer evidentes sentidos, percepciones, ideas, conceptos, supuestos, que están ocultos en las prácticas, lo que permite sacar a la luz la “densidad cultural de la experiencia” (p.8), dicho de otro modo, se interpreta la experiencia desde la densidad sociocultural de cada participante y su interrelación.
- Enfoque de reflexividad y la construcción de la experiencia humana: Se orienta a la resolución de problemas que surgen en la práctica y que no se ajustan o se explican dentro de los marcos teóricos desde los que se orienta el proceso ejecutado. Por lo que pretende la recuperación de los saberes implícitos que orientan la toma de decisiones y la ejecución de acciones en esos contextos. En ese sentido, se promueve que los sujetos de la práctica analizada reconozcan su capacidad de observación y análisis para la resolución de problemas que regularmente se ocultan en la cotidianidad de la acción.
- Enfoque deconstructivo: Se sistematiza la experiencia desde el cuestionamiento de las formas institucionalizadas de la ejecución de acciones y las formas de relación al interior de las organizaciones, dudando

de todo lo que se supone funciona bien y regresando sobre las evidencias, percepciones y sentires que ha dejado la práctica, así como sus orígenes.

En la esfera metodológica, Mejía (2015) propone una tipología donde rescata siete formas de realizar una sistematización de experiencias. La primera de ellas denominada “Fotografía de la experiencia”, describe el proceso de la experiencia analizada a partir de las preguntas “¿cómo?, ¿cuándo?, ¿dónde? y ¿por qué?” y encuentra las categorías a partir de la repetición de elementos durante la descripción.

La segunda es la “Sistematización como recuperación de saberes de la experiencia vivida”. Utilizada comúnmente en marcos evaluativos, toma como referencia una teoría particular para explicar la práctica que se sistematiza y que debe analizarse desde el contexto particular dónde se produjo la práctica. Si bien las categorías de análisis están definidas desde el proyecto, la relación práctica-teoría-contexto, arrojan otras categorías y nuevos aprendizajes y conocimientos.

En tercer lugar, la “Sistematización como obtención de conocimientos a partir de la práctica”, que contrasta directamente la expresión formal de un proyecto con la experiencia. Las categorías se derivan de esta comparación entre proyecto y práctica, se plantean hipótesis como base para analizar la

experiencia, de donde se obtienen los conocimientos nuevos y elementos replicables en otras experiencias similares.

La “Sistematización dialéctica”, el cuarto tipo propuesto, es cercano a la investigación participante. Define categorías de análisis desde el desarrollo de la práctica que se orientó a la transformación de la realidad. La reflexión se hace desde la reconstrucción histórica del proceso que se sistematiza, con preguntas críticas sobre las razones y formas que tomaron las acciones y los cambios, de manera que, en procesos posteriores, la práctica enriquecida con este conocimiento se oriente de mejor manera.

La quinta, la “Sistematización de experiencias como praxis recontextualizada”, reconstruye el proceso desde la memoria documental y de las personas involucradas en el proceso, a la vez que da cuenta de su sustento teórico y metodológico. Parte de las interrogantes que el mismo proceso ha dejado en ellas, pero con una proyección de futuro y se contextualiza desde los aspectos culturales, sociales, políticos y otras importantes de la experiencia y se categoriza desde las contradicciones que surgen entre los cuestionamientos externados y las prácticas concretas.

En sexto lugar, la “Sistematización como comprensión e interpretación de la práctica”, misma dónde según el autor, es más evidente el sentido de investigación, dónde se logra “hacer explícito ese nudo de relaciones en todas

las direcciones en las cuales la experiencia está ligada a la totalidad mediante un proceso de interacción y negociación de sentidos” (p. 27).

La última, la sistematización “Como una mirada de saberes propios sobre la práctica”, tiene una visión de experimentación, de nuevas formas de concebir las prácticas, por lo que se recuperan los diferentes ángulos que los sujetos y/o actores tienen de ella. Para su realización se pone en el centro la reconstrucción del proceso histórico de la experiencia visto como unidad en relación con su contexto, que lo dota de mayor amplitud, para desde ahí hacer el análisis y categorización de ésta y conceptualizarla (Mejía 2015, p. 27; Vega 2015).

De acuerdo con lo expuesto, el presente trabajo se enmarca en lo que, en esta tipología de formas de sistematizar experiencias, se denomina “Sistematización como praxis recontextualizada” y se deriva del fundamento epistemológico “enfoque de reflexividad y construcción de la experiencia humana”. Ello porque la idea de sistematizar la experiencia del proceso constitución formal de Lunas Yaxché, AC, surge de la necesidad de sus integrantes de replantearse el sentido de su proyecto como organización ya que, durante el desarrollo de dicho proceso, sus planteamientos para la acción en el municipio de Huixtán, se vio superado en varios sentidos. Como se verá durante el desarrollo de este trabajo el planteamiento inicial se desbordó en

temáticas, planteamientos teóricos y formas de trabajo. Para realizar esta sistematización se tomaron como base las percepciones de sus líderes durante ese trayecto recogidas en entrevistas, los documentos generados alrededor del proceso ya mencionado, y las observaciones realizadas en algunas actividades de, desde y con la organización.

Ahora bien, construir conocimiento con base en metodologías horizontales y “trasladar” esa experiencia concreta al papel, como señalan Fortuny y Solís (2019), nos coloca sobre el filo de la navaja en cuanto lo que se recupera de información y se escribe debe de conservar la visión del actor sobre su proceso sin que ello condicione el contenido en sí mismo, es decir que lo que el actor dice sobre sí mismo y su proceso no implique la anulación del investigador, en otras palabras que la verticalidad del proceso no se establezca en ningún sentido. Para solventar las dificultades para la recuperación de información en el trabajo de campo y su posterior consignación en un documento desde la horizontalidad, Corona (2012) propone cuatro elementos para fomentar la relación de iguales entre sujetos e investigador, a los que llama “precauciones metodológicas”. El primero corresponde a “la autonomía de la propia mirada”, que refiere al diálogo que se produce entre el investigador y los sujetos dónde ambos se nombran a sí mismos y se reconocen en el otro, “donde el oyente y el hablante toman turnos

y traducen lo propio y lo ajeno para construir conocimiento propio y sobre el “otro” (p. 92). Es un ejercicio dónde cada uno expone al otro quien es y no, como se hace desde el enfoque positivista de la investigación, describir, identificar o enunciar al otro.

El Segundo, “el conflicto fundador” parte de que “la demanda y la intervención son las condiciones para crear lazos de horizontalidad y reciprocidad” (p. 92), en la advertencia de que las demandas en torno a necesidades legítimas muchas veces generan verticalidad, en cuanto que los demandantes “solicitan ayuda” a quienes saben. Para las metodologías horizontales, hay una mutua demanda, la del investigador y la de los sujetos. “La demanda como conflicto fundador es política y tiene que ver con no ocultar o anular las formas de saberes propios para conocerse a sí mismo en el diálogo con el otro para ejercitar la igualdad a pesar de la diferencia (p.94)”. Se construye la horizontalidad desde la expresión, enfrentamiento y negociación abiertos de las necesidades de ambas partes.

El tercero, “la igualdad discursiva”, trata de romper de inicio las relaciones de poder y dominación entre culturas, aspecto que no podemos suponer ingenuamente se superan con el intercambio directo. La posibilidad del diálogo en iguales condiciones debe “instaurarla” el investigador como un posicionamiento político dónde las diversas voces puedan pronunciarse.

El cuarto y último, “la autoría entre voces”, propone incluir a los sujetos desde la etapa inicial del proceso, desde la definición del fin de la investigación, lo que convierte a los sujetos en “co-investigadores” (Corona, 2017). De esta manera toda la investigación en sí misma es una construcción colectiva, pues todas sus partes se negocian, incluso lo que se consigna en papel.

De forma práctica las cuatro condiciones para la recuperación de información y escritura horizontal se van entretrejiendo, no son etapas que se sucedan una a la otra, aun así, es necesario poder distinguirlos. Para este caso el punto de inicio, el momento de establecer contacto y poner en claro mi intención para que el resultado del trabajo me fuera útil como proyecto de investigación para la redacción de la ICR, dio pauta para el cumplimiento de las primeras dos condiciones. Al momento de comunicarles que el proceso tendría una utilidad para ambas partes, que la intención no sería que yo hiciera una investigación sólo para mi provecho, sino que fuera en principio alrededor de sus propios intereses, se dio el diálogo desde la perspectiva de “la autonomía de la propia mirada” para empezar a reconocernos actores distintos, aunque convergentes en el proyecto. Poner las intenciones e intereses de ambos desde el inicio, así como el papel de cada uno y el compromiso resultó fundamental para fomentar la confianza. Dio la posibilidad de hacernos

preguntas precisamente para abundar y profundizar sobre los objetivos propios y comunes, para poder reconocernos de mejor manera, cosa que por supuesto se amplió durante el desarrollo del trabajo.

De la misma forma, la segunda condición, “el conflicto fundador”, se abrió desde el inicio, dando la posibilidad de manifestar su propio interés, las necesidades que veían alrededor de su proyecto, se abrió el espacio para dialogar alrededor de las temáticas, las ideas, el sentido mismo de sus acciones y su organización. Ello permitió establecer compromisos, plantear necesidades de ambos y buscar solventarlas siempre tratando de no imponer el de uno sobre los del otro.

Lo anterior, es decir las primeras dos condiciones no se logran sin “La igualdad discursiva”, aspecto de particular interés en este proceso toda vez que para suponer esta igualdad se debía romper con la triple división de investigador-hombre-*k'axlan*² frente a la organización de mujeres de pueblos originarios³. El primer elemento se rompe desde el posicionamiento personal

² *K'axlan* es un término utilizado por los pueblos tsotsiles y tseltales como genérico para referirse a la persona mestiza. Literalmente significa “perro” y es usado como “alter” para denominar al que es de fuera, el que no es como “nosotros”.

³ Uso el término “pueblos originarios” para referirme a las integrantes de Lunas Yaxché porque ellas así se nombran en su posicionamiento como organización. Esta voz es utilizada comúnmente en el ambiente de las ONG en Chiapas y por varios académicos para referirse a las etnias precolombinas. El uso de este término se ha difundido en el transcurso de este siglo a partir de la propia identificación que con él hicieron los firmantes asistentes de la Primer Cumbre Indígena Continental en el año 2000, dónde se asumieron como “Pueblos Originarios de este continente” en la denominada Declaración de Teotihuacán y en la que subyace una discusión sobre la colonialidad. Al respecto ver los textos de Bonfil (1972); Dussel (1994) y Quijano (2014). De manera personal cuando me refiero a pueblos particulares, me refiero a ellos por su denominación étnica.

de adherirme a una metodología de corte horizontal, dónde las actoras centrales son las integrantes de la organización como poseedoras y generadoras de conocimiento, es decir de no posicionar el academicismo por encima de otro tipo de conocimientos y saberes, además de recordar constantemente el papel complementario que jugué durante el proceso. Ello requirió de especial atención, pues no sólo yo podía generar en principio ese verticalismo, sino que también tuve que recordárselos a mis interlocutoras en varias ocasiones⁴, cuando esperaban o preguntaban sobre situaciones particulares del proceso o alternativas posibles sobre las problemáticas locales que percibían.

La segunda división suele ser un cuestionamiento común del que no estuve exento, si un “hombre” puede generar confianza y empatía suficientes para hacer investigación con mujeres, sobre todo siendo de pueblos indígenas⁵ y que los resultados no presenten sesgos por esa situación, lo mismo que la desconfianza basada en la cuestión étnica y el racismo. Esta división no puede salvarse unilateralmente, pues además de la condición de la horizontalidad

⁴ Esta es la razón por la que Corona (2012) insiste en la necesidad de que el investigador es quien tiene que instaurar la horizontalidad en el diálogo, ya que desde el principio está inmerso en relaciones de poder. En este caso, aunque hay un contexto de búsqueda de relaciones de género equitativas, sigue estando presente la concepción heteropatriarcal dominante de la educación formal occidental. Mientras las interlocutoras no sean capaces de reconocerse en el mismo plano que el investigador, la igualdad es un ejercicio constante de quien reconoce y es consciente de las asimetrías de poder que deben superarse.

⁵ Este cuestionamiento se me hizo expresamente durante la realización del primer coloquio de investigación de la 2ª generación de la Maestría en Sociedades Sustentables, dónde algunas compañeras, compañeros y docentes lo expresaron.

propuesta desde mi persona y reforzada con el hecho de opinar después de ellas en los encuentros que sostuvimos y siempre poner en primer lugar la manera en que ellas pensaban hacer las actividades relacionadas al proyecto, también tenían un posicionamiento al respecto:

Hemos aprendido que sí es desconfianza hacia los mestizos, pero también, incluso también entre nosotras de pueblos originarios generamos desconfianza, no sé cómo ponerlo, pero yo siempre le platicaba a Guadalupe, que nosotros de pueblos originarios también jugamos ese papel de que decimos que “los mestizos son esto o sólo nos quieren...”, no, a veces creo que nosotros somos así desde nuestras comunidades, no sé, pienso que son como papeles así. Sí entiendo que nuestros pueblos todavía están muy dolidos por historias y resistencias, pero realmente también es imposible decir que así es porque así es nuestra comunidad, también nos hemos adaptado a un mundo que sí tiene que ver más con la ciudad” (Estrella, 2021).

En ese sentido hay otras dos consideraciones que sirvieron para establecer la relación horizontal y de confianza. La primera es haber conocido a Estrella en un contexto laboral en el que las ONG donde ambos colaborábamos coincidieron en un proceso, además de mi participación de forma tangencial en el espacio de formación al que Lunas Yaxché asistía para

su constitución como organización, en otras palabras, que ya me conocía profesionalmente:

Yo les planteé a las chicas cuando tú te acercaste, bueno hay un compañero que yo lo conocí en COFEMO y también en la OALT, es evaluador y yo creo que nos puede ayudar mucho también para revisar nuestro trabajo y por lo menos para darle sentido a lo que estamos haciendo, porque estábamos tratando de sacar nuestro trabajo de la OLAT pero después de eso pensamos que van a venir más cosas, entonces necesitamos tener esas herramientas y no siempre vamos a estar en cursos así y yo creo que es una oportunidad de aprender, esa fue como uno de los principales motivos y lo otro es que pienso que tú eres una persona que también viene mucho de estos procesos, o no sé si tiene que ver con que yo te conocí así, y entiendes que cada proceso tiene su proceso, entonces yo creo que eso y también como ... mmm no sé, pienso que justo tu trayectoria y lo que nos has contado que has hecho en otros espacios, es también lo que nos anima a saber que podemos contar contigo y sobre todo creo que, lo que nosotros no vemos de manera muy interna, siempre es bueno saber que hay otra persona que lo está viendo diferente y es para mejorar (Estrella, 2021).

La segunda tiene que ver con su recorrido por diversos espacios feministas y de interculturalidad, por lo que a pregunta expresa sobre a qué atribuyen su confianza y apertura en el proceso responden:

Nosotras hemos aprendido que, si queremos de verdad hacer algo, debemos hablar abiertamente, sin miedo porque no podemos andar con pena porque si no, no vamos a hacer nada, yo antes no hablaba, pero he aprendido que tengo que hablar y que si no hablamos cómo van a conocer lo que queremos hacer o cómo vamos a colaborar (Estrella, 2021).

Como se puede observar en las citas anteriores, promover “la autonomía de la propia mirada” y establecer “el conflicto fundador”, fue en este caso un ejercicio relativamente sencillo, porque existía ya una visión del otro, tanto para ellas, como para mí, derivado de las dos condiciones expuestas, pero sobre todo por la segunda: por su posicionamiento ya desarrollado como mujeres de pueblos originarios. Respecto de la autonomía de la propia mirada, yo ya conocía un poco del proyecto de Lunas Yaxché y Estrella encontró casi inmediatamente cómo mi colaboración con ellas podría resultarles útil en dos sentidos: como visión externa para afinar el sentido de sus acciones y como aprendizaje de algunas capacidades útiles para su trabajo.

Aun así, el acercamiento tuvo etapas, la primera fue hablar con Estrella, donde además de expresar mi intención para que lo que se trabajara fuera útil para ambos, ella me comunicó que de primera instancia lo veía como algo posible, también insistió en que lo tenía que dialogar primero con las demás integrantes de la organización, para poder darme una respuesta.

La segunda consistió en reunirme con las 3 líderes y representantes formales de la organización. Dos semanas después del primer acercamiento, Estrella me comunicó que habían accedido y nos pusimos de acuerdo para reunirnos. Este encuentro se dio en Huixtán, hablamos sobre las posibilidades de la colaboración y como se orientaría en términos generales y programamos otra reunión con el resto del grupo para poder dar pasos sobre el diseño de la intervención, cosa que sucedió un mes después también en Huixtán, donde clarificamos mi papel y las etapas de las que constaría el trabajo. Posteriormente hicimos recorridos por el territorio municipal, en los que ellas querían mostrarme la realidad que observaban y sostuvimos otras reuniones de trabajo para terminar de clarificar el sentido de la intervención.

Durante estas reuniones me sorprendió la soltura con la que participaban y hablaban las integrantes de Lunas Yaxché, en particular las representantes, las otras tres integrantes, aunque no eran cohibidas, se reservaban un poco. Debo subrayar que, aunque yo esperaba apertura de

Estrella por la relación que ya existía, no esperaba que las demás fueran tan abiertas, una vez más resalto que ello es mérito de ellas y que el prejuicio de la timidez y cerrazón por la desconfianza hacia un hombre *k'axlan*, estaba también presente en mí. Esto, es de singular importancia, pues representa una ruptura en la relación de dominación que se ha impuesto desde la cultura patriarcal occidental, pero también por el cambio que se está operando en las localidades y municipios indígenas por la penetración cultural y el trabajo sobre la igualdad de género promovida por varias ONG.

Lo más complicado fue entonces tratar de conservar siempre la igualdad discursiva. Desde un inicio la posición en la que me encontraba para ellas era la de “experto”, por lo que en los recorridos y reuniones, yo constantemente intentaba recordar mi posición de acompañante del proceso y de resaltar el valor equivalente de su iniciativa y su conocimiento, más aún que para este proceso lo central y más importante era eso. “La autoría entre voces” se dio con mucha fluidez desde un inicio, precisamente por esta apertura. Desde la primera plática para conversar sobre la posibilidad de hacer el proceso y después, durante las reuniones para establecer el proyecto mediante la IAP, metodología que yo sugerí después de habernos escuchado mutuamente, los diálogos fueron abiertos y francos, puedo decir que en un ambiente de confianza. Posteriormente y debido a la pandemia que impidió seguir el

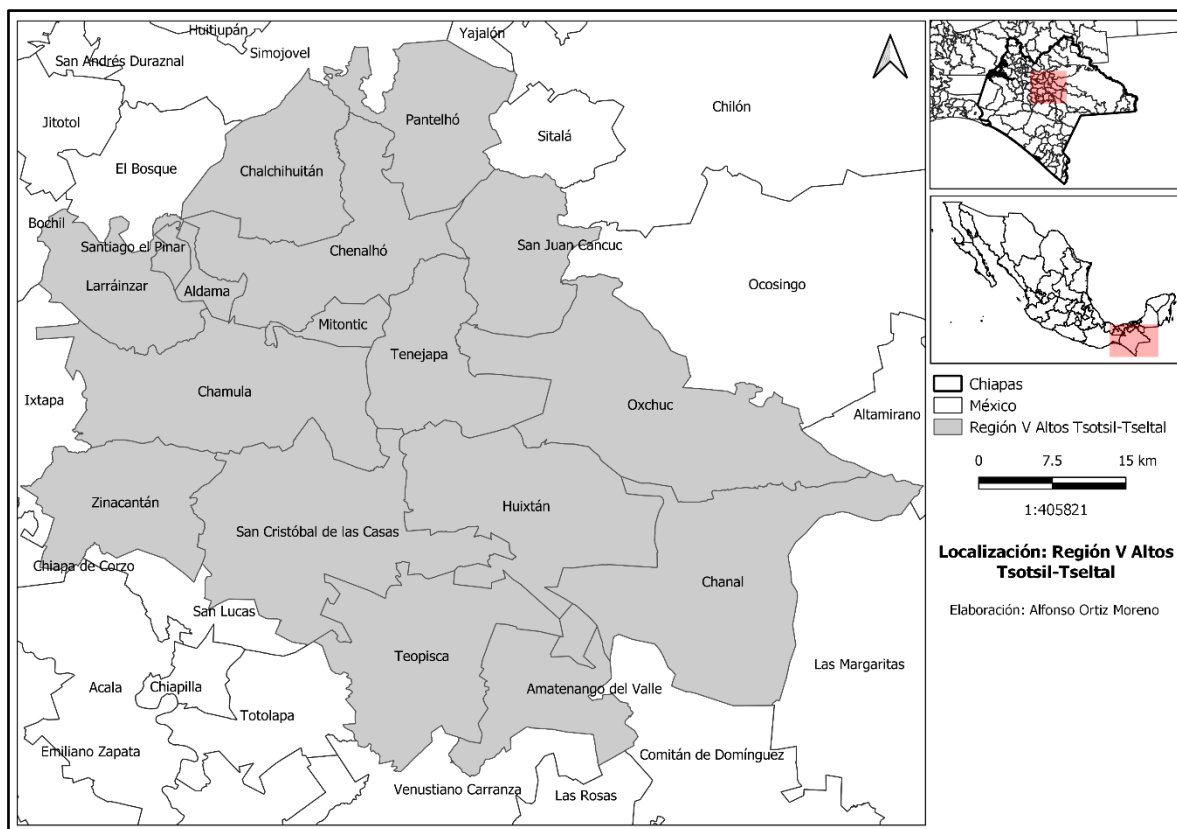
proceso en campo y después de dialogar sobre el curso del proyecto hasta ese momento, acordamos que sistematizar su experiencia sería lo mejor, pues daría la oportunidad de recuperar los aprendizajes, la forma en cómo se habían dado los mismos, así como tener una visión crítica de la información obtenida del proceso, aspectos relevantes para sus propios fines y el mío de redactar mi ICR.

El diálogo se dificultó en el sentido de que no pudimos tener un número mayor de encuentros y más amplios para discutir con mayor detenimiento lo que se redactaría en este documento, de trabajar más desde su percepción en reuniones grupales. Aun así, pudimos sostener tres reuniones con el fin de ir “espejeando” lo que yo escribía, que cumpliera con la característica primaria de que fuera desde su propio interés y alrededor de lo que ellas percibían y buscaban. Primero se hizo un pequeño ejercicio de sistematización sintética, que les hice llegar, al que ellas hicieron comentarios para reorientar y precisar el contenido. Esto se hizo en una llamada grupal vía “whats app”. En otra llamada por la misma vía hicimos un ejercicio para recuperar los aprendizajes más significativos para ellas. Posteriormente y bajo la misma dinámica se revisaron en dos sesiones, previo envío del documento, los apartados del análisis crítico y los hallazgos y aprendizajes. Con ello, intentamos una construcción grupal que plasmara su voz.

2. Delimitación de la sistematización

El proyecto inicial de IAP que dio origen a esta Idónea Comunicación de Resultados y al final, a su transformación en sistematización, tuvo su origen en el proceso mismo de constitución formal de Lunas Yaxché, A.C., que estaba inmerso en una escuela de formación para organizaciones de pueblos tseltales y tsotsiles de la región económica de Chiapas V Altos Tsotsil-Testal.

Mapa 1. Localización de la región económica del estado de Chiapas V Altos Tsotsil -Tseltal



Fuente: Elaboración propia con base en la información del Comité Estatal de Información Estadística y Geográfica de Chiapas (2018).

Mientras desarrollaban este proceso, se presentó una sequía severa en el municipio de Huixtán, Chiapas, que desecó varias fuentes de agua en el territorio municipal y disminuyó el aforo de los principales arroyos y ríos, lo que provocó que se racionara el agua en varias comunidades y en otras cesara su abasto en las redes de agua entubada. Esta circunstancia hizo que las integrantes de Lunas Yaxché, como originarias y habitantes del municipio, junto con algunos jóvenes del municipio, que participaban con ellas en el proyecto que llevaban a cabo orientado a la recuperación de tradición oral para desde ahí desarrollar una propuesta para trabajar equidad de género y salud sexual y reproductiva, voltearan a ver problemas relacionados con el medio ambiente local y observaran las afectaciones que causaban la poca disponibilidad de agua, la deforestación y la disposición final de la basura. Fue entonces que el proyecto se amplió para que, desde la recuperación de elementos presentes en la tradición oral local y su resignificación por jóvenes del mismo municipio, se construyera un marco conceptual para promover sustentabilidad desde una perspectiva de género.

El proceso de IAP se desarrollaba con jóvenes estudiantes de secundaria y bachillerato originarios de varias comunidades del mismo municipio, que de lunes a viernes vivían en la cabecera municipal para asistir a clases, pero por la suspensión de actividades presenciales obligada por la pandemia de

COVID-19 la investigación se detuvo. En este momento dialogué con las integrantes de Lunas Yaxché, para determinar qué hacer y llegamos a la conclusión de poder sistematizar el proceso, desde los elementos narrativos que habían recuperado de algunas personas mayores y adultos del municipio, los talleres desarrollados con los jóvenes, complementados con entrevistas a sus dos líderes principales, alrededor de los mismos temas que dieron origen a la IAP, es decir sobre la equidad de género y la sustentabilidad; pero en ejercicio de mi autonomía, decidí incluir en la sistematización el propio proceso de constitución de su organización (Lunas Yaxché, 2019b), pues en una lectura de un documento de presentación de su organización, noté la presencia de varios elementos que ellas mismas proponían buscar y que estaban contruidos bajo las mismas formas con las que ellas estaban desarrollando su intervención.

El proceso recuperado en esta sistematización de experiencias está constituido de dos etapas consecutivas que abonan sobre la construcción del marco conceptual arraigado en la tradición oral y la resignificación que busca la organización: a) la constitución formal de Lunas Yaxché en asociación civil y; b) el trabajo con la población del municipio.

3. Recuperación histórica de la experiencia

La idea de conformar Lunas Yaxché es inicialmente de su lideresa principal. Platicando con otras compañeras tenían la intención de conformar una organización en la que trabajaran un proyecto propio para que pudieran desarrollarse profesionalmente, ejercer desde su formación universitaria, pero también desde su experiencia de trabajo en las ONG y al mismo tiempo poder regresar a su comunidad desde una diversidad de temas:

...Pues el tema de las mujeres, al principio queríamos nuestra cooperativa, no sé porque no la hicimos, porque sería otra postura de la organización, pues eso, queríamos nuestra cooperativa, como ser sustentables, no depender por ejemplo...en nuestro caso que ya habíamos salido a estudiar ya podíamos ser técnicas, lo mucho que podemos hacer es como técnicas, como promotoras y así, como que ya no queríamos eso, queríamos algo de nosotras y algo que nos permitiera estar en nuestras casas, seguir haciendo y al mismo tiempo como rescatando cosas ¿no? Sandra traía así como el rollo (Estrella, 2020).

Sin embargo, el sentido de la conformación de la organización se da en un diálogo con quien ahora es otra de las líderes de la organización durante su coincidencia en un diplomado con el tema del “desarrollo para la paz”. La plática fue sobre la posibilidad de conformarla mediante la participación en un

espacio de formación denominado Escuela de Formación de Organizaciones Locales para La Acción Territorial (OLAT), que desarrollaban dos ONG⁶, una ambientalista y una feminista, en esta última ella había colaborado; allí la idea final se fue conformando gradualmente:

...A partir de ahí le conté más o menos, pero no era una idea clara [...] y aparte, pues no era una idea que yo quería imponer con ella, pero que probablemente sí nos iban a financiar lo de Huixtán y que a partir de eso podíamos emprender algo, entonces dijo: va, yo le entro. Entonces ya fue que Paloma estuvo ahí (Estrella, 2020).

La participación de las líderes de Lunas Yaxché, Estrella, Paloma y Aurora en la OLAT⁷ delimitó y dio sentido a la organización: 1) a través del programa que sigue la escuela para la formalización de las organizaciones y; 2) por medio del financiamiento que recibieron para su constitución. La OLAT se organiza en tres ciclos formativos, el primero, integrado por ocho módulos presenciales que se realizaron, uno por mes de mayo a septiembre de

⁶ Las dos organizaciones son el Instituto para el Desarrollo Sustentable en Mesoamérica, AC (IDESMAC) y el Colectivo Feminista Mercedes Olivera y Bustamante, AC. (COFEMO). Quienes se encuentran formalmente asociadas en la Comunidad Líder De Aprendizaje para Las Organizaciones de La Sociedad Civil del Sur A.C. (CLAN Sur).

⁷ Aunque en el Capítulo 4. Contexto de la experiencia de Lunas Yaxché, se explican las circunstancias en las que se inscribe la OLAT, es útil en este momento conocer que es una iniciativa financiada por la Fundación W.K. Kellog orientada a fomentar la creación de organizaciones formales con personas de los pueblos originarios y residentes en 9 municipios, 8 de los Altos de Chiapas (Aldama, Chalchihuitán, Chenalhó, Mitontic, Pantelhó, San Juan Cancuc, Santiago El Pinar, Tenejapa) más el municipio de Sitalá, como entidades que pusieran en marcha acciones de desarrollo local enmarcadas en planes municipales; encargados por la propia fundación Kellog al IDESMAC para su elaboración. Estos planes municipales no fueron demandados por las administraciones municipales.

2016, se centró en que los participantes desarrollaran el plan estratégico de su organización con el fin de tener los elementos básicos para su posterior constitución formal.

Cuadro 1. Contenidos de los ciclos formativos de la OLAT

Ciclo I Generar	<u>Módulos I al IV:</u> Definición de la propia Identidad Institucional y Fortalecimiento Organizacional Institucional. <u>Módulo V:</u> Definición del Compromiso y Visualización de los lineamientos necesarios para la Ejecución en los Territorios. <u>Módulos VI y VII:</u> Creación de los Planes Estratégicos.
Ciclo II Especializar	<u>Módulo I:</u> Fortalecimiento de la propia Identidad y organización interna Institucional, especialmente referida a su Identidad Cultural o Cosmovisión. <u>Módulo II-VII:</u> Ajustes para la definición del Auto/Compromiso y Visualización de los lineamientos y herramientas necesarios para la Ejecución en los Territorios. <u>Módulos VIII:</u> Definición de los Planes Estratégicos, enfocados hacia la Sustentabilidad, Integralidad y Comunalidad.
Ciclo III Accionar	Se pretende que las OLAT, puedan poner en práctica sus Planes Estratégicos, a través de un primer proceso de: 1. Ajustes en el Diseño de los Planes Estratégicos: Revisión general. 2. Puesta en marcha del Plan: Ejecución en dos fases A. Proyecto Piloto B. Proyecto Sembrado 3. Sistematización y Evaluación: Creación de un sistema útil y significativo propio.

Fuente: Elaboración propia con datos del diseño curricular de la OLAT (IDESMAC-Clan sur, 2017).

El segundo ciclo, también dividido en 8 módulos, realizados en 2017 se orientó a “fortalecer” el proyecto de organización de los asistentes, en el sentido de que estuviera “especialmente referida a su identidad cultural o cosmovisión” (IDESMAC-CLAN sur, 2017, p.156), dotar de herramientas para ejecutar proyectos en sus territorios y afinar los planes estratégicos desde

visiones de sustentabilidad, integralidad y comunalidad. El tercer ciclo, desarrollado entre agosto de 2018 y abril de 2019, se dirigió para que las organizaciones diseñaran proyectos piloto que ejecutaron de mayo a noviembre del mismo año, previa constitución formal para poder ser sujetos del financiamiento que Clan Sur intermediaba proveniente de la fundación Kellog (IDESMAC-CLAN Sur, 2017, pp. 154-168).

La organización en sí de Lunas Yaxché ingresó a la OLAT hasta el segundo ciclo de formación. Esto fue posible porque Estrella trabajó en una de las organizaciones que participaban activamente en el proyecto y participó como traductora al tseltal durante el desarrollo de los talleres del primer ciclo de formación. Para el proceso de formalización (tercer ciclo de formación de la OLAT), gran parte del proyecto estratégico desarrollado durante el primer ciclo tendría que reflejarse en su acta constitutiva. Con esa intención, les fueron guiando para que en su texto estuvieran presentes los “principios epistemológicos” promovidos por la OLAT, es decir que fueran organizaciones constituidas por personas de pueblos tseltales y tsotsiles de los Altos de Chiapas para tener incidencia en sus lugares de origen; para desarrollar iniciativas que partieran y promovieran elementos culturales propios; que tuvieran enfoque de género; que fueran incluyentes, sobre todo en términos generacionales y; que tuvieran un enfoque de sustentabilidad, en

caso de que estuvieran francamente orientados a cuestiones productivas primarias (IDESMAC-Clan Sur, 2017; IDESMAC, 2019, IDESMAC, 2017).

Cuadro 2. Ámbitos de intervención inducidos por la OLAT en sus formandos

Áreas de Impacto en el Territorio, son:	
1. Comunitaria:	Para lograr mayor sensibilización en la acción comunitaria, que no descuide lo individual, pero que sí se trascienda a lo comunitario, para generar alternativas que aporten estabilidad comunitaria.
2. Educativo-Formativa:	Para incrementar las capacidades y contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales de las personas y las OLAT.
3. Cultural:	Para lograr procesos donde se reafirme la identidad indígena híbrida como recuperación y resignificación de la tradición en expansión.
4. Género:	Para contribuir y lograr la equidad y empoderamiento de género. Resignificación de la identidad femenina y masculina indígena híbrida.
5. Ambientalista:	Por el enfoque que pretendemos en la escuela, buscando la generación de proyectos que disminuyan la deforestación, que incluyan la restauración del medio ambiente, la implementación de prácticas ecológicas y sostenibles.
6. Productiva:	<u>En relación a</u> la capacitación para la generación de proyectos con técnicas de producción tradicional sostenible y orgánicos (tradicionales-contemporáneos)
7. Económica:	Incrementando la capacidad adquisitiva comunitaria a través de proyectos formativos, que mejoren la calidad de vida de la comunidad.

Fuente: Diseño curricular OLAT (IDESMAC-Clan Sur 2017, p. 103)

En la OLAT Lunas Yaxché tomó forma, por el sentido que imprimió la formación, pero también por el cambio de integrantes durante ese proceso. En un inicio el nombre con el que ingresaron a la escuela fue el “Mujeres Ceibas”, el grupo estaba constituido por mujeres jóvenes de distintos municipios de los Altos de Chiapas, “estábamos la mayoría de Huixtán, entonces éramos cuatro, tres de Huixtán, una de Tenejapa, Juana de Cancuc, fue que la invitamos muy después y una de Zinacantán” (Estrella, 2020). Hacia el final del segundo ciclo de formación el grupo se transformó, quienes no eran del municipio de Huixtán se separaron primero, además de una de las integrantes de Huixtán: “Sandra como que sí, entre que quería regresar y ya

no, pero pues igual sus posibilidades económicas también la rebasaron y luego también tuvo un rollo con su mamá y ya no pudo regresar” (Paloma, 2020).

En ese intervalo ingresaron otras dos compañeras, Paloma y Aurora, quienes no hicieron ajustes mayores en el proyecto estratégico del grupo, pero con quienes se determinó cambiar el nombre a Lunas Yaxché y decidieron el proyecto piloto a ejecutar durante el tercer ciclo de la escuela.

Sus trabajos iniciales como grupo, como colectiva, en las temáticas de los derechos de las mujeres y de Salud Sexual y Reproductiva (SSR), se tradujo en talleres que facilitaron en la Casa de La Cultura del municipio y en la unidad de bachillerato del municipio, el Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Chiapas no. 27 (CECyTE 27). Estos trabajos les valieron el reconocimiento de los directores de ambas entidades como un actor para fortalecer el trabajo con los jóvenes de municipio y con quienes mantienen una relación de colaboración esporádica⁸ y de la que se quisieron valer para la realización del proyecto piloto que derivó en su constitución formal.

⁸ Las secundaria y bachillerato local no tienen ningún tipo de trabajo con jóvenes más allá de los programas educativos; la casa de la cultura tampoco, salvo los eventos culturales que pudiera promover. En ese sentido los directores ven un apoyo en la posibilidad de contar con alguien que imparta formación alrededor de la sexualidad y las adicciones, temas con los que las integrantes de Lunas Yaxché pueden trabajar y sobre los que han impartido talleres de manera no sistemática y les reconocen la capacidad para trabajar con los jóvenes, por lo que tienen la confianza de presentarles sus iniciativas para solicitar espacios y autorización para llevarlas a cabo con los alumnos de sus instituciones o, en el caso de la Casa de la Cultura, sus usuarios y/o invitados.

El proyecto piloto tenía que cumplir con los requisitos que les impuso la OLAT, 1) tener enfoque de género, 2) ser “culturalmente pertinente” y, 3) buscar la inclusión de diferentes generaciones (IDESMAC-Clan Sur 2017). Por ello decidieron orientarlo a la recuperación de narrativa oral de Huixtán que sirviera para trabajar SSR con Jóvenes del mismo municipio. Decidieron trabajar este tema por dos razones, primero porque el tema de la SSR era un aspecto que conocían bastante bien Estrella y Paloma, pues habían trabajado el tema con anterioridad. Segundo, el rescate cultural es un tema que podían trabajar por la formación de Aurora, quien estudió la licenciatura en Lengua y Cultura en la Universidad Intercultural de Chiapas (UNICH). Sumado a ello la experiencia de Estrella en la intención de resignificar de elementos culturales, aspecto presente en su trabajo en COFEMO, reforzó la idea de incluir estos dos elementos en el proyecto como algo posible de alcanzar.

El proyecto planteó recoger narrativa de tres grupos de edad, jóvenes de 15 a 30 años, adultos de 30 a 60 y mayores de 60 años (Lunas Yaxché, 2019a). Las narraciones de los adultos y de los mayores se rescatarían en entrevistas, mientras que el trabajo con los jóvenes se haría en talleres, primero para recuperar narrativa y después para la resignificación de elementos referentes a la SSR.

Las entrevistas de los adultos de 30 a 60 años transcurrieron sin dificultades, pero para realizar las de los mayores de 60 se encontraron con la negativa de las familias para dejar que hablaran con algunos de ellos. El argumento que esgrimieron para no dejarlas fue que el estado de salud de las personas era precario, pero notaron la desconfianza, aun cuando ellas son originarias del municipio y hablantes de sus lenguas:

...De una chica, nos cuestionó mucho, llegamos en su casa preguntando por su mamá y pues ella no nos quiso responder y dijimos "pues está bien", porque no era como de forzar el proceso. Luego nos llamó después y nos dijo "si quieren mi hija les puede contestar", bueno, llegamos en su casa y nos hicieron esperar como 10 minutos y ya luego llega su hija y nos empieza a decir: que de dónde éramos, que si éramos de un partido político, que si éramos del gobierno, que por qué estábamos haciendo eso, o sea ella no pensaba que fuéramos de Huixtán. Y entonces nos empezó a decir: que cuánto ganan, que debe de estar financiado el proyecto. Y nosotras en la transparencia le dijimos "nosotras estamos luchando para llevar un proyecto piloto y sí hay un recurso para las actividades, pero nosotras no percibimos ningún sueldo"; y nos dijo que nos iba a llevar con las autoridades para que explicáramos que estábamos haciendo en el municipio [...] Nosotras

pues no le vimos mucho problema porque ya teníamos los permisos...
(entrevista con Paloma, 2020).

Una pregunta que les hicieron recurrentemente fue sobre quién financiaba el proyecto y que si dejaban que participaran cuánto dinero les iban a dar, es decir las personas asumían que ellas estaban ganando dinero con la actividad, que recibían un financiamiento fuerte y que entonces debían pagar por las entrevistas⁹. Fue muy difícil explicar que no tenían remuneración económica para la realización del proyecto, pero aun así la mayor parte de los hogares que visitaron no les dejaron entrevistar a los mayores: “con las mayores y los mayores fue muy difícil, llegábamos y nos decían que estaban durmiendo, que no podían, que estaban enfermos, no nos dejaban hablar con ellos” (Paloma, 2020).

La situación la salvaron a través de otras jóvenes que durante el proceso terminaron incorporándose al trabajo de Lunas Yaxché y que conocieron mientras intentaban localizar a las mayores y mayores para realizar las entrevistas. La primera de ellas, Isabel, es parte de una familia que

⁹ En los Altos de Chiapas, es común que las personas consideren que, si alguien de fuera de la comunidad les pide una entrevista o participar en una reunión, sobre todo si se menciona la palabra “proyecto”, ellos recibirán algo a cambio, ya sea en especie o en dinero. Esto es una práctica inducida por las relaciones paternalistas de programas públicos o de OSC que recibían financiamiento para la promoción de proyectos que debían ejecutarse de manera muy rigurosa o, cuando por corrupción, el dinero destinado al proyecto se repartía en partes iguales a todos los beneficiarios. Un ejemplo de ello es que para la promoción e implementación del programa Oportunidades, se les insistía a las mujeres que para recibir el apoyo económico debían asistir a las reuniones de formación en temas de salud y nutrición, entre otras, así como cumplir con los chequeos médicos.

tradicionalmente ha representado a la comunidad en diferentes aspectos de la organización comunitaria, por lo que su intermediación con las familias de su comunidad y de otras comunidades dónde se le conocía, abrió la posibilidad de la realización de varias entrevistas. La otra compañera, Carolina, atendía “la tiendita” de la familia que está a orilla de carretera, lugar dónde se detuvieron para dilucidar hacia dónde dirigirían sus pasos, le preguntaron sobre dónde podrían encontrar adultos mayores en esa comunidad, lo que llamó su atención e iniciaron un diálogo que terminó por interesarla tanto, que al final decidió unirse al grupo e invitó a una joven más a que se uniera, Carmen.

Para hacer los talleres con jóvenes, que se llevaron a cabo entre junio de 2019 y febrero de 2020 hablaron con los directivos del CECyTE 27 y del albergue para estudiantes de secundaria del municipio, lugar que recibe a jóvenes provenientes de todas las comunidades del municipio y que estudian en la Secundaria Técnica No. 86. Lunas Yaxché visitó sendas escuelas ubicadas en la cabecera municipal, explicaron el sentido de pretender trabajar con los jóvenes sobre el tema de SSR a partir de aspectos referentes al tema encontrados en algunas narrativas locales. En el CECyTE, el director de la institución les concedió autorización, sin embargo, los profesores no accedieron a que los alumnos realizaran esas actividades durante horarios

escolares, por lo que posteriormente se hizo invitación abierta a todo el alumnado para que asistieran a los talleres que se programarían en la Casa de la Cultura. Con la dirección del albergue para jóvenes estudiantes de secundaria, la respuesta también fue positiva y no hubo el problema de la interrupción de actividades.

Para poder realizar los talleres gestionaron el espacio con la Casa de La Cultura. La Casa de la Cultura es un espacio que suele estar abierto para la realización de cualquier actividad con jóvenes. El encargado de este espacio siempre muestra disponibilidad y empatía por cualquier iniciativa para trabajar con la población local, en particular de niños y jóvenes. El proyecto de Lunas Yaxché le llamó la atención de manera especial por la característica de recuperar parte de la tradición oral del municipio y documentarla, pues no existen esfuerzos locales en ese sentido. Ello redundó en la apertura del espacio que estuvo siempre disponible, con la única petición del titular de la Casa de La Cultura de compartir con población infantil los relatos que rescataran.

Durante la realización de estas dos actividades, se dieron cuenta de la preocupación de la población en general por un tema en particular, la disponibilidad de agua. Unida a esta preocupación principal, también expresada por los jóvenes y que ellas mismas también vivían, como

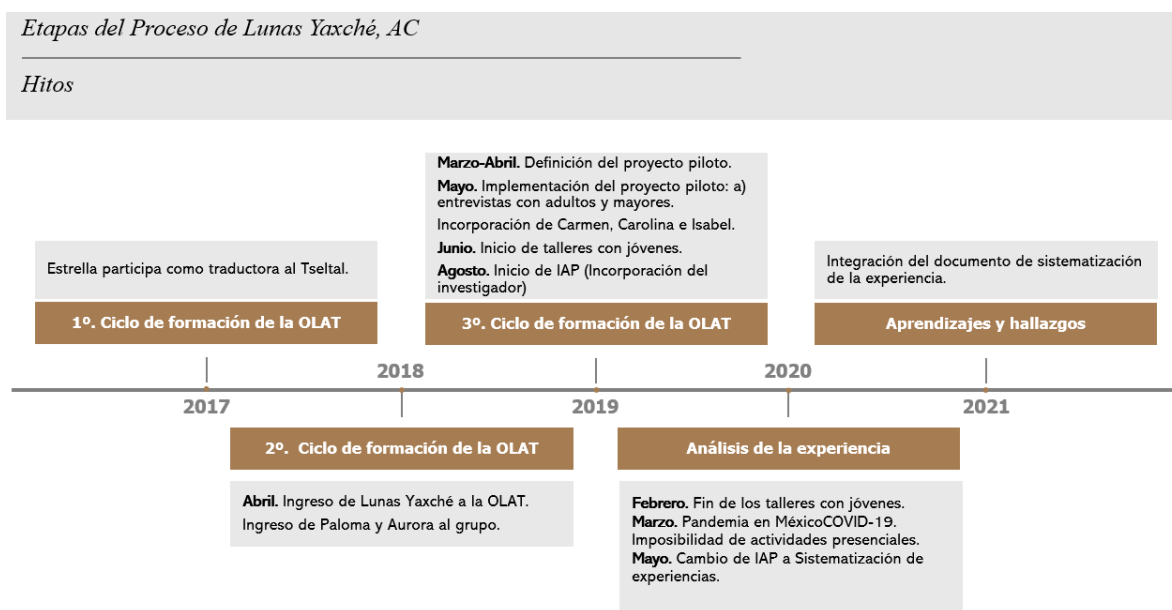
originarias del municipio, encontraron otras importantes como la deforestación y la disposición final de desechos sólidos:

Era aprovechar para ver cómo estaba la situación, ya no había agua, todo el año casi no llovió, no crecía el maíz, estaba bien seco, coincidió que íbamos a hacer las entrevistas con Paloma por las tardes, íbamos por las tardes a la Pila, a San Sebastián, aprovechábamos lo de los abuelitos, cuando les daban todavía su beca, y les preguntábamos ¿y qué tal les llovió por allá? ‘¡nooo, no hay nada! Entonces así, nos enterábamos que había escasez, una señora de La Independencia que tenían un lago ahí por la independencia pero que ya era prácticamente lodo, y así iban a sacar el agua, le exprimían así como una telita lo más que se podía para poder sacar el agua para cosas pues, y hay gente que dice que así bebió esa agua, que se enfermaron en La Independencia y cosas así y los ríos se empezaban a secar y todo el maíz de este año de la cosecha, ya llovió bien tarde, como en junio (Estrella, 2020).

Fue cuando empezaron a salir estas inquietudes en los talleres de jóvenes respecto de problemas locales como el del agua, la deforestación, el manejo de la basura que yo me incorporé al proyecto y decidimos que ampliaríamos el proceso para que la idea original de resignificar los elementos cosmológicos presentes en la recuperación de elementos orales, incluyera no

sólo aspectos relativos al género y la sexualidad, sino también en lo referente a la naturaleza y sus usos, ampliar el tema en talleres con jóvenes, para después generar algunas iniciativas de proyectos que se pudieran ejecutar con ellos y con grupos de mujeres. Estas discusiones se dieron durante el período vacacional de verano de 2019, temporada en que se suspendieron los talleres, dado que los jóvenes tuvieron que regresar a sus comunidades y regresarían hasta la reanudación de clases a finales de agosto.

Figura 1. Línea de tiempo del proceso sistematizado.



Fuente: elaboración propia.

Durante este proceso se consolidó un grupo de alrededor de 12 jóvenes, la mayoría de ellos de secundaria, pero con 3 o 4 jóvenes de bachillerato que siempre se hacían presentes y quienes tenían intención de continuar el proceso, mismo que se fue alargando por las propias actividades de los

jóvenes, prolongando las actividades que Lunas Yaxché había comprometido en la escuela OLAT que originalmente terminarían en noviembre de 2019, pero que se prorrogaron hasta febrero de 2020.

A partir de esta fecha se había programado iniciar la discusión con base en los elementos rescatados de las narraciones, pero la pandemia de COVID-19 impidió que esta segunda etapa del proceso se realizara; el acuerdo al que se llegó algunos meses después ante la imposibilidad de recuperar el trabajo por la suspensión de actividades presenciales en las escuelas, fue el de sistematizar la experiencia hasta ese momento, con la información generada en la recuperación de narrativa local y los talleres realizados con los jóvenes.

4. Contexto de la experiencia de Lunas Yaxché

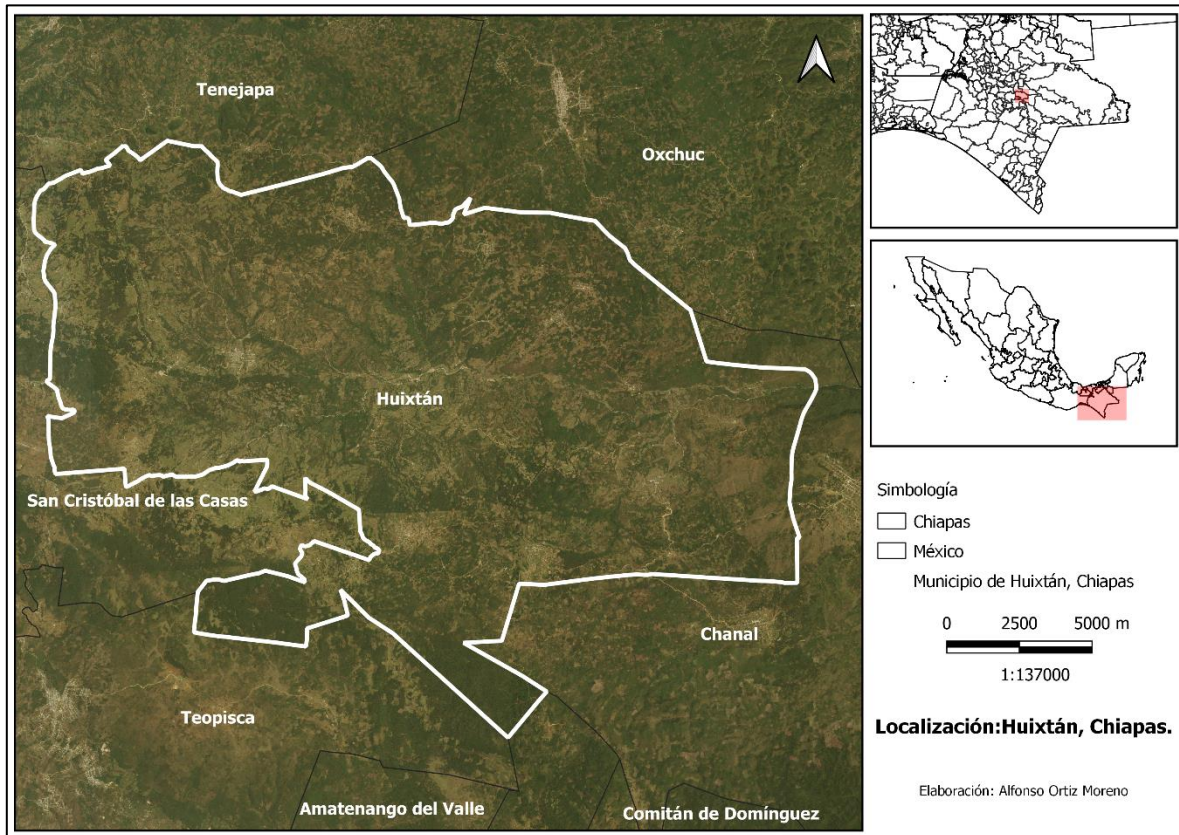
El proyecto de Lunas Yaxché se desarrolla en el municipio de Huixtán. Huixtán es un municipio eminentemente rural con producción agroalimentaria de autoconsumo, principalmente de maíz y frijol (Comité Estatal de Información Estadística y Geográfica de Chiapas, s/f), tiene una población total de 22975 habitantes, de los cuales el 93.11% se reconoce como indígena (INEGI, 2021, 19 de febrero), con una mediana de edad de 21 años, distribuidos en un total de 60 localidades de las cuales, 19 son de origen tseltal y 41 de origen tsotsil (INEGI, 2010), en una superficie de 310.56 km² con una altitud entre los 1700 y los 2500 metros sobre el nivel medio del mar (INEGI, 2010).

Para el año 2015, el 92.7% de la población estaba por debajo de la línea de pobreza, de los cuales el 60.3 % se encontraba en pobreza extrema; el 79% tenía un ingreso familiar por debajo de la línea de bienestar mínimo, es decir no contaba con los ingresos suficientes para adquirir una canasta básica (Coneval, 2017).

El origen huixteco de las integrantes de Lunas Yaxché dota de una serie de elementos al proyecto de Lunas Yaxché que le dan forma y sentido, las principales son: su origen étnico, el paso de la mayoría de sus integrantes por la UNICH, la colaboración de la líder principal con COFEMO y la relación

que esta ONG guarda con el IDESMAC, derivado del proyecto que la Fundación Kellogg inició en los Altos de Chiapas, en el año 2011.

Mapa 2. Localización del municipio de Huixtán, Chiapas.



Fuente: elaboración propia.

Lunas Yaxché AC está integrada por seis mujeres jóvenes en total. 4 son originarias del municipio de Huixtán, tres de origen tsotsil y una de origen tseltal; una originaria del municipio de Amatenango del Valle, tseltal y casada con un huixteco y; una tseltal más originaria del municipio de Oxchuc, que geográficamente colinda al noreste con el municipio de Huixtán. Todas menos una con formación profesional en la Universidad Intercultural de Chiapas (UNICH), dos egresadas de la licenciatura en lengua y cultura, dos de la

licenciatura en comunicación intercultural y una de la licenciatura en desarrollo sustentable.

Están formalmente constituidas como asociación civil, desde mayo de 2019, pero iniciaron sus trabajos como colectiva desde 2017, tratando de trabajar siempre con jóvenes sobre temas de igualdad de género y salud sexual y reproductiva en el municipio de Huixtán.

Respecto de la elección de los temas sobre los que trabaja la organización, hay que tomar en cuenta tres aspectos. En primer lugar, está influida directamente por la representante legal de la organización, quien es una de las lideresas del grupo desde que eran una organización informal. Esta influencia se percibe no sólo en la iniciativa de generar las propuestas de acción, sino también en la definición ideológica/conceptual desde la que pretenden trabajar. En segundo lugar, por la experiencia de las otras dos líderes, Paloma con el trabajo con mujeres jóvenes en ONG y Aurora con el tema del rescate cultural. Por último, por su formación profesional en la Universidad Intercultural de Chiapas.

Si bien la líder principal no es imperativa, trata de incluir la visión de las otras y no decidir sola, pide siempre la opinión o que se expresen las demás en todas las reuniones, en lo general las otras, esperan que dé su

opinión, o externe sus ideas¹⁰ (Nota de diario de campo, 10 de agosto de 2019). Las demás reconocen su experiencia y formación; ha trabajado en más de una ONG relacionadas con esos temas, dónde se formó en la práctica, en particular con COFEMO, dónde recibió formación en los temas que éstas trabajan, en actividades sobre la promoción de la igualdad de género, desde el ejercicio de los derechos de las mujeres y desde los proyectos que impulsan:

Entonces ya me integré a COFEMO y COFEMO sí marco como parte en el tema del feminismo para mí, porque ya entendía más el rollo con las compañeras de que era el rollo feminista (Estrella, 2020).

Como hemos visto, en 2018 las integrantes de Lunas Yaxché se inscribieron a la OLAT, promovida principalmente por el IDESMAC con el apoyo de COFEMO, dónde recibieron capacitación y financiamiento para formalizar su organización, así como para implementar un primer proyecto a nivel local.

Esta escuela pretende que pobladores de los pueblos tseltales y tsotsiles de los Altos de Chiapas, generen capacidades técnicas para poder acceder a financiamientos para desarrollar proyectos en sus localidades, de manera particular, que sean capaces de presentar proyectos planeados bajo el esquema

¹⁰ Este liderazgo es del tipo carismático, según el desarrollo de Weber (1979; 2004). Las integrantes de la organización reconocen “su conocimiento” y confían en lo que ella les propone. La legitimidad de su liderazgo se ha afirmado con la formalización de la organización y la culminación de su proyecto inicial, así como por la viabilidad futura que le ven a la organización, por las gestiones que ha realizado ante otras instancias, como la Secretaría de Igualdad de Género del Estado de Chiapas, con quienes ejecutaron un proyecto para mujeres indígenas de los Altos de Chiapas en 2020.

del marco lógico, pero que incluyan también en su lenguaje aspectos de sustentabilidad, diálogo intercultural, inclusión intergeneracional, equidad de género y pertinencia cultural¹¹ (IDESMAC, 2017) y que estén incluidos en las iniciativas de planeación estratégica municipal que ellos mismos han desarrollado a partir de la solicitud y financiamiento de la Fundación W.K. Kellogg para nueve municipios de los Altos de Chiapas (Aldama, Chalchihuitán, Chenalhó, Mitontic, Pantelhó, San Juan Cancuc, Santiago El Pinar, Sitalá, Tenejapa).

Huixtán no es parte de los 9 municipios en los que la OLAT pretende desarrollar su iniciativa, la participación como técnico de la representante legal de Lunas Yaxché, AC, en COFEMO, quienes a su vez colaboran con IDESMAC, también con financiamiento de la Fundación W.K. Kellogg para la promoción de los temas de género contenidos en dicha planeación municipal, hizo posible la partición de Lunas Yaxché en la escuela.

¹¹ La definición de estos conceptos desde la perspectiva de IDESMAC se hace posteriormente en la descripción de los actores clave involucrados en el origen y quehacer de Lunas Yaxché, AC.

4.1 Los actores y sus planteamientos.

La Fundación W.K. Kellog: Es una organización filantrópica con sede en los Estados Unidos de América que otorga fondos a otras organizaciones para la ejecución de proyectos que se ajusten a su objeto, que es contribuir a generar condiciones en las comunidades para que los niños en situación de vulnerabilidad tengan “igualdad de oportunidades para prosperar” (W.K. Kellog Foundation, 22 de noviembre de 2019). En este sentido los programas de financiamiento de la Fundación Kellog, son de mediano y largo plazos, es decir, aunque los proyectos tienen por lo regular financiamiento anual, este financiamiento tiene continuidad por varios años si los ejecutores de iniciativas particulares cumplen con lo propuesto en sus proyectos, tanto en la ejecución de los fondos, como en el alcance satisfactorio de lo propuesto en ellos.

La Fundación Kellog llega a Chiapas en el año 2011, dónde además de los financiamientos tradicionales a proyectos que trabajan directamente en el beneficio de los niños, encarga al IDESMAC el desarrollo de planes estratégicos municipales para nueve municipios de los Altos de Chiapas. El resultado de este proceso de planeación municipal con enfoque territorial se concreta en los documentos que llevan por título Acuerdos de Colaboración

Para la Gestión Territorial (ACGT), uno para cada municipio de los nueve encargados.

Dicho encargo se basa en la idea de qué, para promover la mejora en las condiciones de vida de los niños en esta región, es necesario incidir a nivel estructural, toda vez que los municipios dónde decidieron intervenir están dentro de los municipios más pobres del país, con la mayor parte de su población en extrema pobreza y por debajo de la línea de bienestar mínimo definida por el CONEVAL, identificando que una de las principales falencias es la incapacidad de los ayuntamientos para generar programas de desarrollo, bien planeados y que deriven en proyectos orientados para ese fin, lo que en consecuencia derivaría en la mejora de condiciones de niños y niñas.

La consecuencia previsible, dada la filosofía de la Kellogg de dar continuidad a los financiamientos a mediano y largo plazos para asegurar su impacto, fue aportar fondos para promover la operación de los ACGT, en proyectos propuestos ahora por el IDESMAC en 2 etapas posteriores, de 2014 a 2017 y de 2019 a 2021. Una de las estrategias para generar condiciones y organismos para la ejecución de los ACGT, es la implementación de la OLAT, escuela de la que participan Lunas Yaxché y de dónde les viene el financiamiento para su constitución y la operación de su primera iniciativa durante el período 2019-2020.

Otra de las implicaciones que ha tenido el seguimiento de los ACGT, es que para la promoción de la equidad de género, la Fundación Kellog ha financiado un proceso similar ejecutado por el Colectivo Feminista Mercedes Olivera y Bustamante, AC (COFEMO), quienes a partir de apartados específicos de los ACGT, iniciaron un proceso de elaboración de planes de género denominados Acuerdos para La Restitución de los Derechos de Las Mujeres (ARDM), contruidos también de manera participativa y con un financiamiento que en lo general se ha desarrollado de manera similar, siguiendo las etapas de planeación, formación de entidades para su ejecución y seguimiento denominados Consejos de Mujeres. Este proceso que como se ve es “gemelo” del implementado por el IDESMAC, hace que las dos instituciones generen espacios de intercambio alrededor de los planteamientos de género y territorio, desde los que han construido un marco teórico común para la implementación de sus proyectos.

Fue en el proceso de elaboración de los ARDM y conformación de los Consejos de Mujeres que la líder de Lunas Yaxché participó como técnico, coordinando las acciones para los municipios de habla tseltal y dónde incorporó a sus propias visiones, los principios metodológicos y conceptuales con que se llevaron a cabo.

IDESMAC: Es una organización que se autodefine como ambientalista, pero que pone en el centro a las poblaciones y que en la enunciación de su misión y visión las define como “colaborar como sociedad civil en la construcción de territorios con gobernanza, equidad y sustentabilidad” y “Acompañar desde los diversos sures el empoderamiento social, económico, ambiental, cultural y político de las organizaciones de base, los pueblos originarios y los movimientos sociales anti sistémicos”, (IDESMAC, 22 de noviembre de 2019).

En 2011 ejecuta el proyecto “Fortalecimiento e innovación institucional participativa para la gestión territorial en municipios de los Altos de Chiapas y la Península de Yucatán”, a petición y con financiamiento de la Fundación W.K. Kellog, del que derivaron documentos de planeación estratégica municipal, mediante la implementación de una metodología desarrollada por la institución y que conceptualiza como planeación por acuerdos, en la que extrapola el esquema cognitivista de Vigotsky (1979), expresa un horizonte alcanzable como “Campo potencial”, partiendo desde la situación actual de las localidades definida como “Campo actual” y el ‘espacio’ entre ellos se define como el “Campo próximo de construcción”, para generar una alternativa a la visión desarrollista, construida mediante el diálogo de saberes entre la población local y entidades externas y cuyos resultados se expresan en español

y lenguas originarias desde “nociones dialógicas” que pretenden evitar las traducciones del español al tsotsil y tseltal y con ello perder significado (IDESMAC, 2013).

En seguimiento a este proyecto IDESMAC implementó una segunda etapa con el objeto de generar las estructuras para la implementación de los planes, toda vez que éstos no tuvieron eco en las administraciones municipales. Estas estructuras son, en primer lugar, los Consejos Municipales de Desarrollo Rural Sustentable (CMDRS), coincidentes en nombre con los que propone la Ley de Desarrollo Rural Sustentable, pero sin ningún respaldo de entidades de gobierno en sus tres niveles. Los CMDRS pretenden ser una instancia de gobernanza propuesta desde la sociedad civil, para lo que se trabajó en la formación de los ‘consejeros’ que se unen libremente a la iniciativa, pero a los que la institución los reconoce representantes de sus comunidades. De manera complementaria se desarrolló una escuela de liderazgos bajo el nombre de Escuela de *Bankilaetik*¹², en la que se pretende formar una suerte de promotores que dominen el contenido de los ACGT y puedan fungir como auxiliares de los CMDRS o asesores que orienten las iniciativas y propuestas de solución de necesidades de sus comunidades desde

¹² *Bankilaetik* es el plural de *Bankilal*, que en lengua tseltal significa “hermano mayor”. En la connotación de los pueblos mayas, el hermano mayor es el que sustituye al padre en su ausencia, como autoridad familiar y con la función de educar cuando éste falta (Paoli, 2003, p.90), pero también se usa para distinguir a los líderes comunitarios.

lo expresado en los ACGT. Otra instancia propuesta para la implementación de los Acuerdos fue la Escuela de Formación para Organizaciones Locales, en la que se busca que las organizaciones que se formen en ella tengan la capacidad de implementar proyectos que den cumplimiento a la planeación contenida en los ACGT.

Todas las iniciativas contienen un marco ideológico-conceptual común (IDESMAC, 2019):

- a) Diálogo intercultural. Supone el reconocimiento de los diferentes pueblos tsotsiles y tseltales, así como la cultura mestiza y occidental, en una posición de iguales desde la que se puedan construir caminos alternativos para la solución de las problemáticas presentes en las comunidades de los pueblos originarios.
- b) Pertinencia cultural. Esta concepción se extrae de la teoría del control cultural desarrollada por Bonfil Batalla (1985), desde las que la intervención de IDESMAC propone que los pueblos originarios revaloren sus propias culturas e identifiquen elementos que quieren pervivan y puedan ‘enriquecerlos’ o tomar elementos desde otros saberes y culturas a fin de desarrollar de manera consciente desde sus propias decisiones y valores, aspectos concretos de sus proyectos de vista al futuro comunitario.

- c) Relaciones intergeneracionales. Reconociendo la emergencia del sujeto juvenil en las comunidades de los pueblos originarios y la ausencia de estructuras tradicionales en las que se puedan integrar, IDESMAC pretende generar un diálogo con quienes trabaja dónde se reconozcan los intereses de jóvenes, adultos y mayores.
- d) Igualdad de género. Para el trabajo de género IDESMAC toma de COFEMO su propuesta de trabajo, en la que estratifica las desigualdades de género en 3 categorías, la situación, condición y posición de género; además de cederles mediante la colaboración el trabajo con mujeres alrededor de los ACGT. Esta colaboración también se financia desde la Fundación W.K. Kellog.
- e) Sustentabilidad y territorialidad. IDESMAC pretende formar agentes que construyan formas de apropiación territorial que respeten tanto su cultura y, desde ella una concepción sustentable de sus acciones, asumiendo no sólo el concepto occidental de sustentabilidad en relación con el uso de sus recursos sin comprometer la satisfacción de las necesidades de generaciones futuras, sino en el aprovechamiento de los recursos (IDESMAC, 2019, p.11).

Lunas Yaxché, se ha apropiado de estos elementos desde los que construyó su proyecto como organización y su primera intervención, por su

participación en la escuela. Aun así, ellas buscan desarrollar su proyecto propio y mantienen una relación tirante entre la autonomía total en su actuar, pero con los principios conceptuales arriba mencionados internalizados y, la mediación del IDESMAC para poder desarrollar iniciativas, aunque ello implique acercarse y ejecutar acciones de interés de ellos.

COFEMO: EL Colectivo Feminista Mercedes Olivera y Bustamante es una organización feminista con 29 años de experiencia en el trabajo de promoción de la igualdad de género, entorno a los derechos de las mujeres, en el estado de Chiapas, con mujeres mestizas e indígenas (COFEMO, s/f., 21 de septiembre de 2018), en algún momento incluso ligadas al movimiento zapatista.

Su propuesta se basa en tres concepciones: 1. la propuesta de liderazgos entrañables derivada de la posición de Marcela Lagarde (Lagarde, s/f. 17 de febrero de 2020); 2. en la conceptualización de situación, condición y posición de género y; 3. la búsqueda de una propuesta local de género desde las culturas mayas originarias, dónde toman como ejemplo a la organización Mujeres Mayas Qakla, que parten de la recuperación de rituales y otros elementos culturales de las culturas mayas en Guatemala para trabajar desde ahí con mujeres y su posicionamiento frente al patriarcado (Mujeres Mayas Kaqla, 2010).

Esta búsqueda de COFEMO, se ha dado un poco al enfrentarse a situaciones concretas dónde las líderes mayores no dejan crecer a las jóvenes o no apoyan sus iniciativas, dado que culturalmente la juventud es un fenómeno relativamente nuevo en las comunidades indígenas campesinas y los liderazgos comunitarios no les corresponden. En este sentido intentan conciliar la noción tseltal del *ich'el ta muk*, con la de los derechos de las mujeres, partiendo del segundo y de una traducción literal como respeto, llevada al “respeto intergeneracional” y no bajo la implicación que tiene en el sentido de la cosmovisión tseltal de reconocer la grandeza de todo lo que existe, de dar y recibir grandeza o a lo grande:

...El *ich'el ta muk*, como experiencia de lo sagrado y aspiración al grado excelso de la bondad en abundancia *Utsilal-Lekilal*, tiene una base material, ideológico y espiritual. El reconocimiento y respeto a la grandeza entre los seres vivos y con los entes sobrenaturales nos traerá paz y armonía en el corazón y vida en plenitud (*Lekil Kuxlejal*), pues a la medida en que somos corresponsables y recíprocos nuestro corazón se reirá de alegría como manifestación de lo pleno y digno” (López, 2010, p. 16)

La propuesta de situación, condición y posición de género ubica en estos niveles, de lo menos estructural a lo más estructural, las desigualdades

de género que pueden vivir las mujeres, desde la cotidianidad, hasta su acceso a posiciones de toma de decisión. La situación de género la relacionan más a los mandatos sociales que definen los roles de las mujeres en una sociedad particular. En la condición de género se ubican las condiciones culturales e históricas que definen el ser mujer. Y la posición de género hace referencia a la condición estructural de desventaja en relación con la toma de decisión, ejercicio político y poder (COFEMO, 2014). Se parte desde una posición hegemónica y colonial que pretende ser llevada a la desigualdad de las mujeres en la comunidad que invisibiliza las diferencias culturales.

Desde 2013 COFEMO colabora con IDESMAC para contribuir a la implementación de los ACGT, para lo que inició elaborando diagnósticos de situación, condición y posición de género en cinco de los nueve municipios dónde se construyeron los acuerdos (Mitontic, Pantelhó, San Juan Cancuc y Sitalá), donde después con una metodología que también se basa en la construcción de nociones dialógicas, la misma con la que se trabajaron los ACGT y con la participación de mujeres de esos municipios elaboraron los Acuerdos para la Restitución de los Derechos de las Mujeres (ARDM), para los que posteriormente se constituyeron Consejos de Mujeres para operarlos. Este trabajo está permeado por los mismos conceptos que trabaja IDESMAC, de territorio y sustentabilidad, diálogo intercultural, pertinencia cultural,

diálogo intergeneracional e igualdad de género, este último ha sido el aporte de COFEMO al proyecto global.

La lideresa principal de Lunas Yaxché trabajó en COFEMO, en el proceso de diagnóstico, elaboración de los ARDM y conformación de los Consejos de mujeres. Ella junto con una compañera tsotsil, fueron las encargadas de llevar el diálogo con las mujeres de los diferentes municipios dónde se desarrolló el proyecto y dónde intentaban elaborar esas nociones como un punto intermedio entre la concepción occidental de los derechos de las mujeres y la realidad de la vida comunitaria

Llegaba momentos en que cómo transformo esto para decirlo en Cancuc ¿no? Porque de repente era así de que este acuerdo dice tal, claro Lupita nos permitía construir esas nociones, pero así como que aun construyéndolas quedaban como que muy lejos de nuestro contexto (Estrella, 2020).

Con ello y el reforzamiento de haber cursado la OLAT, Lunas Yaxché encuentra su principal influencia ideológica y conceptual, sumado a la revaloración de sus raíces culturales promovidas en su paso por la UNICH.

Universidad Intercultural de Chiapas (UNICH). Fundada en 2005 y parte de la política de interculturalidad nacional que creó a partir del año 2000 las universidades interculturales en diferentes partes del país, imparte las

licenciaturas de Desarrollo Sustentable, Turismo Alternativo, Lengua y Cultura, Comunicación Intercultural, Derecho Intercultural y Médico Cirujano. Una de las huellas más fuertes que deja la UNICH en sus alumnos desde el primer semestre y a partir de las materias de Procesos culturales e interculturalidad y Diversidad biocultural, es la revaloración de las culturas originarias y la cultura de los pueblos de los alumnos que se inscriben en ella, aun cuando el modelo de formación no sea en sí mismo multicultural, pero su matrícula está constituida mayoritariamente por alumnos provenientes de las diversas etnias de Chiapas, principalmente por jóvenes tseltales y tsotsiles y en menor número Choles, Zoques y Mayas-Lacandones (Salazar y Moreno, 2017), por lo que “aún con su carga histórica y política, es esta la vía por la que ellos como pertenecientes a pueblos indígenas han recuperado su ‘diferencia’ cultural para reivindicar su identidad étnica (p.168). A partir de ello, las jóvenes de Lunas Yaxché, AC, han recibido la impronta de estas ideas que promueve la UNICH, tanto en la revaloración de su cultura como en el vínculo con la comunidad y la promoción del arraigo a sus localidades.

4.2 La relación de los actores con Lunas Yaxché

Como se ha visto, Lunas Yaxché tiene una fuerte carga ideológica sobre la revaloración de su cultura, que viene por un lado del paso de sus integrantes por la Universidad Intercultural de Chiapas, así como por los esquemas

teórico-conceptuales que manejan, tanto IDESMAC, como COFEMO que han reforzado esa visión, así como agregado las ideas de la integración al mundo desde su cultura, a través del diálogo intercultural y el control cultural sobre los elementos a incorporar en su práctica, en un marco de cuidado de los recursos naturales y reapropiación del territorio, con la promoción del diálogo intergeneracional y la promoción de la igualdad de género.

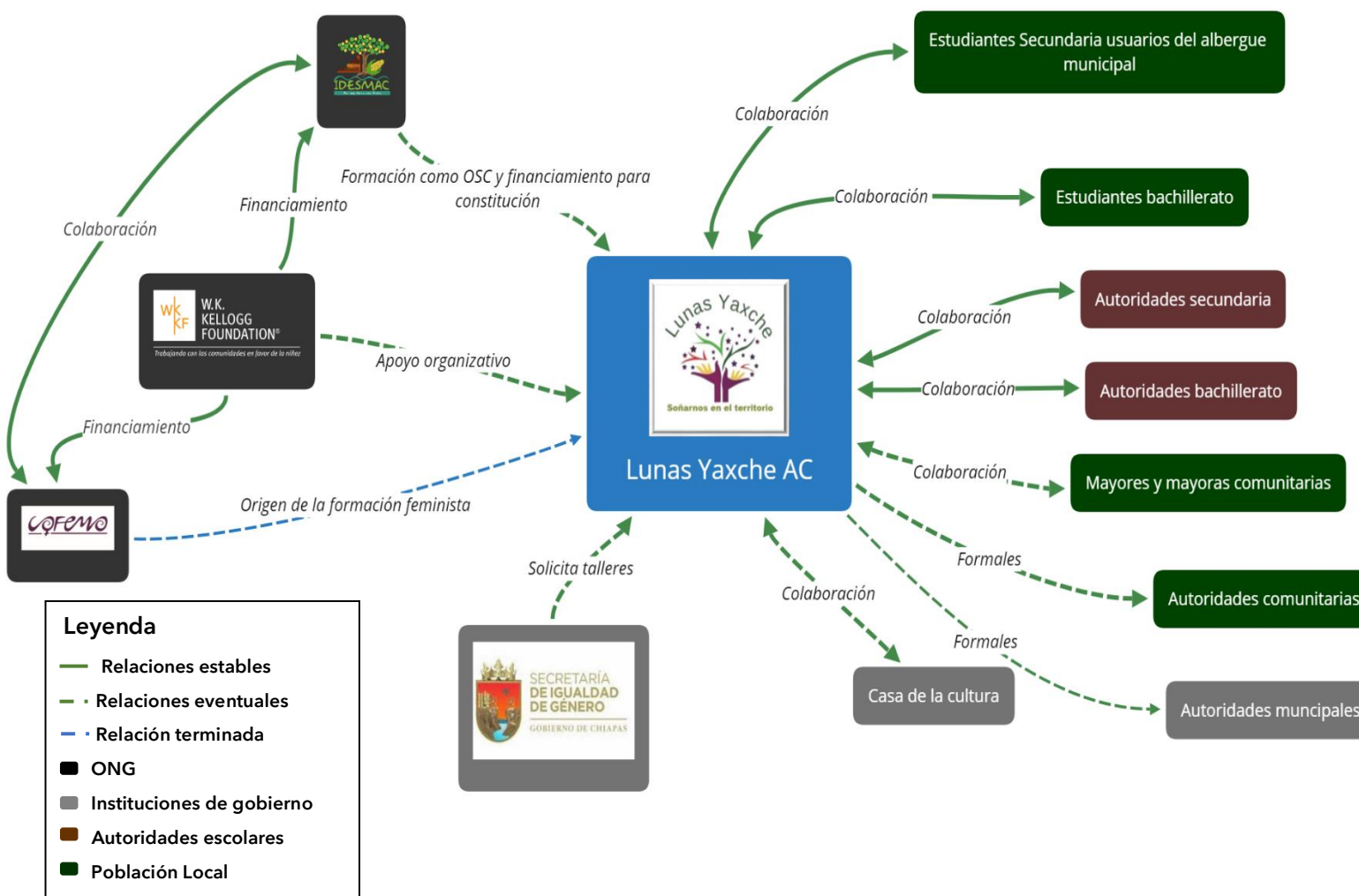
En términos de las relaciones con estos actores y otros a nivel local, Lunas Yaxché mantiene contacto con la Fundación W.K. Kellog como una de las organizaciones que se formaron en el proceso que ellos iniciaron con la elaboración de los ACGT encargado a IDESMAC. Esta relación ha sido indirecta hasta el momento, con invitación a eventos de terceros o a algún foro dentro del marco de la intervención de COFEMO e IDESMAC. Por otro lado, dada la localización de su acción natural, fuera de los municipios dónde se promueven los ACGT y ARDM, así como de las estructuras para ‘empujarlos’, ellas desde esos mismos elementos empiezan a generar su propio modelo de acción, más allá del proyecto de IDESMAC, y con los intereses propios y de la población con la que han estado trabajando. Ahora bien, existe por un lado la necesidad de mantener algún ingreso para que la organización subsista asunto que se resolvería con el financiamiento de la propia Fundación Kellog; y dada la experiencia de su líder y la formación de

las demás integrantes, además de hablar Tsotsil y Tseltal, las lenguas originarias que se hablan en los Altos de Chiapas, por lo que persiste la persuasión para que no se deslinden del proceso de los ACGT y ARDM.

Del lado de su práctica en el municipio de Huixtán, Lunas Yaxché realizó talleres en la casa de la cultura y en el CECyTE no. 27 en los dos años anteriores a la realización del proyecto de rescate de la tradición oral que les había granjeado el reconocimiento de los directores de sendas instituciones para trabajar con jóvenes los temas de género y salud sexual y reproductiva. Con la iniciativa financiada por la Fundación Kellog vía IDESMAC, al ser un trabajo que requiere mayor tiempo, han encontrado dificultades para poder realizarlo con los medios económicos propios, a lo que se le suma la situación de la pandemia que conllevó la suspensión de actividades presenciales en las escuelas.

En la preocupación manifestada por mayores, jóvenes y por su propia experiencia respecto del deterioro del medio ambiente que los rodea, las integrantes de Lunas Yaxché, en su intención de construir una propuesta que promueva sustentabilidad, desde la misma lógica de recuperar elementos culturales propios que puedan ser resignificados y reapropiados por los jóvenes, han empezado a cuestionarse sobre alternativas de producción de alimentos que no promuevan el crecimiento de la frontera agrícola:

Figura 3. Relaciones de Lunas Yaxché en su ejercicio como Organización



Aquí se observan los actores y relaciones de Lunas Yaxché para la realización de sus actividades.
Fuente: elaboración propia.

No manches, este terreno de acá -decía mientras nos paramos a un lado del sendero en medio de campos de cultivo como de una hectárea- eran puros árboles, no tiene mucho, como dos o tres años, mira ahora, pero la gente tiene que comer ¿o cómo le hacen? ¿crees que se pueda hacer sin seguir talando? (comentario de lideresa de Lunas Yaxché, durante un recorrido por el municipio. Nota de diario de campo, 28 de enero de 2020).

En este sentido han empezado a crear un vínculo más fuerte en el diálogo con las y los mayores de las comunidades, quienes, en su mayoría han accedido a dialogar con ellas y también de su parte mantienen esa relación. En cambio, con las autoridades comunitarias tradicionales, no han logrado establecer vínculos fuertes que las lleve a abrir una comunicación constante, ni a involucrarlos en sus actividades, pero tampoco han representado un obstáculo para ellas.

La relación con las autoridades municipales, es decir con las vinculadas al ayuntamiento, mantienen una relación similar a la que sostienen con las autoridades comunitarias tradicionales, las reconocen, saben de su trabajo, no les obstaculizan, pero tampoco impulsan su acción, a excepción de la Síndico municipal que les ofreció apoyarlas.

Como ya se ha señalado, la excepción en este sentido es la dirección de la casa de la cultura del municipio, quien les facilita espacios para sus actividades cuando ellas se lo requieren y quien siempre se ha mostrado colaborativo con ellas, promoviendo en algunos casos las actividades que Lunas Yaxché propone.

Otra relación importante es la que mantienen con la Secretaría de Igualdad de Género del Estado de Chiapas, con quienes mantienen alguna colaboración y de manera esporádica, establecen contratos para la ejecución de talleres propuestos desde la misma secretaría, pero en relación a los temas que ellas han trabajado con los jóvenes locales, como ha sucedido en los últimos dos meses del año 2019 y los dos primeros de 2020, en que han sido las encargadas de facilitar los talleres del proyecto “Entenderlo para atenderlo. Implementar acciones de prevención y atención para contribuir en la erradicación del embarazo infantil y adolescentes en el estado de Chiapas”, en varios municipios de los Altos de Chiapas.

5. Temas centrales desde las actoras

La reconstrucción histórica del proceso, así como la contextualización de la experiencia, permitieron ubicar los sentires, temas y visiones que influyen en la orientación de la organización de Lunas, Yaxché. El paso siguiente en la sistematización de la experiencia es realizar un análisis del material que se produjo durante el proyecto para la formalización de la organización, así como del generado para la sistematización para abundar en su importancia para las actoras centrales.

Para profundizar en los temas centrales de la experiencia tomé los documentos generados por Lunas Yaxché: 1) las relatorías de talleres realizados con jóvenes; 2) las entrevistas y los diálogos con los adultos; 3) la recuperación de tradición oral; 4) el informe del proyecto; 5) su propia experiencia como habitantes de Huixtán; 6) su documento de presentación; así como 7) las entrevistas a las líderes. Estos documentos proporcionan elementos para el análisis de los temas de interés de la organización y sobre los que piensan incidir sus integrantes en aras de la búsqueda de elementos presentes en esas narrativas que puedan ser resignificados por jóvenes y mujeres. En las páginas siguientes se entretrejen los elementos narrativos con la experiencia y visiones de sus miembros.

5.1 Género y feminismos

La promoción de relaciones equitativas de género es el primer tema de interés de las integrantes de Lunas Yaxché. Es conveniente recordar que la recuperación de la narrativa local se hizo alrededor de las relaciones entre géneros, con la intención de que posteriormente se discutiera su vigencia entre los jóvenes y trabajar en su resignificación. Por ello haré el primer análisis sobre los elementos de lo femenino y lo masculino en la tradición oral.

Podemos encontrar en los relatos míticos que recogieron las integrantes de Lunas Yaxché¹³, una referencia a la dualidad de diferentes maneras, ya sea como bendición en una cosecha cuando se encuentran dos mazorcas en una sólo planta y dónde con la imagen de llamarlas gemelas hacen referencia al padre y madre ancestrales; o ya sea en la fundación de Huixtán cuando las abuelas y abuelos sabios hablan con el Cerro para que les permita vivir en ese lugar

En una noche, los *ch'ultatiles* y *meiles* (los abuelos y abuelas sabias), fueron a hablar con el cerro, el cerro donde les dijo... ¡sí les voy hacer lo que me pidieron solo necesito que me hagan una ofrenda en los cuatro puntos cardinales! [...]En seguida la abuela y el abuelo manda llamar a la gente para

¹³ En el anexo 3, se encuentra la narrativa rescatada por Lunas Yaxché.

informarles a las demás personas, se organizaron para ir a ofrendarle al cerro (Lunas Yaxché, 2020, p.7)

Es importante que la abuela esté siempre presente como figura de autoridad en el relato, va junto con el abuelo a hablar con el cerro y posteriormente para informar y organizar al pueblo. Tiene autoridad para hablar en nombre del pueblo, con el pueblo y para organizarlo, en tanto abuela ancestral se le refiere como sabia, al igual que al abuelo. Hay paridad y no primacía de género. Esta idea de la paridad de género la encontramos reforzada en las palabras de otro relato que habla una vez más de la imagen de los gemelos que coloca a las mujeres en la misma dignidad que la de los hombres, con un rol complementario que no significa sometimiento, pues es de los dos de quien depende la abundancia y la protección de la vida

cuando encuentran en las frutas o las cosechas gemelares es de buena suerte, que van a tener una buena cosecha, que van a tener buenos frutales, en la comunidad cuando encuentran en el maíz gemelos lo que hacen es guardarla, lo ponen donde guardan sus maíces, esto es el que protege la cosecha, para que ninguna plaga pueda entrar a comérselo, queda siendo como el guardián de las cosechas, para que haya abundancia [...]también representa el *meil tatil* (la mamá y papá) de las comunidades (Lunas Yaxché, 2020, p. 5).

Encontramos en otros relatos la imagen de lo femenino como cuidadora de la vida. Esta imagen está presente en cuanto una mujer es la elegida para ello por las virtudes del corazón fuerte, puro y noble, lo que la vuelven apta para convertirse en el manantial que es base de toda la vida

a la *Wixin* (Hermana) *Xchel*, la encontraron en ese bello espacio, con el cabello largo y hermoso, con la vida en su rostro y las melodías en su sonrisa, la gente no podía creer lo que estaban viendo, y se inclinaron pues entendieron que ella sería la cuidadora y protectora de la tierra [...]este relato queda en algunas memorias huixtecas en honor a *Ya'al Xch'el* (el ojo de agua importante de Huixtán) (Lunas Yaxché, 2020, p.10).

Esta imagen podría identificarse con las cualidades estereotipadas patriarcales occidentales de la mujer “dedicada” y “entregada” que la hacen apta para las labores del cuidado de los demás (Burguete, Martínez y Martín, 2010), sin embargo, a la cualidad de “cuidar”, se le agrega la de “proteger”, que en occidente es una función reservada a los hombres.

Sumado a ello, en la narración mitológica del origen de la luna y el sol a quienes identifica como la abuela y abuelo ancestral, la luna es la madre del sol, ella instruye a su hijo y le otorga la función de alumbrar de día y ella alumbraba tierra de noches, es la madre quien cuida la vida en la noche, la que da seguridad y quita

la tristeza a los habitantes de la tierra mientras la oscuridad pasa, una vez más encontramos la idea de la paridad, pero de la mujer como la sabia, la que da orden, la que da la solución y la que indica lo que se debe de hacer

Entonces la mamá dijo, la tierra está triste y debemos ayudar, yo subiré al cielo para alumbrar en la noche y los animales de la tierra y todo lo que tenga vida pueda verme y saber que aquí los acompaño [...] La mamá Luna, le dijo al *Xut*, alcánzame, querido hijo mío y tú serás el *Tatik* Sol (Señor Sol) alumbraras la tierra de día y así, las siguientes generaciones nos recordaran como su *Ch'ul Tatic* y *Ch'ul Metik* (Lunas Yaxché, 2020, pp.4-5).

Esta imagen aparece reforzada con las narraciones de las mayores que refieren que “antes” los problemas en las comunidades eran mediados por parejas de ancianos sabios, la palabra de las mujeres era requerida y escuchada para la solución y el restablecimiento de la armonía ante un problema o conflicto:

Mi mamá decía que quienes arreglaban los problemas eran los totiles y las mailes, llegaban en la casa y los sentaban, o sea el fogón es muy importante en nuestras casas, se sentaban y se escuchaban ambas partes, escuchaban a las mujeres, o cuando habían problemas y los problemas que solucionaban en ese tiempo era que le faltaste el respeto a tu mayor, en ese tiempo, por qué lo

hiciste, que fue lo que te llevó a hacerlo ¿no? y ese diálogo se hacía, había participación de las mujeres y de los hombres (Estrella, 2020).

Las mujeres son iguales en dignidad, son reconocidas como las sabias, las que conocen, las que saben de la vida. Este elemento es también explícito en algunas narraciones mitológicas y pervive en el imaginario de las mujeres mayores: “La mamá está acostumbrada a trabajar y era la única mujer sobre la tierra, con magia para cuidar el agua, las plantas, la vida y los animales” (Lunas Yaxché, 2020, p. 4).

...Las hermanas mayores son bien importantes en la comunidad porque conocen todo de la casa y la vida, si le preguntan a un hombre a veces no saben, solo se dedican a la milpa y ya, pero las mujeres somos las que conocemos todo (Lunas Yaxché, 2020, p. 9).

La afirmación de la “hermana mayor” llama la atención de manera particular, pues va en contra de la percepción vertical patriarcal sobre la subordinación de las mujeres “con Doña Rafaela le preguntamos, y decía ¿no? que ser una *wishtik* es la que manda en la casa, aunque sean hermanos” (Estrella, 2020), aun cuando el ámbito de su autoridad esté circunscrito a “la casa”, no es sólo en el ámbito de las labores domésticas, sino en el sentido de la autoridad, el hecho de que los hermanos hombres tengan que someterse a la autoridad de una mujer es algo a destacar.

Tabla 1. Referencias a lo femenino en relatos rescatados por Lunas Yaxché

Categoría	Segmentos
Dualidad	La mamá Luna, le dijo al Xut, alcánzame, querido hijo mío, y tú serás el Tatik Sol (Señor Sol) alumbraras a tierra de día y así, las siguientes generaciones nos recordaran como su Ch'ul Tatik y Ch'ul Metik.
	la mamá dijo, la tierra esta triste y debemos ayudar, yo subiere al cielo para alumbrar en la noche y los animales de la tierra y todo lo que tenga vida pueda verme y saber que aquí los acompaño
	Se cuenta en la comunidad de San Antonio, que las frutas gemelas o las cosechas, representan el papá y la mamá, procuran que quien come la primera fruta sea una persona adulta mayor, esto para dar fuerza y sabiduría a las siguientes cosechas
	Además de qué dicen que si son gemelos, es porque los más antiguos de la familia que ya no están vinieron a ver a su familia de este mundo, también representa el meil tatil (la mamá y papá) de las comunidades
	En una noche, los ch'ultatiles y meiles (los abuelas y abuelas sabias), fueron a hablar con el cerro, el cerro donde les dijo... ¡sí les voy a hacer lo que me pidieron solo necesito que me hagan una ofrenda en los cuatro puntos cardinales!
	En seguida la abuela y el abuelo manda llamar a la gente para informarles a las demás personas, se organizaron para ir a ofrendarle al cerro, cazaron animales, escogieron las mejores cosechas, dieron trago (pox), incienso, con las ofrendas que le dieron al cerro, no paso mucho tiempo y accedió a inclinarse para que la gente pudiera vivir en ese lugar.
Asociación con la fertilidad y la tierra	uno de los relatos tseltales de la región es la valoración y el respeto que debe darse a las mujeres, dado que, si una mujer es violentada por su esposo o cualquier otra persona esta se ve reflejada en los frutos de tierra perjudicando su cosecha
	Una vez más Xchel, se va a pastorear, en esta ocasión las melodías eran más hermosas y Xchel no pudo resistir y busco y busco hasta encontrar, su sorpresa fue llegar en un lugar con agua abundante y flores, y mariposas de todos los colores que puedan imaginarse
	Sorprendida decide poner su corazón fuerte y entra sobre un camino que la lleva hacia los adentros de la montaña, entonces, ahí, conoce a todo cuando animal mágico pueda existir en la tierra, los arperos tocando melodías, los violines acompañando el son del corazón, la vida era plena. Entonces esa voz de nuevo, -Xchel, has sido elegida para ser la cuidadora de la vida, tu corazón es puro, noble y fuerte, defensora de la vida y la existencia- quédate y todo lo que vez podrás compartirlo con las demás personas del otro mundo
	Xchel, jamás volvió, su familia la comenzó a buscar, las personas de las comunidades también, todo mundo buscó a la Wixin (Hermana) Xchel, la encontraron en ese bello espacio, con el cabello largo y hermoso, con la vida en su rostro y las melodías en su sonrisa, la gente no podía creer lo que estaban viendo, y se inclinaron pues entendieron que ella sería la cuidadora y protectora de la tierra
Mujeres como portadoras de sabiduría	anteriormente quienes eran mediadoras en los pueblos ante una situación familiar, y en algunos casos si se requería ante conflictos comunitarios, este atributo lo reciben las mujeres que han desarrollado gran parte de un ciclo de vida que se basa en su experiencia
	el Xut dijo, -mamá, si tú te vas, cómo quedaré yo- de todos modos será oscuro.
	La mamá está acostumbrada a trabajar y era la única mujer sobre la tierra con magia para cuidar el agua, las plantas, la vida y los animales
	Cuentan las abuelas, que el temazcal es muy importante en las casas, porque sirve como espacio de curación para cualquier malestar, pero no cualquier persona lo puede hacer

	tenía que ser los que tienen el don de curanderas o a quienes les llega su ch'ulel (la esencia de la vida humana que conecta con el cosmos)
	usar una hierba hembra o macho, para sobar una persona lesionada tiene que buscar una hierba macho, y para la sobada en el embarazo o en el parto le dan a su paciente que tomen hierbas calientes, para que no le entre frialdad en el cuerpo, en cuanto a heridas lo que le recomiendan es utilizar las hierbas hembras para enfriarla y controlar el sangrado
Primacia del hombre	María a su cuarto mes, le pregunta de nuevo a su partera qué va a ser y la partera responde, -vas a tener una niña-, la mujer muy triste regresa a su casa, no es porque no quería a su bebé, era más, porque su esposo quería tener un hijo varón...María, estaba muy pensativa... llega a su casa y su esposo le pregunta -qué te dijo la partera, vamos a tener un niño- para ir buscándole su nombre. María respondía que sí, que el bebé era un niño

Fuente: Elaboración propia.

En relación con los problemas comunitarios, esta sabiduría y participación de las mujeres para su resolución era palpable en la vida comunitaria, existían otros espacios para la discusión de los problemas, cabildeos dónde las mujeres también los analizaban y aportaban respuestas que después se vertían en las asambleas comunitarias, las mujeres no eran excluidas de la discusión de la problemática, ni eran coartadas en su posibilidad de discutir y dar su punto de vista, aunque sí estaban restringidas de hacerlo en la asamblea comunitaria, presumiblemente¹⁴ por no tener en posesión formal la tierra:

...cuando mi papá iba a las reuniones, mi papá no es muy de hablar en las reuniones, a menos que lo tenga que hacer y cosas así, pero nunca se

¹⁴ No es objeto de este trabajo analizar las relaciones comunitarias y de género en torno a la posesión de la tierra y en consecuencia a los derechos de participar y decidir sobre los problemas públicos de las comunidades. Sin embargo, la posesión y organización formal, impuesta desde occidente por un sistema que asignaba títulos de posesión a hombres y que en consecuencia reducía la participación en las asambleas sólo a los hombres. Por otro lado, no se evidenciaron en el desarrollo de este trabajo elementos sobre cómo se han transformado los espacios y formas de participación comunitaria de las mujeres. La redacción aquí expresada en copretérito se debe a la referencia de la cita inmediata posterior del "habían otras maneras", por lo que este tema se suma a las interrogantes a resolver que surgen de este trabajo.

arreglaba en la primera asamblea, ni se arreglaba en la segunda, o en la tercera incluso, porque son procesos de diálogo, entonces yo me daba cuenta que cuando llegaba mi papá era siempre de platicarlo con mi mamá y mi mamá hacía toooooo o sea desglosaba todo el asunto de lo que se estaba viviendo en la comunidad y le decía: yo ya platiqué con la esposa de “tal” y con la “ tal” y con la “tal” -porque mi mamá, aunque no pareciera esto era lo que hacía, a veces se la pasaba dialogando lo que pasaba en la comunidad- y lo platicamos y así pensamos que se podía hacer y “así” y “así”. Y al día siguiente que decía mi mamá, eran las que se presentaban en la asamblea también con otros señores y con mi papá. Entonces yo le platicaba esto a Lupita, que a veces la sabiduría no es porque las mujeres siempre hablan o porque los hombres no lo permiten, sino que habían otras maneras (Estrella, 2021).

Otro aspecto que encontramos en la memoria comunitaria es el relativo a la violencia física contra las mujeres, que estaba mediado en tanto se vinculaba el rol femenino de cuidadora y procuradora de la vida como expresión del vínculo con la tierra, por lo que su manifestación era algo raras veces visto para los abuelos

antes no les pegaban a las mujeres, no había eso hasta que entró el trago dice mi mamá; entonces mi mamá decía, siempre nos contaba que los hombres

siempre vivían esa lógica de que no tenían que pegarle a las mujeres porque si no la cosecha ya no iba a ser buena, entonces había de que sí tú maltratabas a una mujer era como si tu estuvieras maltratando a la tierra (Estrella, 2020).

De manera contradictoria, encontramos las visiones patriarcales en la vida comunitaria actual, las formas en cómo se reproducen y fomentan los mandatos sociales patriarcales sobre el género, también los encontramos en algunos relatos que valoran la predilección de un hijo hombre, pero sobre todo en la educación diferenciada que se les da a las niñas y jóvenes, dónde ya está presente un limitación al ámbito del hogar, tanto en las dobles o triples jornadas de labores hogareñas-escuela, como en la restricción de salir de noche o beber alcohol .

Tabla 2. Mandatos sociales de género en mujeres

Categoría	Segmento
Mandatos de género	Se levantan a las 5 am, hacen su fuego, ponen su olla de agua para preparar café, lavan sus nixtamal de ahí lo muelen después de terminar de moler empiezan a tortera, al terminar de hacer las tortilla desayunan, dejan lavado sus platos, van a ver sus animales, trapean sus casas, lavan ropa, se van a sus casas, en la tarde llegan a casa y de nuevo realizar las actividades de la casa, escoger el frijol, poner a hervir el nixtamal, con todas estas actividades se les pasa el día le llega la noche descansan y van a ir a dormir hasta las 9 pm.
	A mí me enseñaron como niña de no salir de noche
	Me enseñaron a cocinar, a lavar la ropa, a planchar, a tortear, a trapear
	Y a no beber alcohol
	yo dije 'y por qué no lo puedo cargar', y ya lo empecé a cargar y mi papá me decía 'no, es que no puedes cargar', es que no sé qué, ya una ocasión que tuvieron que operar a mi papá porque le salió hernia, y dije, 'si ellos lo pueden hacer por qué yo no', y ya le dije a mi hermano, eso sí, no en el hombro como lo hacen ellos, es con mecapal, de traernos el maíz al punto dónde tenía que entrar el carro y ya mi hermanita pues, me regañaba, no, 'no hagas así', 'te puede pasar algo', 'que no sé qué', 'ya no te puedes embarazar', 'que te puede caer la matriz', que no sé qué
	por ejemplo, eso de cargar maíz, mis tíos cómo me admiraban, no qué ella es chambona,

pero al final yo no sabía nada del tema de género, pero siempre 'es que yo quiero apoyar

Fuente: elaboración propia

Es en este contexto que Lunas Yaxché trata de articular su propuesta. Como hemos visto, su proyecto como organización está permeado por su propia historia, su tránsito individual por las estructuras mestizas, sobre todo las escolares en un entorno urbano en San Cristóbal de las Casas, después por su formación profesional en la UNICH y su práctica en diversas ONG. Este periplo que las lleva de vuelta a Huixtán genera en ellas formas muy particulares de concebirse mujeres, de identificarse como mujeres indígenas huixtecas y la intención de la construcción de un feminismo propio, si se puede considerar feminismo: en nuestro rollo, bueno eso sí ya es una cuestión más personal, de cómo nombramos nosotros nuestro feminismo, si es que es como feminismo (Estrella, 2020).

Esta afirmación se entiende a partir del tránsito por las ONG y las influencias feministas de algunas profesoras que las llevan a reconocer que viven en desigualdad y a identificarse con el feminismo hegemónico:

Llegaban las compañeras de COFEMO, pero era así como que hay cosas que se parecen a mi cultura, decía yo, pero hay otras que no, pero claro en ese tiempo no estaba yo...sentía yo como que no estaba en el nivel de diálogo, estaba sí, sí, sí, a todo les decía que sí, porque era desigualdad para mí y yo lo aterrizaba en mí y en mi familia, y yo decía sí, sí, sí es desigualdad, sí, sí,

sí es desigualdad, sí, sí, sí, no tengo derechos ahí, entonces todo era así (Estrella, 2020).

Sin embargo, es la misma práctica profesional en ONG sobre el tema de los derechos de las mujeres lo que genera también la ruptura respecto de esa misma identificación con el feminismo, en particular cuando trabajan alrededor del tema de los derechos de las mujeres y se les pide trasladarlos al tselal para “formar” a las mujeres de los pueblos tseltales y tsotsiles con quienes trabaja la ONG. Hay que resaltar que ese trabajo partía del supuesto metodológico de trabajar el tema, pero desde una construcción dialógica, es decir, que no debería ser algo ajeno para las mujeres de las comunidades, los contenidos, los significados de dichas nociones deberían partir de sí mismas, pero no lo era, sino que era una construcción que partía de las premisas de igualdad del feminismo hegemónico:

se hacía la lógica que teníamos que hablar de los derechos de las mujeres y teníamos que, no se decía como tal, pero como que sí lo veía yo implícito, tenemos que tener como los mismos derechos que tienen las mujeres *k'axlanas* aquí ¿no? (Estrella, 2020).

Sin embargo, es en esta experiencia que empieza el descubrimiento de la necesidad de una construcción propia para poder trabajar la equidad de género en sus pueblos y comunidades, la necesidad de la definición de su propio camino de

igualdad, pero desde la vida comunitaria, no desde los supuestos feministas hegemónicos:

Les decíamos ¿cómo ven esto? ¿O sea cómo tomamos esto nosotras allá? ‘no pos así’, entonces era ya otro rollo, entonces ya desde la misma comunidad se construía distinto, ‘no pero no se está llegando al objetivo’, entonces era así como medio raro y dije yo, no, no está chido, pero lo que sí reconozco que digo que COFEMO me permitió, es que tenemos que tener, no sé si llamarle acuerdo también, pero sí tenemos que tener un diálogo parecido en nuestras comunidades. O sea, hay algo que tenemos que hacer que se parece a lo de COFEMO o así, pero no así (Estrella, 2020).

Esta visión sobre la construcción de principios para la promoción de la equidad de género desde las propias mujeres indígenas tiene el componente metodológico del diálogo como un aprendizaje importante porque resalta la forma en cómo se puede utilizar para identificar, conceptualizar y promover los derechos de las mujeres, pero sin ser agresivas y romper con las formas comunitarias

...Yo le decía que a veces la sabiduría no es a veces que las mujeres no hablen o que los hombres no lo permiten, sino que habían otras maneras. Yo le dije a Lupita, pero ella me dijo, no que si no hay reconocimiento, qué si no ellas hablan, si no dan su palabra y si no sé qué y yo me quedaba así como

que sí sé que debe haber un reconocimiento y todo, pero siento que estamos trastocando algo que nosotras no lo vivimos del diario porque no estamos ahí en la comunidad. O sea que nosotros podemos llegar con un acuerdo que es muy bonito y que sí valen y que sí puede significar mucho para mí, para mi generación, pero también habría que preguntarle si es justo hablar de la sabiduría de las abuelas...cómo ellas están entendiendo su sabiduría, porque a lo mejor mi mamá podría decirme yo le digo a tu papá esto, esto, esto y lo otro, que lo tiene que decir en la asamblea, lo tiene que decir en el comité, o no sé, pero siento que no les estamos preguntando eso a ellas porque nosotras no nos estamos imaginando a nuestras propias abuelas en los acuerdos para que lo vayamos a poner con las otras mujeres que no son ni siquiera mestizas, son de una comunidad, le decía yo a Lupita y a Brenda. O sea, sí se me hace chido y lo puedo entender desde la visión de Brenda y Guadalupe, pero yo no lo veía, por ejemplo en mi mamá y en mi abuela o de las abuelas de la comunidad, yo no lo veía así (Estrella, 2021).

Esta militancia en el feminismo occidental, su trabajo como técnica en la promoción de los derechos de las mujeres iba acrecentando los conflictos, pues en su reflexión iba, como se acaba de mencionar, generando discordancias entre lo que se le proponía para la promoción de la igualdad de género, pero totalmente

descontextualizada de la realidad comunitaria, de la vida diaria de las mujeres, de su tradición y de las formas de relación.

En este tránsito se da el encuentro con el feminismo indígena¹⁵, esto suma para su propia búsqueda, en el sentido que abre los ojos a la posibilidad de una construcción propia desde la asunción de su propia identidad, del reconocimiento de pertenencia a un pueblo:

sí ese diplomado sí fue como que abrió más campos de los que yo ya había visto con COFEMO, con FOMMA y otras organizaciones que llegaban a dar talleres ahí...ahí sí me cayó el veinte, porque sabía que venía de pueblo originario, pero no como asumirme como mujer indígena, entonces decía yo, sí soy mujer indígena, sí vivo en desigualdad, hay un patriarcado, y dije yo, sí podemos tejer redes con las mujeres, así es como cuatro cosas que identifiqué en ese diplomado (Estrella, 2020).

Estas identificaciones son el marco para poder observar, para buscar esos elementos propios para la construcción de la equidad desde una base cultural propia. Es el punto de partida para encontrar elementos propios desde dónde se

¹⁵ Uso aquí el término feminismo indígena de forma acrítica para designar la identificación que se expresa en la cita inmediata, dónde la entrevistada asume una toma de consciencia sobre “ser mujer indígena”. Sin embargo, es importante mencionar que desde los feminismos descoloniales asumen la diversidad de posicionamientos en contextos particulares de mujeres indígenas, mestizas y afrodescendientes en América Latina (Ochoa, 2019; Bidaseca, 2010), en contraposición al feminismo hegemónico-occidental que margina o subsume desde sus categorías eurocéntricas (Bidaseca y Vázquez, 2011).

puedan definir un feminismo propio, pero el punto de partida, de referencia y de ruptura sigue siendo el feminismo hegemónico

pero para mí el feminismo es algo que sí te ayuda a ver el tema de la desigualdad, pero no lo es todo para mi comunidad, entonces ya con el feminismo sale el tema de sororidad, el tema de solidaridad pero eso sí está en mi comunidad, esas cosas sí hay en mi comunidad que se llaman distinto, por el tema de solidaridad es el *coltabanetik* o el *yaj coltabatik*, o sea nos ayudamos entre todas, el tema de sororidad sí lo veo con el tema de las hermanas, aunque no sea de tu familia, pero nos decimos *wixin*, *wixtikes*, ¿no? y nos apoyamos, que al final es eso claro [...] llegaba mi tía, mi *mejún*, y platicábamos con ella y le decíamos ¿por qué nos dicen *wixes* a nosotras que somos las menores? Y porque hay un respeto, o sea hay un proceso de solidaridad con ellas, y no sólo en momentos malos, también en los momentos buenos, por eso en la calle nos hablamos así, nos decimos, *wixtikes* y así. Y yo decía esto sí se parece al feminismo, pero es nuestro rollo, y ahorita ya no es, como te decía, que yo le diga feminismo, sino somos las *wixtikes* pues. (Estrella, 2020).

Tabla 3. Feminismo, género y etnicidad en las integrantes de Lunas Yaxché.

Categoría	Segmento
Feminismo hegemónico	Carmen Marín fue una de la que impulsó mucho, en el tema de las mujeres ella siempre estaba empujándonos a nosotros, éramos 9 chicas que estábamos en nuestro grupo, entonces nos decía 'no se salgan de la universidad, no se embarquen ahora, ya luego, o sí con responsabilidad
	la maestra Carmen dio un tema del derecho de las mujeres, porque ella trabajó mucho para el gobierno de Pablo Salazar justamente, no sé qué tanto hizo con él, entonces esa vez llegó, terminó de dar su ponencia y nos quedamos con ella platicando, y es bien chistoso lo que voy a contar pero sí, ella decía 'no chicas, no se casen, no sé, en esa lógica, hay muchas maneras de disfrutar la sexualidad, no necesariamente tienen que hacerlo con un tipo, usen la masturbación y no sé qué tanto, y así bien liberal en su lenguaje, y yo decía: hay profe, ¿y eso qué es? ¿con qué se come? No chicas, llamen las cosas como son, por su nombre, no se dejen, ustedes tienen que empoderarse y no sé qué
	entonces yo me puse como a pensar, mi familia ha vivido mucho en desigualdad y eso que somos muchas mujeres, porque somos 11 mujeres y 4 varones y aun así con esos 4 tenemos que obedecerlos, entonces como que me cayó el veinte de que decía yo: hay algo que no está chido aquí en mi casa dije yo
	Y más con mi mamá, porque a pesar de que sí de manera muy sutil, no se había empoderado, porque yo sí pienso que esa es la parte del feminismo que no vemos en las mujeres indígenas, decía yo, ¡mi mamá ha vivido en desigualdad! Dije yo: ¡ay no! Primero lo vi en mi mamá, así de que no lo veía en mí, porque decía yo ya estudié, yo ya sé escribir y no sé qué; yo decía: ¡ay mi mamá!
	ya fue que les dije que si podía hacer ahí mi servicio social, porque ya estaba coincidiendo con que tenía que hacer mi servicio social, yo no sabía dónde, muchos ya se habían colocado en las radios, en el sistema con la misma universidad, todos ya tenían espacios, yo dije yo no tengo, entonces pregunté, ellas ya estaban vinculadas con la universidad, entonces me dijeron 'sí puedes hacerlo', entonces ya así me quedé a hacer mi servicio social y pues ya era así con el tema de mujeres, porque ya entendía que era el tema de derechos de las mujeres
	ya luego COFEMO justamente, llegaba a dar talleres ahí con ellas, porque ya se conocían desde antes ¿no? Ellas llegaban a dar el tema de género, salud sexual y reproductiva no tanto, pero sí llegaban otras organizaciones a darlo, entonces a mí me tocaba hacer la relatoría, entonces ya era así como práctica, y ya me metí a investigar por mi cuenta, iba todavía a las conferencias que daba la maestra Carmen
	cómo me ha tocado en organizaciones, mesas interseccionales, ¡ay no manches! Si yo no entiendo que es interseccional, nos va a costar entenderlo, estamos en los municipios
	Entonces ya me integré a COFEMO y COFEMO sí marco como parte en el tema del feminismo para mí, porque ya entendía más el rollo con las compañeras de que era el rollo feminista, claro ya tenía como maestras, ya las iba ubicando, ah pus Carmen Marín es feminista, Leticia también
	la parte de la teoría, yo porque ya yo me metí a las páginas, o porque le pregunté a algunas maestras, o sea ya en ese proceso de hasta que llegué a COFEMO
Discrepancias con el feminismo hegemónico	había así como algo que no me latía mucho, pero llegaban las compañeras de COFEMO, pero era así como que hay cosas que se parecen a mi cultura, decía yo, pero hay otras que no, pero claro en ese tiempo no estaba yo, sentía yo como que no estaba en el nivel de diálogo, estaba sí, sí, sí, a todo les decía que sí, porque era desigualdad para mí y yo lo aterrizaaba en mí y en mi familia, y yo decía sí, sí, sí es desigualdad, sí, sí, sí es desigualdad, sí, sí, sí, no tengo derechos ahí, entonces todo era así entonces decía yo, pero eso no se parece tanto, eso sí, eso no

	<p>Ya con las compañeras de COFEMO pues sí ya como que iba aclarando más cosas, entendiendo más cosas, pero ahí me cayó también el veinte de que no era mi feminismo, ese no era...sí había feminismo, pero...</p>
	<p>Ya luego sí, entendí más o menos con COFEMO, pero pues ya te digo que decía, sí está Chido el rollo de la Lupita pero no es lo que yo necesito como para tratar de igualar las cosas en mi comunidad</p>
	<p>Llegaba momentos en que ¿cómo transformo esto para decirlo en Cancuc? ¿no? Porque de repente era así de que este acuerdo dice tal, claro Lupita nos permitía construir esas nociones, pero así como que aun construyéndolas quedaban como que muy lejos de nuestro contexto</p>
	<p>en términos generales, yo te puedo decir que el tema del feminismo es un tema de desigualdad que sí te ayuda a visibilizar la desigualdad, entonces es algo que no...no sé si es porque antes o...este...no había ese tema de desigualdad en las comunidades, o sí había pero es algo distinto, pero para mí el feminismo es algo que sí te ayuda a ver el tema de la desigualdad, pero no lo es todo para mi comunidad, entonces ya con el feminismo sale el tema de sororidad, el tema de solidaridad pero eso sí está en mi comunidad, esas cosas sí hay en mi comunidad que se llaman distinto, por el tema de solidaridad es el coltabanetik o el yaj coltabatik, o sea nos ayudamos entre todas, el tema de sororidad sí lo veo con el tema de las hermanas, aunque no sea de tu familia, pero nos decimos wishin, whistikes, ¿no? y nos apoyamos, que al final es eso claro, ahorita lo hemos perdido</p>
<p>Género y etnicidad</p>	<p>es para mujeres indígenas y era, Voces, Vida diplomado para mujeres indígenas de la zona Altos y lo lidereaba una chava que se llama Leticia Cuevas que era de la Ciudad de habían tenido un módulo antes, y yo me integré en el segundo módulo porque les escribí si podía entrar, porque sí como que encajaba, entonces sí ese diplomado sí fue como que abrió más campos de lo que yo ya había visto con COFEMO, con FOMMA</p>
	<p>ahí sí me cayó el veinte, porque sabía que venía de pueblo originario, pero no como asumirme como mujer indígena, entonces decía yo, sí soy mujer indígena, sí vivo en desigualdad, hay un patriarcado, y dije yo, sí podemos tejer redes con las mujeres, así es como 4 cosas que identifiqué en ese diplomado</p>
	<p>lo que sí reconozco que digo que COFEMO me permitió, es que tenemos que tener, no se sí llamarle acuerdo también, pero sí tenemos que tener un diálogo parecido en nuestras comunidades. O sea hay algo que tenemos que hacer que se parece a lo de COFEMO o así, pero no así (ríe), entonces decía hay algo que tenemos que hacer ahí</p>
	<p>y entonces preguntamos así, no era como nuestro centro de, como nuestro tema central del proyecto para entrar a la OLAT, sino era nada más indagarlo, entonces le preguntábamos a unas señoras, con Doña Rafaela le preguntamos, y decía, no que ser una wishtik es la que manda en la casa, aunque sean hermanos, y nos decía, por ejemplo, que las hermanas mayores eran las que limpiaban el Santo, se encargaban de cosas, claro sí tienen, desde la lógica colonial o feminista colonial, pues es un tema de, sólo de un tema doméstico, pero (hace una inflexión) siento que simboliza algo para nuestra cultura, en nuestra cultura es algo importante, o sea, ahorita pues no cualquier persona limpia la ropa del Santo, sino tiene que ser una hermana, la sabia ¿no? y todas somos sabias en nuestra comunidad, ya cuando lo empiezas a ver y lo resignificas, pues sí, todas conocemos alguna planta, alguna forma de vida en la comunidad, que es bien importante y no la hemos perdido gracias a nosotras</p>
	<p>cuando alguien muere, cuando alguien nace ¿no? Llegan, las primeras que llegan son las mujeres, entonces, para apoyar porque mi mamá, por ejemplo, no ejerció mucho la partería, pero la llamaban para que cuidara, o para que diera las indicaciones ¿no? entonces a mí me tocó acompañar una vez a mi mamá, hubo un tiempo que ya no podía caminar, entonces yo la iba a dejar o la iba a traer, a veces mi hermana lo hacía, entonces sí hay como</p>

	esos elementos
	mi mamá nos decía que antes no les pegaban a las mujeres, no había eso hasta que entró el trago, dice mi mamá, entonces mi mamá decía, siempre nos contaba que los hombres siempre vivían esa lógica de que no tenían que pegarle a las mujeres porque si no la cosecha ya no iba a ser buena, entonces había de que sí tú maltratabas a una mujer era como si tu estuvieras maltratando a la tierra, entonces no había eso
	sí está muy chido el rollo del feminismo y yo sé que para las hermanas ayudan pues, porque eso es parte de la cultura, hubo un tiempo como que sí como que lo asumía mucho y decía ¡no, que sí! Pero dije ¡aaay no! No, no, había una parte que no era como muy clara porque no podía comparar mi desigualdad como la de Guadalupe, por ejemplo, o sea ella veía su desigualdad por ejemplo, en un salario que no le pagaban igual, o no sé, en un cargo político que ella veía que no era igual y por ejemplo en mi comunidad, ahorita sí claro, hay agentes, hay comités, pero antes mi mamá decía que quienes arreglaban los problemas eran los Totil y los mailles, llegaban en la casa y los sentaban, o sea el fogón es muy importante en nuestras casas, se sentaban y se escuchaban ambas partes, escuchaban a las mujeres
	Mi mamá recuerda que mi abuelito tomaba pero nunca le golpeó a mi abuela, se llegaba a dormir y ya, ya hasta el día siguiente y con disculpas le pedía comida a mi abuela
	y ese diálogo se hacía, había participación de las mujeres y de los hombres, o sea era así, era lo que compraba mi mamá, se buscaban siempre a los mayores o quienes tuvieran ch'ulel, por ejemplo ¿no? Entonces así como, no sé si consejeros de la comunidad pero sí a las personas sabias, pero así se estructuraba como la vida comunitaria y sí había un papel importante de las mujeres, porque ahí estaban, no se podía solucionar un problema si no estaba la otra parte ¿no? entonces a fuerzas tenía que estar el par

Fuente: elaboración propia.

5.2 La relación con la naturaleza y la producción alimentaria

Como se ha podido percibir en algunos párrafos anteriores, junto con los elementos referentes a las relaciones de género se entretajan algunas concepciones sobre la naturaleza y el vínculo con la tierra para la producción alimentaria que muestran el sentido de las relaciones sociedad-naturaleza. El más evidente es la justificación del por qué no se “debe” violentar a las mujeres, referida en el apartado anterior, en el que se establece ese vínculo de lo femenino, la fertilidad y la producción de alimentos al referir que la agresión a la mujer afectaría la cosecha. Hay una relación directa entre la fertilidad y la mujer, entre la tierra y la mujer, es la madre tierra que otorga los frutos de la cosecha, es ella quien sustenta la vida, no sólo alimentariamente, sino que es quien la sostiene, quien la procura como medio dónde se desarrolla, incluso el manantial es mujer, no sólo es sustrato dónde nace y crece la vida, sino también quien provee del agua. La mujer también es la que cuida la vida con su sabiduría y procura la estabilidad, por ello violentarla atenta contra la vida en sí y contra el orden cosmológico.

Sin embargo, hay otros elementos que dan cuenta de las concepciones sobre el mundo que incluyen una dimensión espiritual que ubica, por un lado, la posición del ser humano con respecto a estas entidades y por otro, su relación con la naturaleza. Los seres humanos, en este caso los huixtecos,

pueden habitar el lugar, el cerro, porque la solicitan con respeto y porque es él quien se los permite a cambio cuiden la vida: los animales, plantas y agua que ahí habitan y de que reconozcan su favor con sus ofrendas. La relación de respeto deriva de que algunos elementos de la naturaleza son superiores en un orden cosmológico, el cerro y el manantial, como seres espirituales que permiten la vida humana deben ser venerados y respetados

En una noche, los *ch'ultatiles* y *meiles* (los abuelas y abuelas sabias), fueron a hablar con el cerro, el cerro donde les dijo: ¡sí les voy a hacer lo que me pidieron solo necesito que me hagan una ofrenda en los cuatro puntos cardinales! (Lunas Yaxché AC, 2020, p.8).

...no solo fue así nada más, ya que de nuevo apareció en sueños donde solo tenía una petición hacia la población, ¡ya hice lo que querían, me incline hacia ustedes para que puedan vivir, solo les pido que cuiden los árboles, los animales, el agua y que este lugar se llame *Wits Tan* (Lunas Yaxché AC, 2020, p.9).

En ese sentido, encontramos las referencias a lo sagrado y la relación de respeto a la naturaleza como algo que no les pertenece y que en consecuencia pueden usar sólo porque se los permiten “los dueños”, es decir las entidades espirituales que demandan el cuidado de esos elementos:

En seguida la abuela y el abuelo manda llamar a la gente para informarles a las demás personas, se organizaron para ir a ofrendarle al cerro, cazaron animales, escogieron las mejores cosechas, dieron trago (*pox*), incienso, con las ofrendas que le dieron al cerro, no pasó mucho tiempo y accedió a inclinarse para que la gente pudiera vivir en ese lugar (Lunas Yaxché AC, 2020, p.8).

Esto se expresa en algunas prácticas que recuerdan y todavía realizan algunas personas mayores, como el permiso que se pide para poder talar un árbol o las prácticas de rezar en los manantiales, las cuevas o en la siembra y cosecha de maíz:

...de todo se acuerda, hasta del lodo empieza a decir, le pide permiso cuando empiezan a tomar [...] pero de toodo empieza a relacionar, del hombre, de la mujer, de Dios, del aire, del agua, de los cerros, pero eso dependiendo también en cada fiesta, por ejemplo, si es en la fiesta de un santo, empieza a hablar del agua [...] El de los Santos, es porque cuando empieza a decir que gracias a la fiesta que vas a tener, algo así: pues vamos a tomar estos tragos, pues gracias a ti tenemos el aire, los árboles, es de los Dioses (Paloma, 2020).

Hay que pedirle mucho a Dios, decirle: Papá te pido perdón porque voy a cortar el árbol, no es para que se pudra si no que es para

que yo lo utilice, en vista de Dios entonces es el permiso que pedimos (Entrevista a mujer mayor realizada por Lunas Yaxché, 2019).

Algo que resalta es este respeto, sobre todo en lo relativo al agua y las cuevas, que trasciende con fuerza hasta la actualidad y que se contrapone un poco con otras prácticas que se han ido diluyendo, sobre todo las relativas a la producción de alimentos

a las cosechas, las cuevas y pus también en los ojos de agua, hay que respetarlos, al menos en Amatenango, sabemos que no hay que entrarnos a bañarnos ahí dentro porque se puede disminuir, o se puede desaparecer, secar [...] por lo que nos han enseñado que también tienen dueño, y si queremos hacer algo, no precisamente tener relaciones sexuales, pero que si queremos agarrar algo, tenemos que pedirle permiso o dejar algo para pasar, no tanto agarrar porque tampoco se puede agarrar, traer así, pero para ir a pisarlo, pues se tiene que pedir permiso (Paloma, 2020).

Estos elementos siguen estando presentes en la memoria y los mayores señalan la pérdida de estas prácticas, de los rezos y rituales vinculados con la tierra, con las ofrendas para pedir buenas cosechas de maíz y frijol, la producción de alimentos en general y la recolección de “verduras”, es decir, de hierbas arvenses que forman parte de la alimentación cotidiana “el tomate,

las verduras ya no las conocemos si nos gustaría todavía comerlos pero...” (entrevista a hombre mayor realizada por Lunas Yaxché), que reflejan el cambio de sentido en la relación humanos-naturaleza y en las prácticas alimentarias. El uso de agroquímicos, que se limita por el gasto que significa su costo en una sociedad pauperizada, está trastocando los sistemas alimentarios, en la producción y el consumo

Le dicen de que al día siguiente van a ir a sembrar sus milpas para que el maíz y el frijol crezcan bien, que no se acabe por la helada, por el viento, que no se acabe la siembra por los animales, es lo que pedían nuestros ancestros, pero había un día especial para ir a pedir la comida, para pedir el maíz, el frijol, también había un día especial para ir a pedir que no exista la enfermedad, que no exista el hambre, que se enfermen, que exista la comida, que tengan un corazón contento los hombres y las mujeres, existía un día especial para ir a pedir en el templo, entonces era muy bonito de cómo vivían nuestros abuelos [...] En el caso de las gallinas le pedían a Dios que reproduzcan, había un día también para ir a pedir a Dios que los huevos broten bien y que nazcan los pollitos pero le piden a Dios. En cambio, hoy en día ya no existe porque no sabemos pedir, lo que queremos es agarrar cincuenta o cien pesos y compramos pollo de granja y con la granja entra varias enfermedades del

triglicérido, la enfermedad del azúcar, bajo y alta presión, la misma comida es la que nos está acabando, entonces por eso todo lo que se hacía antes ya no es tomado en cuenta (Entrevista a mujer mayor realizada por Lunas Yaxché).

Los mayores encuentran una doble implicación que explica la insuficiencia en la producción de alimentos, el cambio de relación con el mundo espiritual que tiene como consecuencia el cambio en la relación con la naturaleza que redundando en la poca producción

entró el líquido y ahorita ya no hay nada, se murió, ya no hay, porque nuestro Dios ya no le hablamos, ya no lo recordamos, ya no le sé hablar [...] así lo hacían nuestros más antepasados que pedían perdón en medio de su terreno, cuando entraban en la cueva para pedir la bendición de nuestro Dios. Y mucho más antes así venía la lluvia y no había vientos porque se hincaban en una cueva (Entrevista a hombre mayor realizada por Lunas Yaxché).

Otro aspecto presente en la narrativa recuperada por Lunas Yaxché es el relativo a las plantas medicinales. El conocimiento de que plantas se pueden usar y para qué tipo de enfermedades está depositado en mujeres curanderas o sabias

conocen como está clasificada las plantas que utilizan, no cualquier planta utilizan tienen que saber si es hembra o macho, o también de lo caliente a frío, por cada enfermedad tenían que identificar si van a usar una hierba hembra o macho, para sobar una persona lesionada tiene que buscar una hierba macho, y para la sobada en el embarazo o en el parto le dan a su paciente que tomen hierbas calientes, para que no le entre frialdad en el cuerpo, en cuanto a heridas lo que le recomiendan es utilizar las hierbas hembras para enfriarla y controlar el sangrado (Lunas Yaxché 2020, p.7).

Este interés por las plantas medicinales está muy presente en las integrantes de Lunas Yaxché, durante algunos recorridos por el municipio pude observar, como dos de ellas cortaban las hojas de un arbusto, les pregunté para qué era, respondió una de ellas “para destruir las piedras de la vesícula, tengo una tía que en la clínica le dijeron que se tenía que operar, pero tomó esta hoja y se le quitó”. Durante otro recorrido fue una constante el intercambio entre otras dos de ellas sobre si usaban esta o aquella planta que encontrábamos en el camino, se preguntaban cómo la nombraban y para qué enfermedad la utilizaban (nota de diario de campo, 30 de enero de 2020).

Varios de los elementos enunciados en este capítulo fueron dialogados con jóvenes como parte del proceso iniciado por Lunas Yaxché para su

constitución formal en el marco de la escuela OLAT, sobre todo los que hacían referencia a los temas de género y salud sexual y reproductiva. Sin embargo y conforme se fue desplazando el centro de la intervención de estos temas, hacia las personas, es decir hacia los intereses de las y los jóvenes con quienes se estaba trabajando, la discusión empezó a ampliarse, como ya se mencionó en capítulos anteriores, hacia temas referentes al medio ambiente, pero al truncarse el proceso no se pudo completar el ciclo para la resignificación de los elementos recuperados por Lunas Yaxché.

Sin duda el tránsito y experiencias de las integrantes de Lunas Yaxché por las ONG y su educación formal en la UNICH, las colocan, en una posición en las que se han vuelto facilitadoras de procesos de formación desde la educación popular, ellas mismas desde su situación de mujeres de pueblos originarios, dialogan entre los saberes de sus pueblos y los conocimientos que han adquirido en torno al género y la sustentabilidad.

Según Ghiso (2016), dentro de los procesos de educación popular, el diálogo de saberes se desarrolla en un ciclo que parte de la recuperación de un saber, de la recuperación de la memoria, para después deconstruirlo, es decir tomar conciencia desde los temas seleccionados por los actores mismos, para posteriormente recrearlos y otorgarles sentidos, es decir resignificarlos de acuerdo con sus propios intereses y en sus necesidades de estudio y acción.

En ese sentido el proceso apenas estaba transitando de la recuperación de la memoria a la toma de consciencia, sin que este segundo momento estuviera completado, lo que deja todavía un camino largo por recorrer. Siguiendo la línea metodológica para la sistematización, debe existir un análisis, una mirada crítica del proceso recuperado por parte de las integrantes de Lunas Yaxché, pero debemos recordar lo planteado en el segundo capítulo, que la pandemia truncó el proceso inicial, pero también limitó el desarrollo de la sistematización, por lo que esta última parte que regularmente se realiza en talleres para retrotraerse a la experiencia y metaposicionarse para observar el camino recorrido y desvelar sentidos, tampoco pudo realizarse, aunque fue posible recoger algunos puntos de vista y algunos aprendizajes.

Es evidente que la experiencia profesional de Estrella y Paloma hacen que las reflexiones en torno a las relaciones de género sean las más complejas respecto de sus compañeras de organización, pero una de las influencias de ese camino, ha significado la desvinculación de lo femenino en la naturaleza, su relación con el sistema alimentario y del cuidado de la salud. En general, el interés por el deterioro del medio ambiente y la producción de alimentos es una veta que empiezan a trabajar, pero la recuperación que han hecho de los relatos y los elementos presentes en su memoria representan un buen punto de

partida para profundizar los significados de la relación de su pueblo con la naturaleza.

Tabla 4. Elementos de la Naturaleza en la tradición oral.

Categoría	Segmento
Relación humanos-naturaleza	Además de que dicen qué si son gemelos, es porque los más antiguos de la familia que ya no están vinieron a ver a su familia de este mundo, también representa el meil tatil (la mamá y papá) de las comunidades
	Cuentan las abuelas, que el temazcal es muy importante en las casas, porque sirve como espacio de curación para cualquier malestar, pero no cualquier persona lo puede hacer tenía que ser los que tienen el don de curanderas o a quienes les llega su ch'ulel (la esencia de la vida humana que conecta con el cosmos).
	anteriormente en la lengua tsotsil era conocido como "wits tan" (Cerro de Polvo), que era un cerro muy grande, lleno de árboles todo verde, muy hermoso, que llegaron un grupo de personas buscando donde vivir, al ver el cerro les gustó mucho y querían vivir en ella, pero no podían porque era un cerro muy grande que no podían subir, decidieron acercarse al cerro para pedirles que si pudiera bajarse para que la gente tenga donde hacer sus casas para vivir
	En una noche, los ch'ultatiles y meiles (los abuelas y abuelas sabias), fueron a hablar con el cerro, el cerro donde les dijo... ¡si les voy hacer lo que me pidieron solo necesito que me hagan una ofrenda en los cuatro puntos cardinales!
	En seguida la abuela y el abuelo manda llamar a la gente para informarles a las demás personas, se organizaron para ir a ofrendarle al cerro, cazaron animales, escogieron las mejores cosechas, dieron trago (pox), incienso, con las ofrendas que le dieron al cerro, no paso mucho tiempo y accedió a inclinarse para que la gente pudiera vivir en ese lugar.
	de nuevo apareció en sueños donde solo tenía una petición hacia la población, ¡ya hice lo que querían, me incline hacia ustedes para que puedan vivir, solo les pido que cuiden los árboles, los animales, el agua y que este lugar se llame Wits tan! Fueron las únicas palabras del cerro.
	Después de bajarse o inclinarse el cerro no perdió su lindeza lo mantuvo. Por eso en Huixtán es muy importante la muestra de respeto hacia las personas mayores inclinando un poco la cabeza para ceder el paso eso es una forma de respeto para las personas. Actualmente en castellano se conoce como Huixtán pero su nombre original es Wits Tan (Cerro de Polvo)
	Las personas dieron ofrendas para las buenas cosechas, festividades y ceremonias, aunque ahora ya no se hace, este relato queda en algunas memorias huixtecas en honor a Ya'al Xch'el (el ojo de agua importante de Huixtán).
	De todo, lo que más sentía que de todo se acuerda, hasta del lodo empieza a decir, le pide permiso cuando empiezan a tomar, que está así la botella del trago y empieza pero de tooooooo empieza a relacionar, del hombre, de la mujer, de Dios, del aire, del agua, de los cerros, pero, eso dependiendo también en cada fiesta, por ejemplo, si es en la fiesta de un santo, empieza a hablar del agua
	El de los Santos, es porque cuando empieza a decir que gracias a la fiesta que vas a tener, algo así, pues vamos a tomar estos tragos, pues gracias a ti vamos, tenemos el aire, los árboles, es de los Dioses
	más o menos ella respeta las cuevas, sabe cómo hablarle a las cuevas, no repite pues, pero no es lo mismo que mi abuelito
	A las cosechas, a las cosechas, las cuevas y pus también en los ojos de agua, hay que

	respetarlos, al menos en Amatenango, sabemos que no hay que entrarnos a bañarnos ahí dentro
	Porque se puede disminuir, o se puede desaparecer, secar
Producción alimentaria	por lo que nos han enseñado que también tienen dueño, y si queremos hacer algo, no precisamente tener relaciones sexuales, pero qué si queremos agarrar algo, tenemos que pedirle permiso o dejar algo para pasar, no tanto agarrar porque tampoco se puede agarrar, traer así, pero para ir a pisarlo, pues se tiene que pedir permiso
	Sí, a las cuevas, sí. Y el pozo no solo era para tomar allí, sino que también le daban a la tierra
	Sí a la tierra, si, primero le daban a la tierra, no sé si... un frasco de medio litro como este...Le ponían, pero, allí sí tiene su chiste. Yo allí sí ya no me acuerdo muy bien, antes de darle a la gente, antes de iniciar la siembra...si le tenían que hablar. Sí, le tenían que hablar, sí así medio me acuerdo un poquito
	No sé si conocen ustedes el que le decimos ub, que llegan a rascar el cultivo. Hasta le hablaban a esos pájaros que cuidara el cultivo. Que no llegara a arrascar, a molestar la siembra

Fuente: Elaboración propia.

6. Aprendizajes y hallazgos

A continuación se presentan una serie de aprendizajes y hallazgos que el desarrollo del proceso ha dejado en las integrantes de Lunas Yaxché. Es importante recuperarlos para guiar la futura implementación de acciones y para cumplir con el propósito de la sistematización de recoger y brindar elementos para la reorientación de su proyecto como organización, así como de conocimientos prácticos útiles para llevarlas a cabo.

6.1 Aprendizajes

Los aprendizajes principales son: 1) los efectos de las diferencias económicas al interior de la comunidad; 2) la fragmentación de la vida comunitaria y la individualización; 3) la valía de las personas mayores como depositarios de sabiduría; 4) el respeto de los mayores por la vida humana y de la naturaleza; 5) el reconocimiento de las mujeres como portadoras de cultura y de la memoria de la vida comunitaria; 6) la observación participante como herramienta para el diálogo y la formación; 7) la construcción dialógica de instrumentos para la promoción de la equidad de género.

El primer aprendizaje es haber observado las desigualdades económicas. Aunque ellas son originarias de esas comunidades, llegar desde una posición distinta les permitió percibir la pauperización y la necesidad de promover una mejor vida para toda la población

después de haber recorrido las comunidades y que te toca caminar, yo creo que eso me dio, primero saber que mi realidad sí tiene parecido con las otras, pero también cambia mucho por las condiciones distintas que tenemos, yo reconozco que tuve privilegios desde mi familia, pero otras personas no las tuvieron y creo que no es justo y no es digno para nadie que no puedan tener lo mismo que yo, tal vez no lo mismo que yo, pero sí las mismas condiciones que yo tengo, me gustaría que fuera así, sobre todo justas (Estrella, 2020).

Otro aprendizaje es el referido a la individualización y fragmentación de la vida comunitaria que están viviendo en las localidades del municipio. Durante los trayectos para realizar su trabajo, las pláticas con los mayores y la realización de entrevistas observaron cómo se va fragmentando la vida comunitaria, cómo se van rompiendo los vínculos entre las generaciones y se va perdiendo el sentido de procurar el bienestar de toda la comunidad

cuando platicábamos con los viejitos, con los menores, yo me daba cuenta que no tenemos como esos vínculos, no existen y que hay mucho por hacer, y que si a lo mejor algunas familias los tienen pues qué bonito, pero nos ha costado aprender a compartirlo, a pesar de que venimos de comunidades y que todo es colectivo, no sé qué fue que se rompieron esos detalles, esos lazos, entonces creo que hay que

recuperar mucho y lo que aprendí es que sí la realidad es muy distinta conforme nosotros vamos pasando en el tiempo, porque entonces no sé si tenemos que construir un avance o si tenemos que construir algo parecido a la Biblia que nos diga: esto va a ser para el bien de todas y todos, pero algo tenemos que hacer (Estrella, 2020).

Un tercer aprendizaje es que los mayores son depositarios de sabiduría. Durante los encuentros que sostuvieron con ellos pudieron valorar su visión del mundo, su percepción, la forma de entenderse en este mundo

Con los mayores que si no los valoramos ahora, hay muchas cosas que perder, no sólo su palabra, su voz, sino muchas cosas de la vida, entonces creo que es importante reconocerlos, muchas veces eso es lo que nos piden, que los reconozcamos o que los escuchemos (Estrella, 2021)

Un aprendizaje más es el respeto que los mayores sienten por la vida, en el entendido de que todo el espacio tiene vida y que este sentido puede recuperarse simplemente con la escucha de su palabra

...creo que lo que debemos aprender de ello es sus ganas de estar en esta tierra, aunque ya no sea como ellos la conocieron y por los menos yo creo que he aprendido de ellos que hay que atesorar mucho la vida, y no sólo la humana, como el cuerpo, sino lo que podría representar la

vida: el espacio, el lugar, la palabra con las otras personas, creo que eso (Estrella, 2021).

El quinto aprendizaje es el reconocimiento de las mujeres como depositarias de conocimientos, de la memoria comunitaria y de cultura, por lo que subrayan la importancia de rescatar su narración, pues si la tradición oral de Huixtán no ha sido documentada adecuadamente, menos lo ha sido desde la visión de las mujeres:

encontramos en cada uno de nuestros recorridos que las mujeres también son portadoras culturales y cuentan con una memoria en la que narran la vida comunitaria, religiosa pero no son reconocidas en este decir de la palabra (Paloma, 2021).

El sexto aprendizaje tiene que ver con el uso de la observación participante como herramienta de diálogo y para la formación. En términos metodológicos para la realización de las actividades que pretenden y derivado de su experiencia, señalan la necesidad de utilizar otras formas para establecer el diálogo y abrir espacios de formación más allá de los talleres o reuniones, sino desde compartir la vida cotidiana

...Lo que se aprende es mejor en la milpa, cuando vas a recoger leña, es ahí donde se dan las conversaciones, por ejemplo ese día cuando regresamos de ver el pozo de los terrenos de mi papá, venían unas

mujeres y veníamos platicando, me iban diciendo que fueron a recoger chícharos y los iban a vender y era lo que les iba a dar un poco de ingresos, lo que llevaban también lo vendían y lo comían, es como aprender cómo le hacen en su economía, entonces si hubiéramos seguido caminando con ellas hasta su comunidad, seguramente yo algo hubiera aprendido de ellas o algo hubieran aprendido de mí [...] haría partiendo de la experiencia con ellas, de siempre tenerlas...o sea sí es bueno tenerlas en reuniones porque es parte del proceso formativo, pero siento que al final se debe de combinar y eso es como lo que me gustaría que fuera al futuro Lunas, pero justo que pudiéramos combinar esos procesos, tal vez una sesión sí, tal vez en otra no, pues nos toca, vamos a tu comunidad y nos ponemos todas a limpiar con tu comunidad, o no sé, cosas así que permitan que ellas sientan que valoramos lo que hacen en su comunidad y que lo que nos dicen dentro de su milpa es importante [...]Tenemos que “desentender” muchas cosas de las organizaciones, porque eso fue lo que nos pasó desde el principio y lo platicábamos con Paloma, nosotras con nuestro rollo de que sí los vamos a formar, pero no, sí necesitamos formación, yo también me incluyo, pero tiene que ser a veces espontáneo, así sea con una persona o dos y no con 20 o 25 que al final no va a significar nada

para ellos, sino más que estar en una reunión escuchando hablar a una persona.

En séptimo lugar, también rescatan de su paso por ONG la construcción dialógica de instrumentos para el trabajo con las mujeres, dónde se puedan conceptualizar elementos para promoción de la equidad desde la vida y cultura comunitarias. Su idea es que se construya desde un diálogo abierto, desde el pensamiento e intereses de las mujeres de las comunidades de su municipio y no desde una organización externa con su agenda particular

lo que sí reconozco que digo que COFEMO me permitió, es que tenemos que tener, no sé si llamarle acuerdo también, pero sí tenemos que tener un diálogo parecido en nuestras comunidades. O sea, hay algo que tenemos que hacer que se parece a lo de COFEMO o así, pero no así (ríe) [...] Llegaba momentos en que ¿cómo transformo esto para decirlo en Cancuc? ¿no? Porque de repente era así de que este acuerdo dice tal, claro Lupita nos permitía construir esas nociones, pero así como que aun construyéndolas quedaban como que muy lejos de nuestro contexto (Estrella, 2020).

En particular para partir desde las formas y contenidos de la relación entre mujeres que se enmarca en las formas de referirse unas a otras como

hermanas mayores (*Wixlaletik*) y la reconfiguración de los espacios de participación de las mujeres en las decisiones comunitarias.

6.2 Hallazgos

Los hallazgos del proceso evidenciados en esta sistematización son: 1) desconfianza hacia ellas por parte de las personas en las comunidades; 2) la ruptura de la relación con la naturaleza en los jóvenes; 3) la importancia del concepto de *iIch'el ta muk* para la promoción de procesos desde el género y la sustentabilidad; 4) el *Wixlaletik* (hermanas) como base para las relaciones entre mujeres y la búsqueda de un feminismo propio; 5) Su estado de población flotante entre la ciudad y sus comunidades. Sumado a estos cinco puntos, se incluye una serie de 12 observaciones y hallazgos enunciados de manera puntual por las integrantes de Lunas Yaxché sobre su trabajo en las entrevistas que realizaron con adultos y los talleres realizados con jóvenes. La recuperación de estas observaciones se hizo en una sesión grupal sostenida en una llamada grupal y en el informe que redactaron para la OLAT.

El primer hallazgo es la desconfianza de los habitantes de las comunidades hacia ellas. Las integrantes de Lunas Yaxché identificaron actitudes que les impidieron desarrollar las entrevistas con las personas mayores con la facilidad que supusieron de inicio. Actitudes que regularmente se manifiestan con personas mestizas que llegan de fuera, sobre todo cuando

se tocan temas culturales y de los que ellas creyeron estar exentas por ser originarias del municipio. Se encontraron que esta desconfianza proviene de tres motivos principalmente: 1) la presunción de que existe un beneficio económico por la actividad que ellas realizan; 2) el temor a ser despojados de conocimiento tradicional y; 3) la promoción de alguna religión. “se pensó que Lunas pretendía robar el conocimiento de las personas y promover alguna religión” (Paloma, 2020). Aprendieron que esta desconfianza se supera mediante el establecimiento de un vínculo que las identificara con la comunidad

La inserción de las religiones y la división de partidos políticos en el territorio también afectó para que las entrevistas no se llevaran cabo con fluidez, por un lado, pensaron que Lunas Yaxché tenía vínculos con algún partido político o pertenecía a una instancia de gobierno; también lo que vi es que, si hacemos algo o que estamos haciendo alguna acción, piensan que ya estamos porque tenemos mucho dinero, que estamos robando, porque no lo estamos pagando a la gente y no es así (Paloma, 2020).

...nos negaban hablar con los mayores, nos decían que no podían o que estaban durmiendo, ahí nos ayudó conocer a Isabel, ya ella nos

llevó y ya fue más fácil, igual con Carolina ahí en Chempil, ella nos fue diciendo (Estrella, 2020).

En algunos lugares dónde me quedaban viendo y me identificaron con mi hermano, él quiso ser político y conoció mucha gente, platicaba mucho luego en las comunidades, entonces cuando yo les decía que a lo mejor lo conocieron y que yo era su hermana entonces ya platicaban (Estrella, 2020).

El segundo hallazgo es la ruptura generacional y transformación de los vínculos comunitarios y de relación con la naturaleza. La penetración occidental, las relaciones laborales, comerciales, de abasto y escolares con San Cristóbal de Las Casas, han incidido en la pérdida de las formas de vivir la comunidad y han dejado de lado las concepciones del mundo y la naturaleza

también nos hemos adaptado, incluso ahora mi generación ya hay cosas que no entiende de hace 15 años, nos estamos adaptando a un mundo que sí tiene que ver más con la ciudad, que sí tiene que ver más con pérdida de procesos propios de la comunidad y que se pierde mucho, justo a mí me tocó con mi papá y con mi mamá que no lo decimos porque ya nos hemos adaptado a muchas cosas, pero ciertamente nuestros vínculos vienen como desde la tierra, desde el ojo de agua, desde todo, porque para nosotras eso es vida, o sea todo eso, entonces

yo veo, ahorita veo que en nuestra comunidad no pasa eso, pero también tiene que ver con que ya no les tocó conocer el ojo de agua, desapareció el ojo de agua, porque ya no hay montaña, entonces nos estamos adaptando obligatoriamente, pero tampoco estamos accionando para tener como esa memoria (Estrella, 2020).

El tercer hallazgo tiene que ver con la identificación del *ich'el ta'muk*¹⁶ como concepto central para la recuperación de los vínculos comunitarios, las relaciones equitativas de género y las relaciones con la naturaleza. Esta visión la aprendieron en su trabajo con ONG, pero a diferencia de ellos que lo interpretaban sólo como una “herramienta” para favorecer las relaciones intergeneracionales, Lunas Yaxché lo ubica como un concepto central expresado por sus entrevistados y por las implicaciones que tiene: “las personas que accedieron a colaborar en las entrevistas nos externaron su preocupación ante las pérdidas tradicionales de los tejidos sociales como el *ich'el ta muk* (Estrella, 2020).

El *ich'el ta muk*, con COFEMO, aunque fuéramos nosotras de pueblos originarios, al final el *ich'el ta muk* en las comunidades de Cancuc tenían sus variantes, entonces eso está pasando con nosotras de

¹⁶ Es importante recordar aquí el significado de la voz *Ich'el ta muk*. Como se vio en el capítulo 4 de este texto, es traducido en algunos casos de manera simple como respeto. Sin embargo, tiene una implicación de valoración de todo lo que existe, de que todo ser tiene una grandeza intrínseca que puede ser compartida y de la que depende el bienestar. Esta grandeza está presente en mujeres, hombres, animales, plantas, seres espirituales y el lugar. En una traducción Lunas Yaxché lo expresa como “doy y recibo la grandeza” (Lunas Yaxché, 2019b).

recuperar, de traer el respeto, pero...ay no sé cómo explicarlo, es como traer el respeto, pero eso implica todo, el conocimiento, la grandeza de las y de los, pero justo porque en nuestras comunidades lo vivimos distinto y siempre depende del contexto del que lo usamos para referirnos, no sé si me explico. Involucra más todo, en COFEMO era sólo traer el respeto hacia las mujeres y está bien, eso se tendría que usar para el tema de equidad pero implica más, creo que te comentaba, yo me daba mucho de topes cuando me salí recién de COFEMO, porque gran parte de mi formación fue ahí, pero ya cuando estaba en mi comunidad realmente no era eso, sí era justo todas las dimensiones de la comunidad, desde el territorio, desde la forma de conversación de todas las generaciones, incluso con los niños, las mujeres, todo implicaba como esa palabrita (Estrella, 2020).

El cuarto hallazgo, las relaciones comunitarias entre mujeres definidas como *Wixlaletik*, son un aspecto fundamental y punto de partida para la construcción de un feminismo propio y la promoción de relaciones de igualdad en la comunidad. La solidaridad entre las mujeres de la comunidad está definida en ella pero también los roles que jóvenes y mayores juegan y se interrelaciona con la noción de *ichél ta muk*

pero de repente, y en el camino me pongo a platicar con las señoras y siempre encuentro la palabra del *wishin*, del *wishtik*, o cuando fue lo de - ¿Qué es eso? Interrumpo-las hermanas, y digo yo como una noción de nuestra comunidad, de qué significa ser una hermana mayor en nuestra comunidad, y por ejemplo entre nosotras cuando estamos en la casa, no decimos así, ‘*wish, talan wish, layun tu wish, wishtik itsintik* ¿no? y *chulmetik* y entonces voy encontrando, bueno vamos encontrando como esta parte del tema de las mujeres ¿cómo nos decimos entre nosotras? ¿Qué significa? ¿no? y eso también lo identifiqué cuando fue lo de mi hermano, lo de mi hermana y lo de mi mamá, porque a la par fallecieron año con año, primero falleció mi hermana, luego vino lo de mi hermano, luego vino lo de mi mamá, pues tuvimos casa llena todo el año, entonces cuando fueron los fallecimientos son 3 días de velo y 3 días metidos la comunidad en mi casa, literal, cuando fue lo de mi mamá más (Estrella, 2020).

El quinto hallazgo está relacionado con su condición de población flotante entre San Cristóbal de Las Casas y sus comunidades. Este aspecto importante para el desarrollo de su propuesta de trabajar con mujeres y jóvenes para buscar relaciones equitativas de género y promover iniciativas de sustentabilidad, da un matiz fuerte a su iniciativa porque ha influido en el

desarrollo de ideas en las integrantes de Lunas Yaxché, que después han sido retomadas en la generación del su propio proyecto. Es su estado de población flotante entre San Cristóbal de Las Casas y sus comunidades, como estudiantes y como profesionales, que les brinda un entendimiento de cómo la búsqueda del trabajo y mejores ingresos económicos las hace mantener esa condición y de dónde surgen ideas para el trabajo en su comunidad que pueden tomarse desde el concepto de control cultural de Bonfil Batalla (1988)

Primero, creo que tiene que ver mucho con nuestra generación, Aurora, Carolina, bueno voy a partir de las dos, Aurora y Estrella, venimos de un proceso ya no tan apegado a la comunidad, pero tampoco tan apegado aquí a la ciudad, siempre nos sentimos como en medio de esos procesos, pero creo que nos sentimos más de nuestra comunidad que de la ciudad, pero no me refiero de la ciudad por las prácticas de vida, sino por la necesidad de tener un trabajo, de ingresos económicos en lo que según estudiamos, en lo que queremos ejercer, siento que es la posibilidad de estar en la ciudad, pero si supiéramos que no vamos a tener una oportunidad para nada, seguramente estaríamos en nuestra comunidad, haciendo cosas sí, eso sí te lo puedo asegurar, bueno yo pienso que tiene que ver eso, que nos interesan como conocer más

procesos de cómo se hacen en la ciudad para justo tratar de aterrizarlos en nuestra comunidad (Estrella, 2021).

En relación con las y los jóvenes y las mujeres, grupos de población con los que pretenden trabajar, las integrantes de Lunas Yaxché expresan los siguientes 12 observaciones y hallazgos:

- Muchas de las aportaciones de dichos escritos no reconocen el valor y el conocimiento de la narrativa oral de las mujeres y jóvenes.
- No existen muchos antecedentes escritos que hayan salido de mujeres y jóvenes.
- No encontramos espacios para jóvenes dentro del municipio, ninguno que se esté impulsando para generar procesos formativos de aprendizaje sólidos y de seguimiento.
- El tema de salud sexual y reproductiva no es un tema que se maneje en la población juvenil. En nuestros acercamientos con las distintas instituciones educativas, los temas que han tratado es el uso de métodos anticonceptivos para prevenir embarazos, aun cuando se toquen estos temas en las aulas no hay un seguimiento o acercamiento directo con la juventud para exponer la importancia de la SSyR.

- Ningún grupo o iniciativa local se ha acercado en tema de derechos para fortalecer un proceso formativo con la juventud.
- La juventud no reconoce ser sujetas/os de derechos.
- El grupo de jóvenes con el que trabajamos tiene dudas sobre si se asumen jóvenes de pueblos originarios.
- La misma juventud propuso otras actividades y exponer sus preocupaciones, nos encontramos con las siguientes: cambio climático, deforestación, contaminación, drogadicción y “crimen organizado”, alcoholismo y violencia
- Nos han servido para conocer situaciones y condiciones de la población, donde se exponen las preocupaciones como el medio ambiente, la escasez de agua, la pérdida de valores comunitarios, el desempleo de la juventud, la violencia en el municipio y la pérdida del *ich'el ta muk* (reconocer la grandeza, según sea la variante o el contexto en el que se use).
- Nos permitió conocer el contexto de cómo se cuidaban las y los antepasados y cómo podemos rescatar a través de la memoria colectiva la importancia de este conocimiento.
- La tradición oral no está documentada por ninguna instancia académica o institucional, existen fuentes y escritos que narran las

festividades patronales, los carnavales y la estructura comunal donde se comparte nociones del buen vivir de las comunidades.

- Redescubrimos nuestro interés de cuando decidimos entrar a la OLAT que era formar una cooperativa.

La experiencia de Lunas Yaxché alrededor de su constitución, los intereses que las llevaron a integrarse en una organización, la forma en que se fue realizando el proyecto que concretaría su constitución formal, el hecho de haberlo desarrollado en su municipio de origen dónde ellas mismas viven problemáticas comunes, les dio la oportunidad de redescubrir la vida cotidiana en sus comunidades.

El acercamiento a los jóvenes que les permitió conocer sus intereses más allá del interés propio de desarrollar el tema de la salud sexual y reproductiva, el haberse acercado a los mayores y redescubrir y profundizar en elementos de su propia cultura alrededor de la naturaleza y su relación con ella, la interrelación entre vida-naturaleza-producción de alimentos, la posibilidad de deconstruir los conceptos del feminismo hegemónico y llevarlos a la realidad comunitaria para proponer significados distintos a formas de relación tradicionales y mediadas por la comunidad; todo ello me lleva, por un lado, a considerar el camino de Lunas Yaxché como un proceso, sí de construcción de una organización de mujeres, pero también observar el

proceso de construcción de un actor social, en términos de la sociología del desarrollo (Long, 2007) con la definición de un proyecto propio desde la dicotomía local/global de los feminismos y la sustentabilidad, la articulación de prácticas discursivas alrededor de estos mismos temas, del ejercicio de la agencia social dónde vierten saberes adquiridos en su experiencia profesional y vital para enfrentar el reto de ejecutar acciones en su municipio y en el contexto de la pandemia, de ir tejiendo relaciones en varios casos todavía débiles, incipientes o coyunturales, alrededor de sus propios intereses y de su acción futura, pero que les permite retomar su interés inicial, enriquecido desde la experiencia que las llevo a ampliar la mirada e incluir como importantes las relaciones equitativas entre géneros y con la naturaleza desde sus raíces culturales.

Puedo afirmar que las condiciones iniciales para la construcción de una base conceptual firmemente arraigada en la cultura local para la promoción de sustentabilidad desde el género y la etnicidad están dadas:

Nos hemos dado cuenta que dejamos nuestra idea de formar una cooperativa, pero queremos trabajar con las mujeres del municipio, impulsar proyectos de artesanías, de hongos, seguir trabajando con los jóvenes y encontrar soluciones a lo del agua y el medio ambiente, va a ser difícil, pero vamos a retomar nuestro trabajo, Aurora ya había

empezado a ver la posibilidad de un proyecto de artesanías, iba por buen camino, habían dicho que lo iban a aprobar, pero con esto de la pandemia se paró todo y pues teníamos la idea de empezar con un grupo de mujeres con la producción de hongos con Elenita y pues ahí ir trabajando con agroecología, también retomar las iniciativas de los jóvenes (Estrella, 2021).

Referencias

- Acosta, A. (2010). *El buen vivir en el camino del post-desarrollo. Una lectura desde la Constitución de Montecristi*. Ecuador: Fundación Friedrich Ebert, FES-ILDIS. Recuperado de https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Analisis/Buen_vivir/Buen_vivir_posdesarrollo_A._Acosta.pdf
- Acosta, A. (2013). *El Buen Vivir. Sumak Kawsay, una oportunidad para imaginar otros mundos*. Barcelona: Icaria.
- Ander-Egg, E. (2003). *Repensando la Investigación Acción Participativa. Comentarios, Críticas y Sugerencias*. Lumen/Humanitas.
- Bidaseca, K. (2010). *Perturbando el texto colonial. Los Estudios (Pos)coloniales en América Latina*. SB.
- Bidaseca, K. y Vázquez, L. V (2011). Feminismos y (des) colonialidad. Las voces de las mujeres indígenas del sur. En *Temas de Mujeres*, 7(7) 24-42.
- Bonfil Batalla, G. (1972). "El concepto de indio en América: una categoría de la situación colonial", en *Anales de Antropología*, 9 105-124.
- Bonfil Batalla, G. (1988). La Teoría Del Control Cultural En El Estudio De Procesos Étnicos. *Anuario Antropológico/86*, 13-53. Universidades de Brasilia/Tempo Brasileiro.

Bonfil Batalla, G. (1991). Lo Propio y lo ajeno. Una aproximación al problema del control cultural. En Bonfil Batalla, G. *Pensar nuestra cultura. Ensayos*. Alianza editorial.

Burguete, R. M. D., Martínez, R. J. R., Martín, G. G. (2010, diciembre) Actitudes de género y estereotipos en enfermería. *Cultura de los cuidados*, 28, 39-48.

COFEMO (s/f). *¿Quiénes somos? Breve historia*.
<http://cofemo2013.blogspot.com/2018/09/quienes-somos-breve-historia.html>. Consultado el 21 de septiembre de 2018.

COFEMO (2014). *Situación, Condición y Posición de Género, Diagnóstico Pantelhó, Chiapas*. México: COFEMO.

Comité Estatal de Información Estadística y Geográfica de Chiapas (2018). *Regiones Socioeconómicas*. CEIG.

Comité Estatal de Información Estadística y Geográfica de Chiapas (s/f). *Perfiles municipales*. <http://www.ceieg.chiapas.gob.mx/perfiles/Inicio>. Consultado el 19 de febrero de 2021.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2017). *Medición de la pobreza, Estados Unidos Mexicanos, 2010-2015*. <https://www.coneval.org.mx/>. Consultado el 22 de febrero de 2020.

- Corona, B. S. (2012). Notas para construir metodologías horizontales (págs. 85-109). En Corona, B. S. y Kaltmeier, O. (Coords.). *En diálogo. Metodologías Horizontales en Ciencias Sociales y Culturales*. Gedisa.
- Corona, B. S. (2017). Flujos metodológicos desde el Sur latinoamericano. La zona de comunicación y las Metodologías Horizontales. En *Comunicación y Sociedad* 30, 69-106.
- Corona, B. S. y Kaltmeier, O. (Coords.) (2012). *En diálogo. Metodologías Horizontales en Ciencias Sociales y Culturales*. Gedisa.
- Dussel, E. (1994), 1492. *El encubrimiento del otro: hacia el origen del mito de la modernidad*. Plural / UMSA.
- Expósito, U. D. y González, V.J. (2017). Sistematización de experiencias como método de investigación. En: *Gaceta Médica Espirituana* 19(2). Recuperado de <http://revgmespirituana.sld.cu/index.php/gme/article/view/1497>
- Francés, G. F. J., Alaminos, .C A., Penalva, V. C. y Santacreú, F. O. A. (2015). *La investigación participativa: Métodos y Técnicas*. PYDLOS.
- Fortuny, L. P. y Solís, L. M. (2019). El desafío de escribir un texto desde la horizontalidad, (págs. 165-188). En Portugal y Giebeler (Coords.) *Prójimos: prácticas de investigación desde la horizontalidad*. UAM

Unidad Cuajimalpa, División de Ciencias de la Comunicación y Diseño/
FH Bielfield, University of Applied Sciences.

Ghiso, A. (1999). De la práctica singular al diálogo con lo plural. Aproximaciones a otros tránsitos y sentidos de la sistematización en épocas de globalización. En: *La piragua, Revista latinoamericana de educación y política* 16, 5-11.

Ghiso, A. (2008). La sistematización en contextos formativos universitarios. En: *Revista Magisterio* 33 (1) 76-79.

Ghiso, A. (2016). Del diálogo de saberes a la negociación cultural. Recuperar, deconstruir, resignificar y recrear saberes. En: *Revista REDpensar* 4(1)1-10.

Gudynas, E. y Acosta, A. (2011a). El buen vivir o la disolución de la idea de progreso. En Rojas, M. (Coord.) *La medición del progreso y del bienestar. Propuestas desde América Latina* (pp. 103-110). México: Foro Consultivo Científico y Tecnológico, A.C.

Gudynas, E. y Acosta, A. (2011b). La renovación de la crítica al desarrollo y el buen vivir como alternativa. *Revista Utopía y Praxis Latinoamericana*, 16(53), 71-83.

Instituto para el Desarrollo Sustentable en Mesoamérica (s/f). *Visión y Misión.*

<http://www.idesmac.org.mx/index.php/identidad/mision-y-vision>.

Consultado el 22 de noviembre de 2019.

Instituto para el Desarrollo Sustentable en Mesoamérica (2013). *Acuerdos de Colaboración para La Gestión Territorial en Santiago El Pinar, Chiapas.*

IDESMAC.

https://issuu.com/idesmac/docs/acgt_santiago_el_pinar_final.

Consultado el 17 de noviembre de 2019.

Instituto para el Desarrollo Sustentable en Mesoamérica (2017). *Evaluación*

Final, Escuela de Formación de Organizaciones para La Acción Territorial. [http://www.idesmac.org.mx/index.php/publicaciones/area-](http://www.idesmac.org.mx/index.php/publicaciones/area-independente-evaluacion)

[independiente-evaluacion](http://www.idesmac.org.mx/index.php/publicaciones/area-independente-evaluacion). Consultado el 13 de noviembre de 2019

Instituto para el Desarrollo Sustentable en Mesoamérica (2019). *Evaluación*

de mediano plazo, Escuela de Formación de Organizaciones para La Acción Territorial. Fase de implementación de los Planes Institucionales.

[http://www.idesmac.org.mx/index.php/publicaciones/areaindependiente](http://www.idesmac.org.mx/index.php/publicaciones/areaindependiente-evaluacion)
[-evaluacion](http://www.idesmac.org.mx/index.php/publicaciones/areaindependiente-evaluacion). Consultado el 24 de noviembre de 2019.

Instituto para el Desarrollo Sustentable en Mesoamérica, CLAN Sur (2017).

Escuela de Formación de Organizaciones Locales Para la Acción Territorial, Diseño Curricular [Manuscrito No publicado].

INEGI (2010). *Censo de Población y Vivienda 2010*. INEGI.

INEGI (2021). *Censo de Población y Vivienda 2020*.

https://www.inegi.org.mx/sistemas/olap/consulta/general_ver4/MDXQueryDatos.asp?#Regreso&c=. Consultado el 19 de febrero de 2020.

Jara, H. O. (2001, abril). *Dilemas y desafíos de la sistematización de experiencias*. Seminario Agricultura Sostenible Campesina en Montaña, Cochabamba, Bolivia. Centro de Estudios y Publicaciones.

Jara, H. O. (2018). *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles*. CINDE.

Lagarde, M. (s/f). *Identidad Femenina*,

http://poseidon.posgrado.unam.mx/publicaciones/ant_omnia/20/04.pdf

Consultado el 17 de febrero de 2020.

López, I. J. (2010, 14 de julio). *Ich'el ta muk': la trama en la construcción del Lekil Kuxlejal. Hacia una hermeneusis intercultural o visibilización de saberes desde la matricialidad del sentipensar-sentisaber tseltal*. CIESAS Sureste.

Lunas Yaxché AC. (2019a). *Proyecto: Recuperación y resignificación de la narrativa oral del pueblo de Huixtán en el tema de salud sexual y reproductiva* (Manuscrito no publicado).

Lunas Yaxché AC (2019b). *Síntesis Curricular* (Manuscrito no publicado).

Lunas Yaxché.

Lunas Yaxché AC (2020) *Pensarnos en el territorio, recordando la palabra desde nuestros sueños* (Manuscrito no publicado).

Long, N (2007). *Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor*. El Colegio de San Luis-CIESAS.

Martí, J. (s.f.). *La Investigación-Acción Participativa. Estructura y Fases*.
http://www.redcimas.org/wordpress/wpcontent/uploads/2012/08/mJMartí_IAP-FASES.pdf. Consultado el 7 de febrero de 2019.

Massieu, T. Y. (2018). *Mirada de Jaguar. Venturas y desventuras de la biodiversidad en América Latina*. UAM-X.

Mejía, J.M. (2015). *La sistematización empodera, y produce saber y conocimiento*. Fe y Alegría.

Mejía, J.M. (2018, 28-30 de noviembre). *La sistematización, una forma de investigar las prácticas y producir saber y conocimiento*. La Paz, Bolivia. Viceministerio de educación alternativa y especial.

- Mujeres Mayas Kaqla (2010). *Rub'eyal Qak'aslemal, Caminos Para la Plenitud de Las Mujeres Mayas y Nuestros Pueblos. Propuesta Metodológica a Partir de la Experiencia de las Mujeres Mayas Kaqla*. Iximulew.
- Ochoa, M. K. (coord.) (2019). *Miradas en torno al problema colonial. Pensamiento anticolonial y feminismos descoloniales en los Sures globales*. Akal
- Paoli, B. A. (2003). *Educación, autonomía y Lekil Kuxlejal: aproximaciones sociolingüísticas a la sabiduría de los tseltales*. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Quijano, A. (2007), "Colonialidad del poder y clasificación social", en Ramón Grosfoguel y Santiago Castro-Gómez (eds.), *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Iesco / Instituto Pensar / Siglo del Hombre, pp. 93-126.
- Salazar, T.C. y Moreno, A.O. (2017, julio-diciembre). Diversidad y conflicto entre jóvenes universitarios indígenas ante la política educativa de la interculturalidad en Chiapas. *En O publico e o privado* 30, 155-177.
- Shiva, V. (2006). *Manifiesto para una democracia de la Tierra. Justicia, Sostenibilidad y Paz*, Barcelona: Paidós.

- Toledo, V. M. (2018). ¿De qué hablamos cuando hablamos de sustentabilidad? Una propuesta ecológico política. En Nieves, G. N., Cruz, A. R. A., Rodríguez, W. C.A. (Coords.), *Sociedades sustentables: aproximaciones críticas*. UAM-X.
- Toscana, A., A. Guarneros, C. Rodríguez, E. Marrufo, M, Nieves, R. Calderón, R. Cruz, Y. Massieu (2017). *Hacia las sociedades sustentables. Propuesta académica y pedagógica*. UAM-X.
- Vega, E. (2011) Descolonizar y despatriarcalizar para vivir bien. En Lang, M. y Monkrani, D. (Compiladoras) *Más allá del Desarrollo. Grupo Permanente de Trabajo sobre Alternativas al Desarrollo* (pp. 257-263). Quito: Fundación Rosa Luxemburg/Abya Yala
- Vega, R.S. (Coord.) (2015). *Curso de sistematización de experiencias. Manual de las y los participantes*. Instituto Nacional de Desarrollo Rural.
- Vygotsky, L. S. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Grijalbo.
- Villa, H.E. (2019). La sistematización de experiencias, una estrategia de la investigación anti-hegemónica. *El Ágora USB* 19 (2) 547-557. DOI 10.21500/16578031.4389.
- Weber, M. (1979). *El político y el Científico*. Alianza Editorial.

Weber, M. (2004). *Economía y Sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*.

Fondo de Cultura Económica.

W.K. Kellogg Foundation (22 de noviembre de 2019). *Quiénes somos*.

Recuperado de <https://www.wkkf.org/es/who-we-are/overview>

Anexos

Anexo 1. Proyecto de Lunas Yaxché para la OLAT

Lunas Yaxché A.C.
Zona Altos, Huixtán, Chiapas.
“Soñarnos y pensarnos en el territorio”.

Datos generales.

Lunas Yaxché es una colectiva que desde 2016 venimos realizando acciones en nuestro territorio con mujeres y jóvenes tseltales y tsotsiles, con talleres formativos, pláticas, trabajos en grupo y compartiendo nuestra experiencia con otros grupos locales.

La colectiva tiene como objetivo disminuir las brechas de género a través de la recuperación de los procesos organizativos de la comunidad y a su vez resignificar el poder de las mujeres desde la cosmovisión de nuestros pueblos.

MISIÓN.

Fomentar la equidad y la igualdad de derechos en mujeres y hombres, desde la perspectiva de género y el wixlaletik (hermanas mayores), retomando conceptos de la cosmovisión de los pueblos originarios construyendo fundamentos que favorezcan al buen vivir de la comunidad. Además de contribuir a la formación y empoderamiento para una vida plena de la juventud.

VISIÓN.

Lunas Yaxche A. C. es una organización pionera en la construcción del wixlaletik (hermanas mayores) que desarrolla procesos de formación que fortalecen coliderazgos complementarios con equidad, bienestar, libertad y la generación de oportunidades para mujeres y jóvenes dentro de su entorno, acompaña procesos organizativos de cooperativas y grupos productivos comunitarios; y realiza investigación interdisciplinaria de procesos internos y al servicio de otras organizaciones.

Nombre del proyecto:

Recuperación y resignificación de la narrativa oral del pueblo de Huixtán en el tema de Salud Sexual y Reproductiva.

Justificación

Las narraciones existentes en nuestros pueblos y comunidades indígenas son contadas principalmente por las abuelas y abuelos, este proyecto busca rescatar, valorar y documentar el conocimiento ancestral, así como transmitirlo y generar la apropiación y reinterpretación hacia las nuevas generaciones.

Debido a que no hay un reconocimiento a la memoria colectiva de las comunidades, el proyecto busca la recuperación de la tradición oral pero específicamente la relacionada con el tema de salud sexual y reproductiva (SSyR), propios del ámbito comunitario, que serán documentados y analizados y estarán al servicio del municipio.

Se pretende llevar a cabo este proyecto tomando en cuenta la participación intergeneracional, es decir, tres estratos de edades (de 16-30 años, de 30 a 60, y de 60 en adelante), contemplándolos como jóvenes, adultos y adultos mayores.

Entendemos que la tradición oral va desde un cuento, mito o leyenda, etc. mismos que entienden de la siguiente manera:

Cuento: Narración breve oral o escrita, en la que se narra una historia de ficción con un reducido número de personajes, una intriga poco desarrollada y un climax y desenlace final rápido.

Leyenda: Narración popular que cuenta un hecho real o fabuloso adornado con elementos fantásticos o maravillosos del folclore, que en su origen se transmite de forma oral.

Mito: historia fabulosa de tradición oral que explica, por medio de la narración, las acciones de seres que encarnan de forma simbólica fuerzas de la naturaleza, aspectos de la condición humana, etc.; se aplica especialmente a la que narra las acciones de los dioses o héroes de la antigüedad.

Cabe mencionar que las asociadas de la organización al tener la formación académica en lengua y cultura, comunicación intercultural y antropología social, buscamos fortalecer y reafirmar conocimientos locales, que favorezcan la creación de espacios de diálogo y conocimiento junto con las y los integrantes de cada una de nuestras comunidades.

El proceso que hemos tenido durante nuestra formación nos permite entender que la cultura es cambiante y que la transmisión del conocimiento varía de acuerdo al contexto en que se vive y la generación a la que se pertenece, por lo tanto, para este proyecto la diversidad formativa y la recopilación de la memoria colectiva pretende a futuro la creación de un espacio formativo y de creación de

conocimiento a nivel municipal que pueda estar al servicio de otras comunidades y personas.

Con salud sexual y reproductiva nos referimos al bienestar de jóvenes, hombres y mujeres, ejerciendo una sexualidad plena, sin discriminación, autocuidado y a la prevención de enfermedades de transmisión sexual. Al resignificar el tema, buscamos que sea culturalmente apropiada y construida con el conocimiento local comunitario.

El proyecto se estructura de acuerdo a las siguientes etapas:

Etapa I: Identificación de las familias participantes y sistematización de entrevistas.

1.1. Hemos planteado trabajar con familias, que a través de entrevistas guiadas narren las distintas historias o relatos comunitarios relacionados con la SSyR.

En esta fase se construirá el guión de entrevista abierta semi-estructurada y en lengua originaria (tseltal-tsotsil).

1.2. Se identificará a las familias participantes, las cuales se elegirán de acuerdo a lo siguiente: a) cuatro familias de cuatro localidades (Chempil, San Antonio, Cabecera, Barrio la Pila), b) cada familia deberá tener al menos un integrante de cada estrato de las edades de 16-30 años, de 30 a 60, y de 60 en adelante. Esto permitirá conocer que tanto los jóvenes conocen con respecto a lo que conocen los adultos mayores, y al mismo tiempo recopilar narrativas poco transmitidas que puedan ser usadas para recrear escenarios locales y de conocimiento tradicional en los jóvenes.

1.3. En esta misma etapa haremos el análisis de las entrevistas y se irán sistematizando y ubicando en las distintas formas narrativas (cuento, leyenda, mito).

Etapa II: Creación de material didáctico

2.1 En esta etapa buscamos complementar los conocimientos que las y los jóvenes tienen con los relatos narrados por las y los adultos, mismos que se trasladaran a materiales didácticos: cuadernillos informáticos, capsulas radiofónicas, videos informativos.

2.2 La elaboración de cuadernillos es fundamental para este proyecto, dado que, en la parte de la documentación buscamos poner en escrito la palabra de la comunidad, este mismo sirve como un proceso de investigación que es realizado por la misma población y que posiciona los saberes comunitarios.

2.2.1 Elaboración y creación de materiales didácticos con la ayuda de los jóvenes, esto significa que los convocaremos a apoyar en el diseño, escrito, traducción, grabación y edición de cada producto

A través de talleres formativos a partir de la recopilación de la información y conocimiento local buscamos transversalizar los temas de género, derechos sexuales y reproductivos, identidad cultural y feminismo indígena.

Objetivo:

Resignificar la narrativa (cuentos, mitos, leyendas) de la tradición oral relacionada a la Salud Sexual y Reproductiva (SSyR) de hombres y mujeres de Huixtán, Chiapas.

En qué consiste la innovación del proyecto piloto:

En nuestro proyecto detectamos dos elementos principales de innovación, la primera, rescatar y crear contenidos (cuentos, mitos, leyendas, etc.) a partir de la tradición oral con nuestras/os abuelas/os, madres/padres y hermanas/os, es decir, de manera colectiva, para revitalizar los conocimientos locales y ancestrales propios de la comunidad y la región, de tal manera que fortalezcan la identidad de pueblos originarios y posicionen el conocimiento local como referente de temas académicos, literarios, etc. Es decir, la creación colectiva es y sirve para la comunidad y para otras/os actores. La segunda innovación del proyecto es reivindicar el tema de género, derechos sexuales y reproductivos, identidad cultural y el wixlaetik (hermanas mayores) desde la cosmogonía maya, ya que en la mayoría de las comunidades solo se cuenta con clínicas de salud, hospitales en las cabeceras y técnicos sin la pertinencia cultural que merecen los pueblos, esto ha generado cambios y apropiaciones que no necesariamente son culturalmente apropiados y no reconocen el conocimiento local. A partir de esta propuesta buscamos fortalecer y acompañar a las y los jóvenes como promotores en el tema con esta perspectiva y al mismo tiempo la reapropiación de algunos conceptos que consideramos necesarios para ejercer una sexualidad plena y responsable.

A quien va dirigido.

El proyecto se dirige a 20 familias de cuatro localidades, para esta parte del proceso se busca la participación de abuelas y abuelos, población en edad adulta y a las y los jóvenes del municipio.

En un segundo momento el proyecto se dirige con jóvenes para la creación de un cuadernillo donde se verán reflejados los conocimientos en el tema de SSyR, Género, Identidad Cultural y el Wixlaletik (este último es el primer diagnóstico que nos dará pie a la construcción del feminismo en nuestros pueblos originarios).

Proyecto	Población beneficiada	Directa/in-directa	Descripción de la población	Comentarios adicionales
Re significar la narrativa de la tradición oral relacionada a la salud sexual y reproductiva de hombres y mujeres de Huixtán, Chiapas.	Jóvenes de 16-30 años.	Directa	Jóvenes tseltales y tsotsiles de la región, estudiantes y no estudiantes.	En nuestro municipio como en muchos otros, vivimos una situación de pérdida y desvaloración cultural, la organización plantea una iniciativa creativa donde la juventud pueda elegir desde su contexto una propuesta para su territorio.
	Población adulta: 30 a 60 años.	Directa	Mujeres y hombres adultos.	La población adulta juega un papel importante en el proceso, se fortalecerán los principios del respeto (Ich'el ta muk' en tselal) hacia la experiencia de las mujeres y hombres.
	Población adulta mayor a 60 años	Directa	Abuelas y abuelos tseltales y tsotsiles.	Principales personajes portadores de conocimiento.
	Comunidad en general.	Indirecta	Huixtán es un municipio tselal y tsotsil, con un porcentaje mínimo de personas mestizas.	Como en la mayoría de la zona altos, la memoria colectiva y las raíces culturales mayas sean ido perdiendo. El proyecto piloto rescata dos objetivos principales, revalorar la cultura del territorio y reapropiarse del tema salud sexual y reproductiva a través de una perspectiva comunitaria con las y los jóvenes Huixtecos y migrantes que se han asentado en el territorio. .

Ubicación.

Huixtán es uno de los 19 municipios de la Zona Altos, a una hora aproximadamente de la ciudad de San Cristóbal de las Casas, cuenta con 65 comunidades entre ellas tseltales y tsotsiles. En la cabecera municipal se cuenta con una preparatoria CECyT y una secundaria técnica, escuelas primarias en tres barrios: La Pila, San Sebastián y Cabecera. En Huixtán se dedican principalmente a la agricultura para el autoconsumo: maíz, frijol, trigo, etc. Las comunidades se rigen por asambleas y usos y costumbres. En lo referente al tema de SSyR encontramos establecimientos de gobierno y locales particulares, como clínicas de salud, clínicas comunitarias, clínicas del doctor Simi y farmacias particulares, se cuenta también con los programas del Prospera y Madre soltera, sin embargo, el municipio cuenta con los conocimientos de partería, medicina tradicional y el cuidado de las sanadoras.

Número de personas involucradas:

Directas.

En un primer momento del proyecto, las personas involucradas directamente son las 16 familias en las siguientes edades: jóvenes de 16 a 30 años, población adulta de 30 a 60 años y adultos mayores de 60 años, que apoyaran a la recuperación de la tradición oral colectiva.

En un segundo momento, las y los jóvenes que se integren al proceso de formación, creación y elaboración del cuadernillo cultural con edades de 16 a 30 años.

Indirectas.

Jóvenes de las comunidades y localidades del territorio, la comunidad en general a través de la difusión que lleva inmersos la memoria colectiva de la cultura local de Huixtán.

Resultados Esperados: Una tabla que indique los indicadores de los resultados para los 6 meses y cuando se van a lograr.

Primera etapa del proyecto: Identificación de las familias participantes y sistematización de entrevistas

Área de impacto	Tiempo	Indicadores	Actividades	Resultados	Medios de verificación	Supuestos riesgos	Soluciones.
Recopilación y documentación de la memoria colectiva	Meses. Febrero -Marzo.	1. Elaboración y aplicación de entrevistas a 16 familias 2. Al menos 16 adultos mayores de 60. Al menos 16 adultos de 30 a 60 años. Al menos 16 jóvenes de 16 a 30 años.	1. Aplicar las entrevistas a las 16 familias. 2. Traducción y transcripción del material oral.	1. Sistematización de las entrevistas realizadas a las 16 familias. 2. Insumos para elaborar la memoria colectiva desde el análisis intergeneracional.	1. Guión de entrevistas en lengua originaria. 2. Audios grabados 3. Memoria fotográfica. 4. Documentos transcritos.	1. Poca participación de las familias a ser entrevistadas. 2.4 Que no pueda ser aplicable para el grupo en proceso.	1. Generar confianza con las familias.

Segunda etapa de proyecto: Creación de material didáctico.

Conceptos clave: género, salud sexual y reproductiva, identidad cultural y wixlaetik (hermanas mayores).

Área de impacto	Tiempo	Indicadores	Actividades	Resultados	Medios de verificación	Supuestos riesgos	Soluciones.
Sistematización y elaboración de la memoria colectiva.	Meses Abril-Mayo-Junio.	1. Obtener al menos dos tipos de narrativa (cuento, mito o leyenda) a partir de las entrevistas realizadas. 2. Al menos 10 jóvenes interesados en el desarrollo y creación del cuadernillo que plasma la memoria colectiva.	1. Clasificar los documentos transcritos de acuerdo al tipo de narrativa (cuento, mito o leyenda). 2. Convocatoria dirigida a jóvenes de 16 a 30 años para la participación en el diseño del cuadernillo de la memoria colectiva. 3.- Talleres formativos en los temas de género, SSyR, identidad cultural y el wixlaetik	1. Dos tipos de narrativas identificadas, transcritas y clasificadas. 2. Primer borrador del cuadernillo de la memoria colectiva.	1. Copias y grabación de las entrevistas. 2. Lista de asistencia. 3. Cartas descriptivas. 4. Relatorías. 5. Memoria fotográfica. 6. Cuadernillo.	1. Deserción del grupo. No hay interés por parte de las y los jóvenes. 2. Pérdida de material documentado.	1. Persuasión para generar confianza y participación de las y los jóvenes. 2. Respaldo del material.

			(hermanas mayores), para lo cual se invitara a Sna Tzibajom para participar en la participación de una narrativa.				
--	--	--	---	--	--	--	--

Actividades por Resultado: Para los 6 meses, se diseñan las actividades pensando en las fechas en las que se realizarán.

<p>Actividades: las actividades siguen el orden de acuerdo a las etapas y los resultados programados durante el proyecto piloto denominado “Resignificar la narrativa (cuentos, mitos, leyendas) de la tradición oral relacionada a la Salud Sexual y Reproductiva (SSyR) de hombres y mujeres de Huixtán, Chiapas.”.</p>	<i>Etapa 1</i>					<i>Etapa 2</i>				
	Etapa: Identificación de las familias participantes y sistematización de entrevistas					Etapa: Creación de material didáctico				
	<i>FEBRERO 2019-JULIO 2019</i>									
	<i>Resultados: Recopilación de información para la memoria colectiva.</i>					<i>Resultados: Diseño, desarrollo y elaboración del cuadernillo de la memoria colectiva en temas de género, SSyR, identidad cultural, wixlaetik (hermanas mayoers) en Huixtán, Chiapas.</i>				
	<i>Primera etapa</i>					<i>Segunda etapa</i>				
	<i>Febrer</i>	<i>Febrero</i>	<i>Febrero</i>	<i>Marzo</i>	<i>Marzo</i>	<i>Abril</i>	<i>Abril</i>	<i>Mayo</i>	<i>Mayo</i>	<i>Junio(8</i>

(Adjuntamos ejemplo en la página siguiente)

**Descripción de su sistema de Seguimiento y Auto-evaluación:
Definir cómo será el proceso de seguimiento del Proyecto Piloto.**

Para el seguimiento del proyecto elaboraremos una base de datos de las familias entrevistadas, así como grabaciones, listas de asistencia, reportes y/o relatorías y memorias fotografías. Además de un documento de sistematización que llamaremos “Cuadernillo cultural de la memoria colectiva”, que proporcionara elementos que permitan revalorar la identidad cultural y resignificar el conocimiento ancestral del pueblo de Huixtán.

Proceso de Autoevaluación del Proyecto Piloto.

El equipo tendrá una evaluación bimestral basada en dos fases:

La primera, una valoración interna de cómo se han sentido en el primer bimestre, es decir, conocer mejor nuestras habilidades, cuáles han sido nuestros logros en el territorio y qué podemos mejorar como equipo.

La segunda, una valoración externa acompañada por una/o de nuestras/os asesoras/es de CLANSUR que retroalimente el proceso de cada uno de los bimestres (asesoría externa; asesoras/es, aliadas/os, etc.).

Descripción de la Metodología del trabajo Culturalmente Apropriado

Nuestro sistema metodológico se basa en la valoración cualitativa del rescate y la resignificación y valoración de los conocimientos locales a través de la memoria colectiva de las abuelas y abuelos, madres/padres, hermanas/hermanos, recuperando y revitalizando la identidad tseltal y tsotsil de los pueblos originarios en el tema de género, SSyR, identidad cultural y el wixlaetik (hermanas mayores). Parte fundamental del proyecto es que las entrevistas se realizarán en lengua materna, un dialogo de par a par para fortalecer nuestra comunicación entre habitantes de comunidades y pueblos originarios. Buscamos también posicionar nuestra escritura y ser reconocidas como portadoras/es de conocimientos ancestrales que buscan reivindicar la cosmovisión y recrearla bajo otros ejes temáticos.

Por lo que como se menciona en el proyecto, se contempla la difusión de los conocimientos locales a través del cuadernillo, en el cual se recopilaran los cuentos, mitos o leyendas que se identifiquen. Al mismo tiempo, se incorporará la visión y perspectiva de las y los jóvenes en los temas antes mencionados, con el fin de poder disfrutar una sexualidad plena y sin discriminación dentro de nuestro contexto local de origen.

¿Cómo el proyecto Piloto incluye la Perspectiva de Género?

La perspectiva de género del proyecto la centramos en la reivindicación del poder de las mujeres. En nuestros pueblos se cuentan mucho las historias de la Luna como la abuela más vieja y joven al mismo tiempo. En nuestro municipio el elemento dual proveniente de nuestra cosmovisión en la interpretación de ser una/o con la naturaleza no existe la distinción de la construcción social que se para a hombres y mujeres. El proceso de reconexión con las madres y abuelas

fortalece mucho el trabajo que puede realizarse con las jóvenes. Queremos posicionar en este espacio la sabiduría ancestras de las hermanas mayores “wixinetik-wixlaletik” (tsotsil-tseltal), que tiene que ver con “somos hermanas”, esta noción implica la solidaridad entre quienes son tus hermanas de sangre y tus hermanas comunitarias, anteriormente quienes eran mediadoras en los pueblos ante una situación familiar, y en algunos caso si se requería ante conflictos comunitarios, este atributo lo reciben las mujeres que han desarrollado gran parte de un ciclo de vida que se basa en su experiencia.

Por ejemplo, uno de los relatos tseltales de la región es la valoración y el respeto que debe darse a las mujeres, dado que, si una mujer es violentada por su esposo o cualquier otra persona esta se ve reflejada en los frutos de tierra perjudicando su cosecha.

Finalmente, buscamos dar espacios a más mujeres en el proceso de formación y fortalecimiento de su liderazgo y reivindicación de ser mujer indígena lo cual podrá lograrse a través de la difusión de la memoria colectiva y el aprendizaje para el ejercicio de sus derechos sexuales y reproductivos a través de metodologías culturalmente apropiadas.

¿Cómo el proyecto Piloto incluye la Perspectiva Generacional?

En este proyecto se contempla la participación de tres generaciones definidas como abuelas/os, madres/padres, hermanas/os, con fin de poder conocer los conocimientos que poseen nuestros principales informantes (abuelas/os), mismo conocimiento que se socializara con madres/padres, hermanas/os para enriquecerlos. El propósito es analizar el estado, es decir, como estamos hoy con respecto a los conocimientos locales relacionados a la SSyR en Huixtán. El producto final de este de este proyecto se reflejará en el contenido narrativo del cuadernillo.

Con las y los jóvenes buscamos reconectar el proceso del “Snopibal-kot’an. Senti-pensamiento” (mi corazón piensa y siente), para ello, se realizarán los talleres para la construcción, diseño y elaboración del cuadernillo pero también la representación teatral de estas historias encontradas.

Planes a Futuro.

Nuestros planes después del proyecto piloto son: 1) gestionar un espacio informativo constituido por una mini biblioteca andante, 2) a través de un segundo foro para la invitar especialmente a mujeres y fortalecer el concepto de “wixinetik-wixlaletik” (hermanas mayores). Ambas temáticas van dirigidas a mujeres y jóvenes con el fin de generar espacios de toma de decisiones, fortalecimiento de los procesos organizativos a nivel comunitario (komon at’el-trabajo colaborativo, pajalotik-somos iguales) para valorar la cultura y sus mecanismos de convivencia, ejercer la libre determinación y autonomía de los pueblos originarios. La continuidad de este proyecto también busca crear un espacio para seguir soñándonos y pensándonos en el territorio en donde aquellas personas tengan el interés de seguir fortaleciendo su identidad cultural y sus formas de vida.

A largo plazo (5 a 10 años), pensamos poner un centro llamado “Snail Snopibal-Jkot’an- La casa de mi pensamiento y mi corazón”. Este espacio busca seguir creando contenidos que estén al alcance de la comunidad y de toda la zona altos, un referente donde es posible dar valor a nuestro corazón, pensamiento y palabra como mujeres y hombres mayas tseltales y tsotsiles. Es posible un mundo donde la palabra de todas/os sea igual de reconocida como las/os escritores de otros países, ciudades, etc. Por lo tanto, como parte de nuestra propuesta es posicionar el conocimiento de las comunidades y aterrizarla en un espacio de corazón y pensamiento común.

Anexo 2. Documento de presentación de Lunas Yaxché, A.C.



Lunas Yaxche A.C. *“Soñarnos en el territorio”.*

Fundación

La colectiva Lunas se fundó en Mayo de 2017.

En Mayo 2019 la Colectiva paso a ser una Asociación Civil, legalmente constituida bajo el nombre de Lunas Yaxche “Soñarnos en el territorio”.

La organización está fundada por mujeres tseltales y tsotsiles de la Zona Altos del estado de Chiapas, originarias de los siguientes municipios: Huixtán, Amatenango del Valle, Zinacantán y Oxchuc.

MISIÓN.

Fomentar la equidad y la igualdad de derechos en mujeres y hombres, desde la perspectiva de género, y el Wixbatik (somos hermanas), rescatando y re significando conceptos de la cosmovisión de los pueblos originarios, y construyendo nuevos fundamentos que favorezcan al buen vivir de la comunidad. Además de contribuir a la formación y empoderamiento para una vida plena de la juventud.

VISIÓN.


Lunas Yaxche A. C. es una organización pionera en la construcción del Wixbatik (somos hermanas) que desarrolla procesos de formación que fortalecen los liderazgos y coliderazgos complementarios con equidad, bienestar, libertad y la generación de oportunidades para mujeres y jóvenes dentro de su entorno, acompaña procesos organizativos de cooperativas y grupos productivos comunitarios; realiza investigación interdisciplinaria de procesos internos y al servicio de otras organizaciones.

Principios

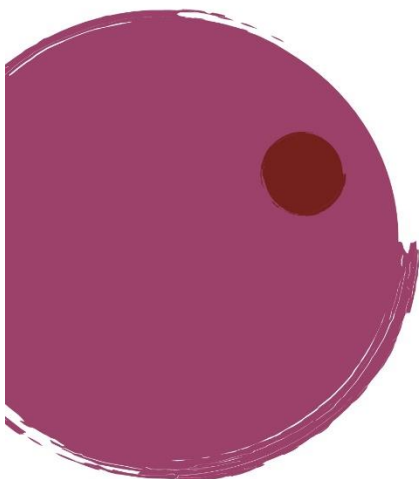
La organización se compone de Bats’i Antsetik (mujeres verdaderas) en tseltal y tsotsil, hemos venido trabajando de manera individual hasta en 2016 donde decimos conjuntar esfuerzos y formar oficialmente a Lunas Yaxche. A partir de las necesidades, obstáculos y dificultades que vivimos en cada uno de nuestros

 Zona Altos, Chiapas.
Tseltal-Tsotsil-
Castellano.

 967 683 58 49
967 166 74 82

 lunasyaxche@gmail
.com

 Facebook: Lunas
Yaxche



municipios, nace la iniciativa de aportar a la construcción del buen vivir de las mujeres y jóvenes en los municipios de los altos de Chiapas.

Partimos de los principios fundamentados desde nuestra cosmovisión y el sentir de las bats'i antsetik (mujeres verdaderas).

- Komon Pajalotik - (Todas/todos somos iguales: equidad)
- Ich'el ta muk' - (Respeto)
- Komon Jkoltaybatik - (Solidaridad)
- Wixbatik - (Somos hermanas: sororidad)
- Ach' snopibal - (Nuevos conocimientos: innovación)
- Tulan Jch'uleltik - (Nuestro espíritu fuerte; desde la cosmovisión).

Integrantes de Lunas Yaxche

Silvia Maribel Sántiz Méndez (Tseltal-Tsotsil)

Francisca Bautista Gómez (Tseltal-Tsotsil)

Norma Erika López Morales (Tseltal)

Bety Sántiz Méndez (Tseltal- Tsotsil)

Patricia Sántiz Méndez (Tseltal)

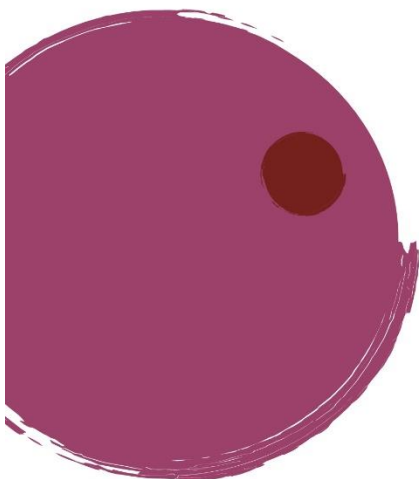
Habilidades y experiencias de Lunas Yaxche

Facilitación:

- Facilitación de talleres en temas de género en la cosmovisión maya tseltal y tsotsil bajo la resignificación de la dualidad.
- Facilitación en temas de Salud Sexual y Reproductiva desde la narrativa oral de las comunidades en una propuesta integral generacional.
- Facilitación en los temas de prevención de VIH/SIDA y la planeación de una vida integral en jóvenes.
- Facilitación en la transformación positiva del conflicto con jóvenes y mujeres.
- Facilitación y fortalecimiento de liderazgos y trabajos cooperativos.

Habilidades:

- Realización de diagnósticos comunitarios en



mujeres y jóvenes sobre su situación de género.

- Resignificar procesos organizativos comunitarios.
- Elaboración y documentación en la recuperación de la narrativa oral de las mujeres tseltales y tsotsiles del estado de Chiapas.
- Acompañamiento en casos de violencia hacia las mujeres y jóvenes.
- Fortalecimientos de liderazgos y colidrazgos de mujeres y jóvenes.
- Fortalecimiento y construcción del feminismo tselta y tsotsil denominado Wixbatik (hermanas) en la lengua tselta-tsotsil.
- Realización de huertos de traspatio y abonos orgánicos.

Reconocimientos

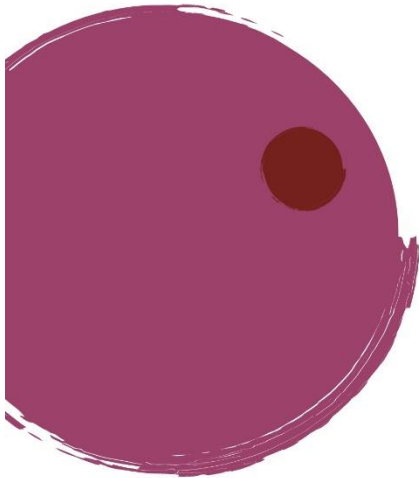
- Facilitación en los talleres de género para mujeres de la zona tselta de Chilón y Cancuc por la organización Yip Yatel Tselta Antsetic A.C.
- Facilitación en los talleres de verano sobre Construcción de Paz con niños de Huixtán por la Casa de la Cultura.

Liderazgos

- Lunas es una organización de mujeres indígenas re significando elementos culturales a partir del pensamiento crítico y dialógico de las mujeres de las comunidades de la Zona Altos del estado de Chiapas. Proponiendo la construcción de un feminismo propio y articulando acciones con otras organizaciones e instituciones.
- Actualmente la organización es miembro activo del Consejo Consultivo del "Programa de Acción Emergente por la Vida y la Seguridad de las Mujeres y Niñas en Chiapas".

Formación y experiencia de las integrantes de Lunas Yaxche

- Diplomado en Empoderamiento y autonomía para Mujeres Indígenas.
- Diplomado Voces vida de Mujeres indígenas.



- VIII Diplomado Intercultural para Fortalecer el Liderazgo de Mujeres Indígenas.
- Diplomado por la Escuela de justicia Transnacional de PRODESC (proyecto de derechos económicos sociales y culturales).
- Diplomado en Formación en la Transformación Positiva de Diplomado en la formación de Conflictos por la Fundación Whitaker para el Desarrollo de la Paz, SERAPAZ Ocoingo y SERAPAZ Nacional.
- Diploma Ciencia, tecnología y sociedad: "Introducción al pensamiento científico" en la red interinstitucional de programas públicos de posgrado.
- Diploma curso- taller estrategias digitales para la investigación en la red interinstitucional de programas públicos de posgrado.
- Reconocimientos en tema de Salud, Sexual y Reproductiva.
- Reconocimientos en tema de prevención de VIH, en jóvenes de los Altos de Chiapas.
- Reconocimientos en el tema de Género y violencia.
- Reconocimientos en el tema de prevención de la violencia.
- Reconocimiento en la Procuración de Justicia para los Pueblos indígenas y el nuevo sistema de justicia penal. San Cristóbal de las Casas Chiapas, CEDH.
- Reconocimiento por la facilitación de mesas en el tema de mujeres por K'inal Antsetik.
- Reconocimiento en la participación sobre foros de soberanía alimentaria.
- Reconocimientos en el doblaje de foros de tseltal a castellano en el tema de mujeres y doblajes para video y audio.

Referencias

Noemí Moreno Crespo
Arte-terapeuta y Psicopedagoga.
Tel. 967 138 3524

Fernando Jiménez Sántiz
Director de la Casa de la Cultural Huixtán.
Tel. 967 102 2625.

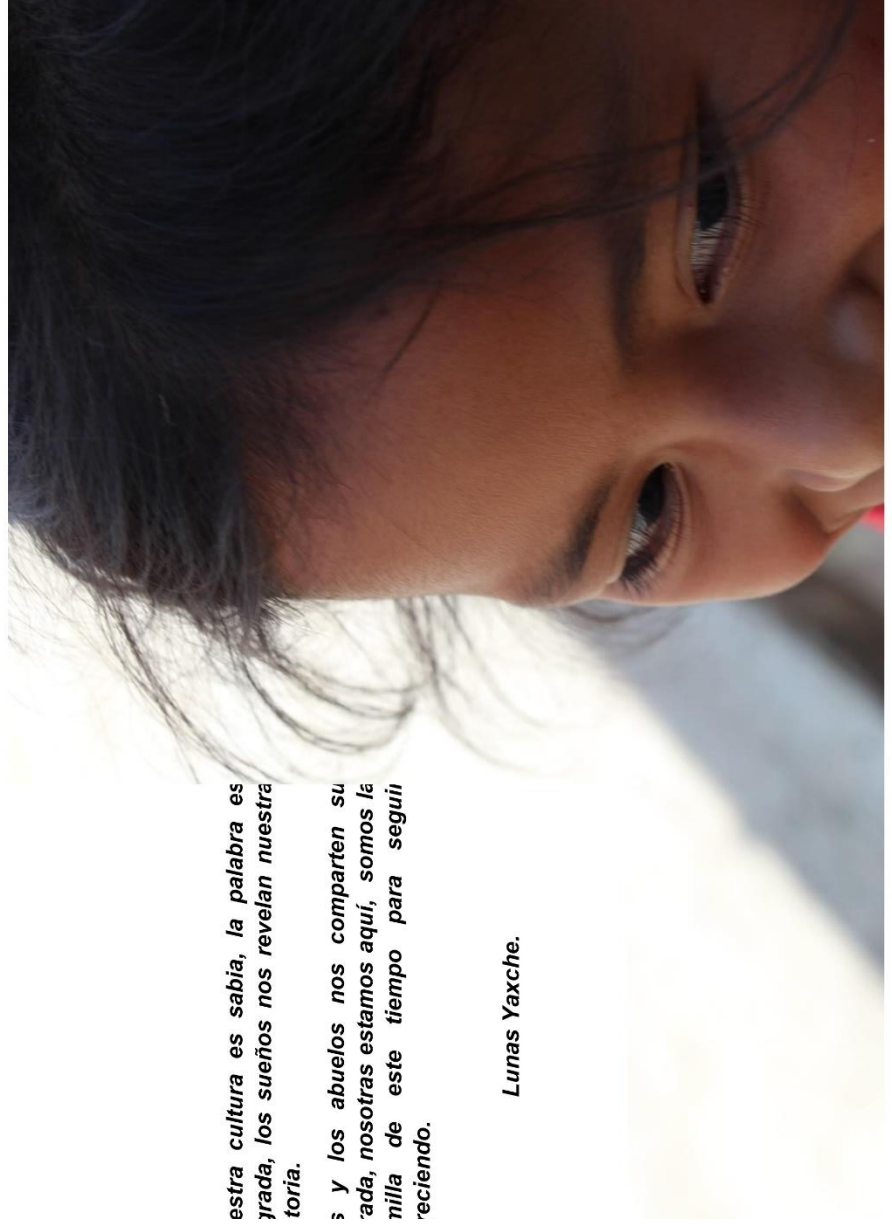
Anexo 3. Cuadernillo de narrativa rescatada por Lunas Yaxché, AC.



*esta cultura es sabia, la palabra es
grada, los sueños nos revelan nuestra
toria.*

*s y los abuelos nos comparten su
ada, nosotros estamos aquí, somos la
nilla de este tiempo para seguir
reciendo.*

Lunas Yaxche.





Presentación

A principios de 2019 Lunas Yaxche inicio un etapa importante siendo una de las organizaciones de las OLAT (Organización Local con Acción Territorial), con el proyecto piloto denominado "Recuperación de la tradición oral de hombres y mujeres del municipio de Huixtán".

En este cuadernillo se recuperan alguna narrativas y cuentos locales del municipio, estos cuentos muestran un proceso de apropiación de otros elementos culturales y la conservación de la tradición.

Francisca Bautista Gómez

Silvia Maribel Sántiz Méndez

Norma Erika López Morales

“El Sol y La Luna”

Voces

Vida

Hace muchos años había una familia de una mujer que solo vivía con sus tres hijos, dos que son mayores y el Xut (hijo menor).

Memoria

Narrativa

La mamá está acostumbrada a trabajar y era la única mujer sobre la tierra con magia para cuidar el agua: las plantas, la vida y los animales.

Historia

Los dos hijos que tenía la mujer, les gustaba trabajar sembraban su milpa, maíz, frijol y cazaban los animales del campo para su alimentación, tenían un perro y gato, amigos fieles para las comunidades.

Pueblos

Sueños

El xut (el hijo mejor) era un poco flojo, pero también tenía poderes, a veces lo usaba solo para jugar molestar, una vez, dicen los pasados, que de repente la tierra oscureció y se puso triste, que las montañas lloraban, que el agua se escondió, entonces los hijos mayores salieron a buscar una solución y no volvieron, era monos de regreso, después, el Xut salió también a buscar la luz y no la encontró, regresó triste, pero eso sí, más responsable.

Generaciones

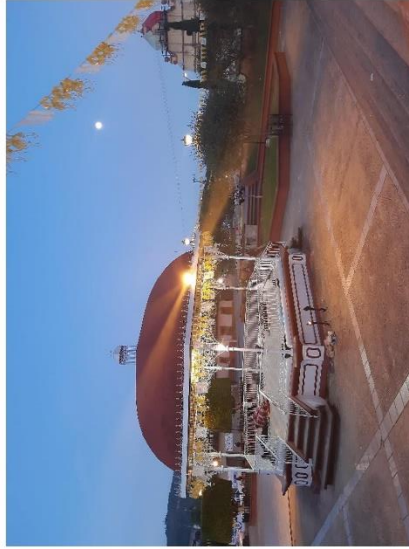
Palabra

Entonces la mamá dijo, la tierra está triste y debemos ayudar, yo subire al cielo para alumbra en la noche y los animales de la tierra y todo lo que tenga vida pueda verme y saber que aquí los acompaño. Y el Xut

dijo, -mamá, si tú te vas, cómo quedaré yo- de todos modos será oscuro.

La mamá Luna, le dijo al Xut, alcánzame querido hijo mío y tú serás el Tatik Sol (Señor Sol) alumbraras a tierra de día y así, las siguientes generaciones nos recordaran como su Ch'ul Tatik y Ch'ul Metik.

(Relato por Luis Ángel Sántiz, Tseltal, 22 años, La Libertad, complementado con otras narraciones recopiladas en durante la fase de entrevistas).



“Las frutas gemelas”

Se cuenta en la comunidad de San Antonio, que le frutas gemelas o las cosechas, representan el papá la mamá, procuran que quien como la primera fruta sea una persona adulta mayor, esto para dar fuerza sabiduría a las siguientes cosechas.

Dicen que cuando encuentran en las frutas o le cosechas gemelares es de buena suerte, que van tener una buena cosecha, que van a tener buenc frutales, en la comunidad cuando encuentran en maiz gemelos lo que hacen es guardarla, lo pone donde guardan sus maices, esto es el que protege cosecha, para que ninguna plaga pueda entrar comérselo, queda siendo como el guardián de le cosechas, para que haya abundancia. Por eso en la comunidad es muy importante cuando encuentran e sus cosechas los gemelos.

Además de qué dicen que si son gemelos, es porqu los más antiguos de la familia que ya no están vinierc a ver a su familia de este mundo, también represent el meil tatil (la mamá y papá) de las comunidades.

(Recopilación de Mujeres de La Pila y San Sebastián, mayor de los datos se obtuvieron de Lucia Huet Bolom, 1 años, San Sebastián, Tsotsil).

“Las Parteras”

Hubo una vez, una señora que estaba embarazada llamada María, durante su embarazo visita a su partera doña Margarita, que estaban en la misma comunidad, cada vez que la mujer se iba a dar a sobar con la partera preguntaba qué si es niña o niño, pero la partera aun no podía distinguir muy bien que iba ser el bebé.

María a su cuarto mes, le pregunta de nuevo a su partera qué va ser y la partera responde, -vas a tener una niña-, la mujer muy triste regresa a su casa, no es porque no quería a su bebé, era más, porque su esposo quería tener un hijo varón... María, estaba muy pensativa... llega a su casa y su esposo le pregunta -qué te dijo la partera, vamos a tener un niño- para ir buscándole su nombre. María respondía que sí, que el bebé era un niño.

María muy preocupada no sabía y no le podía decir a su esposo que su bebé era una niña, regresa con la partera y le pregunta, Doña Margarita qué puedo hacer para que mi bebé se convierta en niño, sorprendida la partera, dice: -¿por qué me preguntas esas cosas? La mujer le explica su situación a la partera y la partera también muy triste, le responde - hay una cosa que podemos hacer, cuando sea luna llena lo que tienes que hacer es salir esa noche a caminar en tu patio, la mujer dice -¿por qué?- es la

única forma para que tú bebé cambie y sea niño, mujer sin pensarlo dijo, está bien lo voy hacer. María ya tenía ocho meses de embarazo cuando aparec la luna llena, alumbrando toda la casa, no lo pens dos veces, se levantó y salió a caminar en su pat como le había dicho la partera, en ese momento luna brilló muy fuerte, llegando en el vientre de mujer, le empezó a doler su vientre, despierta a s esposo diciéndole que el bebé iba a nacer y qu llamará rápido a la partera.

Llega la partera para atender a María, se alivia en s casa y si tuvo un varón como su esposo quería, per solo que el bebé tenía muchos peilitos en la espalda pareciendo como lobo pero no pudo trasformase m bien. Por eso las parteras les recomiendan a le mujeres embarazadas que no salgan cuando es Lur llena, que puede cambiar de sexo el bebé transformarse en un lobo.

(Relato por Norma Erika López Morales y complementac por mujeres de La Pila, San Sebastián y San Antoni Tseltal-Tsotsil).

Hermanas curanderas “El temazcal”

Cuentan las abuelas, que el temazcal es muy importante en las casas, porque sirve como espacio de curación para cualquier malestar, pero no cualquier persona lo puede hacer tenía que ser los que tienen el don de curanderas o a quienes les llega su ch'ulel (la esencia de la vida humana que conecta con el cosmos) antes, cómo se reconocen las hermanas, porqué conocen como está clasificada las plantas que utilizan, no cualquier planta utilizan tienen que saber si es hembra o macho, o también de lo caliente a frío, por cada enfermedad tenían que identificar si van a usar una hierba hembra o macho, para sobar una persona lesionada tiene que buscar una hierba macho, y para la sobada en el embarazo o en el parto le dan a su paciente que tomen hierbas calientes, para que no le entre frialdad en el cuerpo, en cuanto a heridas lo que le recomiendan es utilizar las hierbas hembras para enfriarla y controlar el sangrado. Además dicen que el temazcal es cuando te curas tu ch'ulel, si estás triste el corazón se calienta, si estás contento te mantiene tranquilo/a.

(Relato por María Aurelia Icó Cruz, 48 años, Cabecera, Tsotsil).



“Wits Tan”

Cuenta la historia de cómo se funda Huixtán que antes no se llamaba así, anteriormente en la lengua tsotsil era conocido como “wits tan” (Cerro de Polvo), que era un cerro muy grande, lleno de árboles todo verde, muy hermoso, que llegaron un grupo de personas buscando donde vivir, al ver el cerro les gustó mucho y querían vivir en ella, pero no podían porque era un cerro muy grande que no podían subir, decidieron acercarse al cerro para pedirles que si pudieran bajarse para que la gente tenga donde hacer sus casas para vivir.

En una noche, los ch'ultatiles y meiles (los abuelas y abuelas sabias), fueron a hablar con el cerro, el cerro donde les dijo... ¡si les voy hacer lo que me pidieron solo necesito que me hagan una ofrenda en los cuatro puntos cardinales!

En seguida la abuela y el abuelo manda llamar a la gente para informarles a las demás personas, se organizaron para ir a ofrendarle al cerro, cazaron animales, escogieron las mejores cosechas, dieron trago (pox), incienso, con las ofrendas que le dieron al cerro, no paso mucho tiempo y accedió a inclinarse para que la gente pudiera vivir en ese lugar.

La gente muy sorprendida, se levantó y vio que el cerro ya había bajado, la gente muy feliz, porque ya tenían donde vivir, el cerro acepto las ofrendas, pero

no solo fue así nada más, ya que de nuevo aparecieron en sueños donde solo tenía una petición hacia población, ¡ya hice lo que querían, me incline hacia ustedes para que puedan vivir, solo les pido que cuiden los árboles, los animales, el agua y que ese lugar se llame Wits tan! Fueron las únicas palabras del cerro. Después de bajarse o inclinarse el cerro perdió su lindeza lo mantuvo. Por eso en Huixtán es muy importante la muestra de respeto hacia las personas mayores inclinando un poco la cabeza para ceder el paso eso es una forma de respeto para las personas. Actualmente en castellano se conoce como Huixtán pero su nombre original es Wits Tan (Cerro de Polvo).

(Relato por Antonio Sántiz, 81 años, San Antonio, Tseltal)



“Wixin”

Dicen que las hermanas mayores son bien importantes en la comunidad porque conocen todo de la casa y la vida, si le preguntan a un hombre a veces no saben, solo se dedican a la milpa y ya, pero las mujeres somos las que conocemos todo.

Dicen que si eras la hermana mayor, antes, también cuidaban a los Santos y los cambiaban, ya luego los hombres empezaron a decir que mejor no, que sólo ellos.

¿Por qué es importante ser una hermana mayor en la comunidad?

Para que no se pierda nuestra costumbre también, las jóvenes ahorita solo quieren ser como los españoles, pero no es así, es bien bonito ser mujer indígena, portamos nuestro traje, hablamos como nuestras/os pasadas/os. Pero la hermana mayor también da consejo, nos ayudamos así como antes, antes, si una mujer tenía su bebe íbamos a hacerle la comida a la familia mientras se recuperaba, en otras comunidades aquí no, porque no tenemos temazcal,

pero dicen que ahí se cuidaban entre ellas, la mamá y la suegra, porque dicen pues que somos vida.

(Relato y narración por Rafaela Gómez Hernández, La Pii 50 años).





“Xchel”

El día que ella era una mujer sabia y le gustaba estar en el campo, la comunidad la apreciaba por ser una mujer muy amable, cariñosa, generosa, trabajadora, responsable, honesta, respetuosa de la vida, del cielo y de la tierra, era una persona con características muy especiales.

Un día Xchel, mientras pastoreaba sus borregos por el campo alejado de las personas, escuchó unas tonadas y melodías musicales que jamás en su vida había escuchado, curiosa ella, busca encontrar de dónde se escuchaban esas bellas melodías, y no logró encontrar nada. Un día Xchel, de nuevo va a ese mismo lugar y de nuevo escuchó melodías tan hermosas vuelve a escuchar, pero esta vez mencionando su nombre: Xchel, Xchel, ella emocionada, pregunta: much'o lei (quién está ahí) y nadie responde.

Un día Xchel, le comenta a su familia la situación que estaba viviendo, y su familia, entendió que a lo mejor por la edad avanzada o por lo mucho que le gustaba estar en la montaña le estaban pasando cosas, así que se fueron a buscarla y la encontraron haciendo una jugada.

Desde ese día Xchel, se va a pastorear, en esta ocasión las melodías eran más hermosas y Xchel no pudo resistir y fue a buscarlas y busco hasta encontrar, su sorpresa fue llegar en un lugar con agua abundante y flores, y mariposas de todos los colores que puedan imaginarse, y voces que decían: Xchel, ven, aquí encontraras lo que estás

buscando- y Xchel se preguntaba qué era lo que estaba buscando. Sorprendida decide poner su corazón fuera de la montaña, entonces, ahí, conoce a todo cuando un ángel mágico pueda existir en la tierra, los arperos tocan melodías, los violines acompañando el son del corazón, la vida era plena. Entonces esa voz de nuevo, -Xchel, ¿quieres ser la cuidadora de la vida, tu corazón es puro, noble y fuerte, defensora de la vida y de la existencia- quédate y todo lo que vez podrás compartir con las demás personas del otro mundo.

Xchel, jamás volvió, su familia la comenzó a buscar, pero ella se fue con las comunidades también, todo mundo fue a la Wixix (Hermana) Xchel, la encontraron en ese tiempo, con el cabello largo y hermoso, con la vida en el rostro y las melodías en su sonrisa, la gente no podía creer lo que estaba viéndolo, y se inclinaron pues entendieron que ella sería la cuidadora y protectora de la tierra.

Las personas dieron ofrendas para las buenas cosechas, festividades y ceremonias, aunque ahora ya no se hacen, este relato queda en algunas memorias Huixtecas en honor a Ya'al Xch'el (el ojo de agua importante de Huixtán).

(Relato por **Fernando Jiménez, 34 años, La Pija**).



Agradecemos a todas las personas que nos compartieron su palabra durante la vinculación y en la parte formativa de los talleres dónde se complementaron algunas narrativas en el proceso. Con gran reconocimiento a la casa de la cultura por su apoyo en espacio y gestiones dentro del municipio, también a CLAN SUR e IDESMAC por su apoyo para la realización de este proyecto piloto.

Esta recopilación busca invitar a la juventud y a las distintas generaciones a seguir cultivando la importancia de la tradición oral de las mujeres, hombres, abuelas, abuelos, niñas y niños de los pueblos originarios y documentarlos para tener un referente de la identidad y la visión de otros temas que fortalecen el buen vivir de la comunidad.



Anexo 4. Pauta para entrevistas.

Pauta para entrevistas lideresas Lunas Yaxché

Etapa/escolaridad	Intereses	Vida familiar	Lugar de residencia
-------------------	-----------	---------------	---------------------

Niñez/Primaria	<p>¿En dónde estudiaste la primaria?</p> <p>¿A los cuantos años empezaste?</p> <p>¿Tenías amigos en la primaria?</p> <p>¿Qué hacías antes de ir a la escuela?</p> <p>¿Cómo era tu maestro?</p> <p>¿Cómo los trataba?</p> <p>¿Había algún mestizo?</p>	<p>¿cuántos hermanos tienes?</p> <p>¿A qué jugabas con ellos?</p> <p>¿Ayudabas en la casa?</p> <p>¿Qué te ponían a hacer tus papás?</p> <p>¿Cuidabas a tus hermanitos?</p> <p>¿ibas al campo?</p> <p>¿Aprendiste a sembrar?</p> <p>¿Qué te tocaba orar?</p>	<p>¿Jugabas con tus vecinos? ¿A Qué?</p> <p>¿Qué sentías cuando ibas?</p> <p>¿Qué te decían tus papás?</p> <p>¿Qué hacías ahí?</p> <p>¿paseaban con tu familia?</p>
Pubertad/secundaria	<p>¿Cómo eran tus amigos?</p> <p>¿Qué hacías con tus amigos?</p> <p>¿Dónde estaba la secundaria?</p> <p>¿Estaba en tu comunidad?</p> <p>¿Era bilingüe?</p> <p>¿Tenías novio?</p> <p>¿Cómo lo conociste?</p>	<p>¿Cómo te llevabas con tus papás?</p> <p>¿Qué tenías que hacer en tu casa?</p> <p>¿Qué hacías después de la escuela?</p>	<p>¿Paseabas con tus amigos?</p> <p>¿te enseñaban para que se usaban las plantas?</p> <p>¿participabas en rituales?</p>
Adolescencia/Prepa	<p>¿Como era la prepa dónde estudiaste?</p> <p>¿Cómo eran tus amigos?</p> <p>¿Cómo se divertían?</p> <p>¿Tenías amigos mestizos?</p> <p>¿cómo te llevabas con ellos?</p> <p>¿Qué cambió?</p> <p>¿cuándo empezaste a usar ropa occidental?</p> <p>¿Qué diferencia sentiste de la prepa?</p>	<p>¿Tenías que ayudar en esa casa? ¿Qué hacías?</p> <p>¿Te ayudaban tus papás?</p> <p>¿te daban dinero?</p> <p>¿Cómo le hacías para pagar lo que necesitabas?</p>	<p>¿Qué sentiste cuando saliste de tu comunidad?</p> <p>¿Qué diferencia hay?</p> <p>¿Qué extrañas de tu casa o comunidad?</p>
Juventud/Unich	<p>¿Qué has aprendido en la UNICH?</p> <p>¿Cómo influyó en ti?</p>	<p>¿Cómo fue la relación con tu familia?</p> <p>¿Qué te decían tus papás?</p> <p>¿Te apoyaron? ¿Cómo?</p> <p>¿Cuándo visitas a tu familia qué haces?</p> <p>¿Cómo te llevas con tus hermanos?</p>	<p>¿cómo te interesaste en el tema de género?</p> <p>¿Qué aprendiste es esos trabajos?</p>
Ejercicio profesional	<p>¿Qué aprendiste en las organizaciones donde trabajaste?</p> <p>¿Qué tomas de eso?</p> <p>¿cómo llegaste al feminismo?</p>	<p>¿Cómo cambió la relación con tu familia ahora?</p> <p>¿Qué ves ahora de tus papás?</p>	<p>¿Cómo es cuando regresas a la comunidad?</p> <p>¿Ha cambiado tu visión de la comunidad?</p>
Proyecto Lunas	<p>¿Cómo decidieron formar la organización?</p> <p>¿Para que la formaron?</p> <p>¿Quiénes iniciaron?</p> <p>¿Cómo se integraron las compañeras actuales?</p> <p>¿Qué aprendieron en la OLAT?</p> <p>¿Qué te dejó el desarrollo del proyecto para la OLAT?</p>		

